NUESTRA BANDERA

REVISTA MENSUAL DE ORIENTACIÓN POLITICA, ECONOMICA Y CULTURAL, EDITADA POR EL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

SUMARIO

EDITORIAL . . . . . El aniversario de la Repùblica y el Partido Comunista.

Comunicado del Burô Politico del Partido Comunista de España.
(22 de Abril de 1947)

Comunicado del Burô Politico del Partido Comunista de España llamando a la solidaridad con los obreros de Vizcaya.
(7 de Mayo de 1947)

Declaraciones de **Vicente URIBE**.

Antonio MIJE . . . . Algunas experiencias fundamentales de la gran huelga de Vizcaya.

Fernando CLAUDIN. . Monarquia, franquismo y capitulaciôn.

Antonio CORDON. . . . Franco intensifica la guerra contra el pueblo español.

Francisco ORTEGA . . . La resistencia de las campesinos es uno de los factores de la crisis del franquismo.

Isidoro ACEVEDO . . . . Fundaciôn de la Uniôn General de Trabajadores.

Manuel AZCARATE . . . Resultados de la Conferencia de Moscù.

Entrevista de H. STASSEN con **J. STALIN**.

COMENTARIOS INTERNACIONALES:

A los dos años de la rendiciôn incondicional de la Alemania hitleriana.

NUMERO 17 (Extraordinario) **ABRIL-MAYO 1947**

(c) Ministerio de Cultura 2005

MINISTERIO DE CULTURA

(c) Ministerio de Cultura 2005

NUESTRA BANDERA

REVISTA MENSUAL DE ORIENTACION POLITICA, ECONOMICA Y CULTURAL

N.° 17 | TOULOUSE | Abril-Mayo, 1947

EDITORIAL

El aniversario de la Repùblica y el Partido Comunista

EN el aniversario de la proclamación de la República, el Partido Comunista de España ha dado una vez más pruebas de su fidelidad al régimen republicano.

En Francia como en España, en todas partes donde se encuentran comunistas españoles, éstos han celebrado el 14 de abril como una fecha que les es muy querida. Al proceder así, los comunistas no hacemos más que ser consecuentes con nuestra línea política, con nuestra convicción republicana de siempre.

Nosotros no somos "accidentalistas". No no es indiferente un régimen politico u otro. Somos republicanos por excelencia. Por principio. Justamente por ser comunistas.

Sabemos que solamente un régimen republicano, desarrollando hasta el fin la democracia burguesa; abriendo nuevos cauces al progreso, al desarrollo político de los pueblos, puede crear las condiciones que hagan posible la instauración de un régimen socialista.

Y somos consecuentes con nosotros mismos. Defendemos la República y la empujamos hacia adelante. Esta es nuestra posición de hoy y de ayer. Desde el día mismo en que por el empuje y la lucha de las masas populares españolas contra un régimen como el monárquico, que cerraba a España todo camino de progreso y mejoramiento social se proclamó la República en abril de 1931.

(c) Minisferio de Cultura 2005

Las críticas que en determinadas ocasiones hemos hecho a la labor de la República, no eran críticas contra ésta; no eran críticas contra el régimen, sino contra las debilidades y errores en los primeros tiempos cometidos y encaminadas precisamente a corregir esos errores y acabar con aquellas debilidades, para salvar la República.

DEBILIDADES Y ERRORES

EN los primeros treinta meses de política republicana, se tuvieron muchas debilidades, se cometieron muchos errores que después habían de costar muy caros al pueblo español.

Por escrúpulos leguleyistas se respetaron los intereses de los grandes terratenientes y capitalistas reaccionarios; no se hizo ninguna depuración importante en el Ejército dejando en los puestos de mando a los oficiales monárquicos; se dejaron casi intactos los privilegios y las fuertes bases económicas del alto clero; los fundamentos económicos semi-feudales sobre los que la monarquía se apoyaba no sufrieron las consecuencias lógicas del cambio de régimen operado.

El Partido Comunista de España clamaba y luchaba un día y otro por la democratización de la República.

Exigía más libertades políticas para los obreros y una legislación social más amplia. La expropiación sin indemnización de los grandes terratenientes feudales y la entrega de esa tierra a los campesinos. La democratización del Ejército, transformándole de un Ejército monárquico y de casta que era, en un Ejército republicano, verdadero defensor de la República. La separación de la Iglesia y el Estado, dejando al clero reducido a la específica misión que se ha asignado. La solución del problema nacional, dando así satisfacción a las libertades nacionales de los pueblos de Cataluña, Vizcaya y Galicia, dentro del marco del Estado español.

Este programa, por el que el Partido Comunista de España luchó incansablemente, de haberse llevado a la práctica hubiera cambiado completamente el carácter de la República, dándola un carácter democràtico popular y hubiera arrancado de manos de la reacción toda posibilidad de maniobra y de ataque contra las instituciones republicanas.

Aprovechándose de estas debilidades y errores los reaccionarios utilizaron las libertades que la República les daba y que ellos no merecían. Y tomaron posiciones para socavar los cimientos de las instituciones republicanas y preparar el ataque a fondo contra ellas.

La no realización a fondo de un programa verdaderamente democrático, sembró la desilusión en amplias masas populares, especialmente en los campesinos pobres, que esperaban de la República la tierra de que carecían.

El descontento de los campesinos fué ampliamente utilizado

(c) Ministerio de Cultura 2005

por la demagogia fascista de la CEDA, y en 1933, la reacción se acercaba al Poder por la vía "legal".

EL PARTIDO COMUNISTA A LA CABEZA DE LA LUCHA CONTRA LA REACCION

EL triunfo electoral de la CEDA en 1933, propiciado en parte por la desilusión de los campesinos y en parte por la desunión de los republicanos y la entrada de Gil Robles en el Gobierno Lerroux, fueron vistos por nuestro Partido como un gran peligro para la República.

Nuestro Partido no se limitó a ver el peligro, sino que lo denunció y señaló los medios para conjurarlo.

En septiembre de 1934, el Pleno del Comité Central de nuestro Partido adoptó una Resolución en la que se señalaban los peligros de la reacción y se hacía un llamamiento a la organización de las Alianzas obreras y campesinas.

Y cuando en octubre del 34, el fascismo se encarama en el Poder, la clase obrera se lanza a la lucha con las armas en la mano, para defender la República y allí donde como en Asturias, se había hecho la unidad de las fuerzas obreras, la reacción es vencida, la insurrección triunfa durante quince días.

En Asturias y en todas partes los comunistas se entregaron por entero a la lucha contra la reacción, y nunca deploraron haber cogido las armas.

El 2 de junio de 1935, el entonces Secretario General de nuestro Partido, el malogrado e inolvidable José Díaz, en un mitin celebrado en Madrid en el Monumental Cinema, declaraba:

> "El Partido Comunista está pues identificado con el movimiento insurreccional (el de octubre) y asume su plena responsabilidad política".

Y en el mismo mitin denunciaba vigorosamente los avances de la reacción, los peligros que amenazaban a la República y a las libertades del pueblo español, y señalaba el medio para salvar la República.

> "Con el predominio en el Gobierno — decía — la CEDA y los demás partidos fascistas tienen la libertad y los elementos que necesitan para moverse en todas direcciones, para preparar orgánica y políticamente los cuadros del fascismo, para apoderarse del poder por la "vía legal", como Hitler en Alemania".

Y agregaba:

> "Si no puede hacerse esto, si no conquista a las masas necesarias, si la demagogia fascista no da resultado,

(c) Ministerio de Cultura 2005

?para que está Gil Robles en el ministerio de la Guerra? ?Para qué pone a la cabeza del Ejército al general Franco y a otros generales monárquicos, amigos de Primo de Rivera? ?Para qué...? Hay que suponer que Gil Robles no estará en el ministerio de la Guerra para democratizar el Ejército, sino para preparar el golpe militar que entronice la dictadura terrorista y sangrienta del fascismo".

Y con la misma visión política que descubría ya en el general Franco al traidor que había de sublevarse un año después, Pepe Díaz sacaba la siguiente conclusión de aquella situación concreta:

"Este gran peligro debe ser comprendido por todos los comunistas, por todos los socialistas, por todos los anarquistas, por los republicanos de izquierda, por todos los hombres libres. Es un peligro ante el que no podemos alzarnos de hombros. Un peligro que no se puede despejar con discursos. Un peligro que solo puede combatirse con la fuerte unión de todas las fuerzas obreras y antifascistas, con la Concentración Popular Antifascista".

Era la primera vez que se hablaba de Frente Popular Antifascista. La primera vez que se hacía un llamamiento a la unidad de las fuerzas obreras y republicanas para salvar a la República. Se combatió por ésto no poco al Partido Comunista. Había quien no comprendía esta necesidad. Pero nuestro Partido siguió trabajando incansablemente en esa línea. El Frente Popular fué una realidad y la República fué salvada, con el resonante triunfo del 16 de febrero.

En ese triunfo, al Partido Comunista de España, inspirador y propulsor del Frente Popular Antifascista, le cabe una honrosa parte. Nuestro Partido se convertía en uno de los más firmes defensores de la República.

EL FRENTE POPULAR

EL Frente Popular Antifascista obtuvo una victoria. Muchos de sus hombres se llenaron de optimismo y creyeron y hasta proclamaron que la reacción ya no podría levantar cabeza. Pero nuestro Partido, preocupado siempre por salvaguardar las libertades democráticas del pueblo, estaba vigilante.

El 23 de febrero, ocho días después de las elecciones, Pepe Díaz declaraba en un mitin celebrado en el Teatro Barbieri de Madrid:

"Camaradas: hemos vencido el 16 de febrero, pero el enemigo no está aniquilado, está al acecho, está agaza-

(c) Ministerio de Cultura 2005

pado; adopta una postura de resignación, pero eso no es más que una táctica".

Y nuestro Partido incitaba un día y otro al Gobierno salido del triunfo del Frente Popular, a que aniquilase al enemigo, realizando rápidamente, antes de que el enemigo tuviera tiempo de rehacerse, el programa del Frente Popular, el programa que no se había realizado en 1931 y que debía realizarse en 1936: el programa de una República democrática.

Pero el Gobierno del Frente Popular cometió el error de caminar demasiado lentamente en la realización de su programa.

Los obreros no recibieron justa satisfacción a sus reivindicaciones económicas. No se asignaba ningún subsidio suficiente a los obreros en paro. La entrega de la tierra a los campesinos se hacía con cuenta gotas, con excesivos requisitos leguleyescos, y en muchos casos, eran los propios campesinos quienes por sí y ante sí, tenían que apoderarse de las tierras de los grandes terratenientes fascistas. Las responsabilidades por los crímenes cometidos en octubre del 34 por los fascistas encaramados en el poder, se iban echando en olvido.

Todo esto alentaba a la reacción, que ya preparaba descaradamente su golpe de Estado.

Nuestro Partido denunció repetidas veces en el Parlamento y en la calle los manejos de la reacción y de los militares fascistas agrupados en la U.M.E.; llamó una y otra vez la atención del Gobierno sobre el hecho de que el ritmo de realización en las reivindicaciones populares no correspondía a las necesidades inmediatas de la masas, ni a la necesidad de preparar la rápida defensa del régimen democrático frente a los ataques de la reacción que organizaba a paso de carga la sublevación fascista.

NUESTRO PARTIDO EN LA GUERRA

DE todos es conocido el papel jugado por nuestro Partido en la guerra. Todo el Partido se volcó en ella, en los frentes de batalla, en las fábricas o el campo, animando con su ejemplo a los demás antifranquistas.

Y en esa situación, cuando—como señalaba la camarada Dolores en el Tercer Pleno de nuestro Partido en Francia, celebrado recientemente—

> "el Partido Comunista, si hubiera querido realizar otra política distinta, hubiera podido movilizar en defensa de esa política Cuerpos de Ejército, brigadas de tanques, y escuadrillas de aviación",

jamás se planteó otra política que la lucha por la libertad y la República.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Cuando otros sectores del Frente Popular hablaban de "República Socialista", pensando que los republicanos no tenían ya nada que hacer, y otros se entregaban a prematuros ensayos de socialización, nuestro Partido declaraba:

> **"El Partido Comunista combate por la libertad, en defensa del régimen democrático y republicano, que es el régimen legal de nuestro país y que permite los progresos sociales más amplios..."** (Carta abierta de José Díaz a la Redacción de "Mundo Obrero", en marzo de 1938).

Y nuestro Partido precisaba también qué entendemos nosotros por un régimen democrático, por qué República luchábamos.

> **"Luchamos por la República democrática, por una República democrática de nuevo tipo y de un profundo contenido social... Nosotros luchamos por destruir las bases materiales sobre las que se asientan la reacción y el fascismo, pues sin la destrucción de esas bases no puede existir, una verdadera democracia política".** (Informe de José Díaz, en el Pleno del Partido, celebrado en Valencia, del 5 al 8 de marzo de 1937).

Y esta República democrática de nuevo tipo y de profundo contenido social, tuvo su expresión durante los dos años de nuestra guerra de liberación, en que la República hizo lo que no había hecho y debió hacer en 1931, con lo cual seguramente se hubiera evitado la sublevación fascista y se hubieran ahorrado a nuestro pueblo mucha sangre y muchas lágrimas.

Se acabó con los privilegios de los grandes terratenientes fascistas expropiándoles sin indemnización las tierras y se entregaron estas a los campesinos pobres que las hicieron producir en una proporción hasta entonces desconocida, soldando a las amplias masas campesinas con el régimen republicano al que sirvieron fielmente. Se destruyó el poderío económico y político de la Iglesia ejerciendo el Poder la autoridad civil en plena soberanía. Se desarticuló el poder de las grandes oligarquías financieras reaccionarias incorporando a las masas obreras a la dirección y control de la producción que se desarrolló rápidamente y los obreros gozaron de una legislación social progresiva. Se acabó con el Ejército militarista y de casta y en su lugar surgió un verdadero Ejército Popular republicano con mandos eficientes salidos del pueblo, con jefes leales a su juramento a la República, aun cuando entre ellos quedaran algunos traidores como Casado.

Y en esta transformación de la República débil y contemporizadora con la reacción de los primeros tiempos, en una verdadera República democrática de nuevo tipo, querida y defendida por el pueblo con las armas en la mano, corresponde una gran parte a nuestro Partido, que con sus orientaciones y con su ejemplo contribuyó eficazmente a que al pueblo se diera lo que el pueblo quería.

(c) Ministerio de Cultura 2005

EN PRIMERA LINEA CONTRA EL FRANQUISMO

Y cuando por la traición casadista Franco impone en toda España su brutal régimen de terror y mucha gente desmoralizada por la derrota decía que no había nada que hacer, resignándose a ella, nuestro Partido que sabe que:

> "Una guerra nacional liberadora vencida, una revolución popular derrotada, no es una revolución enterrada para siempre, es una revolución aplazada". (Palabras de la camarada Dolores Ibarruri en el mitin de clausura del III Pleno y conmemorativo del V aniversario de la muerte de José Díaz),

llamó de nuevo al pueblo a la lucha contra el franquismo y por la República.

Y no se conformó el Partido en hacer un llamamiento a la lucha contra el franquismo y por la República, sino que se dedicó a organizarla.

Y a España volvieron para organizar e impulsar la lucha de las masas antifranquistas hombres de nuestro Partido como Larrañaga, Asarta, Diéguez, Girabau, Casto García Roza, Sánchez Biedma, Santiago Alvarez, Zapirain y tantos otros que no regatearon sacrificio alguno.

Y en los destacamentos de combatientes audaces y heroicos surgen dirigentes como Cristino García, Ramón Vía, Aransanz, Isasa, Llerandi y muchos más, hombres también de nuestro Partido que mantienen en alto la bandera tricolor, jamás arriada, y que cuando caen, caen con un grito en los labios: "¡Viva la República!".

Y en los destacamentos guerrilleros en el monte, en el llano y en la ciudad; en la lucha de los obreros industriales y agrícolas, encaminada a minar la fortaleza franquista y acelerar la instauración de la República en España, los comunistas españoles estamos en los puestos de vanguardia, pues no le cedemos a nadie el honor de ser los primeros en la defensa de las instituciones republicanas.

HOY COMO AYER EL PARTIDO PROCLAMA SU FE REPUBLICANA

Y en estos momentos, en que sedicentes representantes cenetistas y republicanos se entregan a criminales maniobras con los monárquicos para apuñalar de nuevo a la República, el Partido Comunista de España proclama una vez más su condición republicana.

(c) Ministerio de Cultura 2005

En el reciente Pleno de nuestro Partido celebrado en París del 19 al 22 del pasado mes de marzo, nuestro Secretario General, la camarada Dolores Ibarruri, reafirmaba nuestra fidelidad republicana con estas palabras:

"Cuando sobre el tapete nacional e internacional está en discusión el régimen que ha de sustituir al franquismo, sin ninguna duda, sin ninguna vacilación, el Partido Comunista declara que el único régimen que debe sustituir al franquismo es la República democrática. Y que al establecimiento de la República el Partido Comunista dedicará todos sus esfuerzos y todas sus energías".

Y al mismo tiempo nuestra camarada Dolores señalaba cómo se puede salir de esta situación: por medio de la unidad y la lucha.

NUESTRA POLITICA DE UNIDAD

NUESTRA política de unidad no es cosa nueva. Ya en los días de nuestra guerra, el entonces Secretario General de nuestro Partido, camarada José Díaz, declaraba en noviembre de 1938, en una conferencia pronunciada en Barcelona, en la tribuna de la Unión Iberoamericana:

"Necesitamos una unidad mejor. Necesitamos una unidad nacional".

Y nuestra camarada Dolores en el Pleno celebrado en París, afirmaba:

"Nosotros estamos dispuestos a marchar con todos los que quieran luchar contra el franquismo. Porque deseamos terminar con los sufrimientos de nuestro pueblo e impedir la ruina definitiva de España, y deseamos que la convivencia entre los españoles sea restablecida, no pasando la esponja sobre el pasado, sino sobre la base de la lucha común contra el franquismo".

El arma de la unidad es un arma probada en la que el pueblo español ha obtenido considerables éxitos. La unidad de las fuerzas obreras en octubre de 1934, hizo abortar los propósitos de la reacción fascista de establecer en España por la "vía legal" el fascismo. La unidad de las fuerzas obreras y republicanas en febrero de 1936, hizo posible el triunfo del Frente Popular y derrotó a la reacción. La unidad nacional del pueblo español contra la sublevación franquista, hizo posible la resistencia de nuestro pueblo en una lucha que por su heroísmo, asombró al mundo.

(c) Ministerio de Cultura 2005

El arma de la unidad es un arma probada. Pero hoy como ayer, nuestro Partido sostiene que:

> **"no hay posibilidad de unión nacional eficiente tal como es necesaria para la lucha sin la unidad de los partidos obreros, sin la unidad de éstos con los fuerzas republicanas".** (Dolores Ibarruri, Informe en el III Pleno del Partido).

Esta unidad de las fuerzas obreras, y de éstas con las fuerzas republicanas, unidad democrática, garantía del triunfo sobre el franquismo, es la tarea de todos los republicanos sinceros, tarea a la que ayer y hoy nuestro Partido consagra sus mayores esfuerzos.

Pero a esta unidad republicana hay que dotarla de un programa que dé satisfacción a los anhelos de nuestro pueblo.

No se puede ignorar la lucha heroica de nuestro pueblo por la República, durante 32 meses de guerra. No se puede ignorar —como algunos pretenden hacerlo—lo que en nuestra Patria ha ocurrido—y está ocurriendo— desde el día negro en la Historia de España de la traición de Casado. No se pueden ignorar tampoco las debilidades y errores de los treinta primeros meses de política republicana.

> **"Ni intransigencia hacia las fuerzas antifranquistas no republicanas ni liquidacionismo",** (declaraba nuestra camarada Dolores en nuestro histórico III Pleno de París).

Y agregaba:

> **"Hay que acabar con el franquismo, no para sustituirlo por cualquier cosa", como pretenden las plañideras del entreguismo".**

Y señalaba cual debía ser la salida: la República democrática.

LA REPUBLICA QUE EL PUEBLO QUIERE Y POR LA QUE NOSOTROS LUCHAMOS

LOS manejos de los fascistas con los monárquicos, a los que se han unido algunos sedicentes republicanos, tienden a perpetuar el dominio reaccionario de las fuerzas capitalistas y terratenientes, manteniendo al pueblo español sumido en la miseria y la ruina.

La solución monárquica que preconizan no es ninguna solución. En España no habrá tranquilidad y progreso mientras no se solucionen los problemas que el pueblo español tiene planteados

(c) Ministerio de Cultura 2005

desde hace muchos años y que sólo puede resolver una República democrática desarrollando hasta el fin su política progresiva.

Pero hay que tener en cuenta los errores del pasado para no caer en ellos nuevamente. Nuestra amarga experiencia nos ha demostrado que no se puede tener ninguna condescendencia con la reacción, que se aprovecha de una libertad que odia, para acabar con todas las libertades.

Libertad y democracia, sí; pero para el pueblo que sabe lo que la libertad vale y que sabe defenderla con uñas y dientes. La nueva República debe estar basada en el pueblo como garantía de que el fascismo no pueda volver a atacarla; como garantía de su independencia nacional. Pero para eso, hay que dar al pueblo lo que el pueblo espera de la República. Hay que hacer que éste tenga fe y confianza en la República, no sólo por su programa, sino también por las fuerzas en que la República se asienta.

Nuestro Secretario General, la camarada Dolores Ibarruri, declaraba en el Pleno de nuestro Partido celebrado en París del 19 al 22 de marzo último:

"Respondiendo a las preocupaciones de las fuerzas que pueden ser aliadas de la clase obrera en la lucha contra el franquismo, el Partido Comunista ratifica hoy la política que ha mantenido y defendido consecuentemente y declara:

"Que ateniéndose al programa expuesto en el Pleno de Toulouse en diciembre de 1945, el Partido Comunista considera, que el régimen que ha de sustituir a Franco debe ser la República, por la cual, y en interés del proletariado, de los campesinos y de las masas populares en general, el Partido Comunista, manteniendo su carácter de Partido independiente del proletariado, se compromete a luchar y a actuar dentro de las normas democráticas que se establezcan junto a todas las fuerzas democráticas nacionales, tanto en las funciones estatales como en la obra de reconstrucción de España y de saneamiento de la economía nacional arruinada por el franquismo.

"Que, considerando como una de las premisas fundamentales del desarrollo de la democracia la implantación de una profunda reforma agraria, así como la resolución del problema nacional, incluído Marruecos, el Partido Comunista luchará por que el problema de la propiedad de la tierra, así como la cuestión de las nacionalidades y pueblos coloniales sean resueltos de acuerdo con principios democráticos fundamentales y como corresponde a los intereses generales de la clase obrera, del pueblo y de la República.

"El Partido Comunista considera que el carácter burgués de la República democrática, por la cual lucha en estos momentos, no excluye, sino que presupone, una activa participación de la clase obrera, como la clase más consecuentemente democrática, en la dirección del país y en la consolidación de las instituciones democráticas. El

(c) Ministerio de Cultura 2005

Partido Comunista luchará por que la clase obrera esté debidamente representada en los organismos estatales, pues solo así será posible crear en nuestro país instituciones sólidas y duraderas".

Este es nuestro programa de ayer y éste es nuestro programa de hoy: República democrática que dé al pueblo lo que el pueblo desea.

Esta República democrática es la que el pueblo español quiere. Por ella el Partido Comunista de España lucha y luchará en primera línea, seguro del triunfo.

Pero para conseguir ese triunfo, no basta el programa aunque éste sea necesario. Es preciso, como antes decimos, la unidad combativa de las fuerzas antifranquistas y como núcleo de esta unidad, la de las fuerzas obreras y la de éstas con los republicanos, y que todos los demócratas tengan la misma fe que nosotros tenemos en la causa que defendemos, pues, como decía la camarada Dolores en el Pleno de París:

"Para lograr la victoria hay que tener una fe apasionada en la causa que se defiende; hay que querer triunfar por encima del cielo y del infierno, si el infierno y el cielo se interpusieran en nuestro camino".

(c) Ministerio de Cultura 2005

MINISTERIO DE CULTURA

(c) Ministerio de Cultura 2005

Comunicado del Buró Político del Partido Comunista de España

El Buró Político del Partido Comunista de España se ha reunido en el día de hoy, bajo la presidencia de la camarada Dolores Ibarruri, secretario general del Partido.

El Buró Político ha examinado una serie de documentos e informaciones probatorios de las negociaciones que desde hace algún tiempo están sosteniendo en España con delegados del pretendiente don Juan unos titulados representantes de la C. N. T. y de la Alianza Republicana Democrática, negociaciones que muestran con claridad la disposición de estos elementos a facilitar la restauración de la monarquía en España, contra la voluntad popular.

Ante la grave situación que estos manejos crean a la causa de la lucha que el pueblo español está desarrollando tan heroicamente por acabar de una vez con el régimen franquista y por recobrar su independencia y su libertad, y ante la amenaza que ellos suponen para la autoridad y para la propia existencia del Gobierno y de las demás instituciones republicanas, el Buró Político ha decidido denunciar estos propósitos antidemocráticos y antirrepublicanos, pedir al pueblo que permanezca vigilante y se movilice con energía para impedir su consumación, y encargar al representante del Partido en el Gobierno, camarada Vicente Uribe, que en la próxima reunión de aquél pida se examine la situación creada y se adopten las medidas que se imponen para hacerla frente en beneficio del pueblo y de la República.

El Buró Político
del Partido Comunista de España.

París, 22 de abril de 1947.

(c) Ministerio de Cultura 2005

MINISTERIO DE CULTURA

(c) Ministerio de Cultura 2005

Comunicado del Burô Polîtico del Partido Comunista de España llamando a la solidaridad con los obreros de Vizcaya

Al recibir las noticias sobre la huelga de Euzkadi, el Burô Polîtico del Partido Comunista de España hizo pùblico el siguiente comunicado:

"El Buró Político se ha reunido para examinar las informaciones que ha recibido relativas a la cesación casi general del trabajo que los obreros de Vizcaya han realizado el Primero de Mayo, en conmemoración de esta jornada de solidaridad y lucha del proletariado internacional.

El Buró Político ha decidido enviar un saludo fraternal y de combate a los heroicos obreros de Vizcaya, que han dado un tan magnífico ejemplo de unidad y de combate antifranquista y de clara y profunda convicción republicana. Los estimula a mantenerse firmes en la lucha y a continuar estrechamente unidos para poder hacer frente victoriosamente a las represalias que el franquismo ha comenzado a aplicar, hasta obtener la libertad de todos los detenidos y la readmisión al trabajo de todos los despedidos.

El Buró Político se dirige a los obreros y a los antifranquistas del resto de España y de la emigración—especialmente a los comunistas—a fin de que por una acción solidaria apoyen por todos los medios a su alcance a los obreros vascos en su lucha ejemplar, impidiendo que el franquismo, con medidas terroristas, se ensañe contra los valientes obreros de Euzkadi.

El Buró Político se dirige también a todas las fuerzas de la clase obrera y de la democracia mundial pidiéndoles una acción enérgica en apoyo de los obreros de Bilbao, al mismo tiempo que redoblan su exigencia para la aplicación de un boicot efectivo con-

(c) Ministerio de Cultura 2005

tra el régimen franquista, que en esta ocasión ha puesto una vez más crudamente al descubierto su carácter terrorista reprimiendo salvajemente la celebración pacífica del Primero de Mayo.

París, 7 de mayo de 1947.

El Buró Político
del Partido Comunista de España.»

MINISTERIO DE CULTURA

(c) Ministerio de Cultura 2005

Declaraciones de Vicente URIBE

Interrogado por un corresponsal de la agencia A. F. P. sobre el alcance del último comunicado del Buró Político del Partido Comunista de España, Vicente Uribe, miembro del Buró Político de dicho Partido y representante del mismo en el Gobierno republicano español, ha hecho las siguientes declaraciones:

"Como dice el comunicado del Buró Político del Partido Comunista "titulados representantes de la C. N. T. y Alianza Republicana" están en tratos y negociaciones con elementos monárquicos. Los documentos que tenemos en nuestro poder y que emanan de dichos organismos establecen: 1° Que esas representaciones y los monárquicos coinciden en la formación de un Gobierno distinto del republicano; 2° Que están de acuerdo en que la jefatura de ese "Gobierno" recaiga en la persona de un conocido monárquico; 3° Hacen tabla rasa de las instituciones republicanas y del Gobierno republicano.

El Gobierno republicano se fijó como tarea, expuesta en la declaración ministerial, "trabajar intensamente, luchar con eficacia para derrumbar el régimen franquista que hoy oprime a nuestro país; devolver las libertades al pueblo español; conseguir el restablecimiento de la República". La declaración ministerial obliga, como es lógico, a todos los partidos y organizaciones representados en aquel y que aprobaron esta declaración a colaborar lealmente con el Gobierno para la realización de los fines enunciados.

Pero en vez de esto nos encontramos con que esa C. N. T. sigue una línea de conducta, desarrolla actividades y establece acuerdos radicalmente opuestos a los objetivos que persigue el Gobierno republicano.

Esa C. N. T. está en el Gobierno republicano, pero al mismo tiempo se compromete con otros elementos a establecer otro "Gobierno" de fisonomía y dirección monárquicos.

Como todo el mundo puede comprender, el asunto es gravísimo y ningún equívoco puede ser tolerado sobre este particular. Ni el Gobierno ni las fuerzas republicanas pueden permitir la

(c) Ministerio de Cultura 2005

menor sombra de duda sobre nuestros propósitos comunes. Somos firmes partidarios de la unidad republicana y antifranquista. Pero esta unidad ha de estar al servicio del pueblo y de la República. Nosotros en ningún caso nos prestaremos ni por acción ni por omisión a manejos ni tratos que pongan en peligro las instituciones republicanas y el derecho de la República.

De la línea de conducta de esa C.N.T. surge inmediata una pregunta: Cuando están tratando de formar un Gobierno monárquico, ?qué carácter tiene su participación en el Gobierno republicano? Hay que excluir que signifique colaboración honrada y leal con las fuerzas republicanas cuando están haciendo una labor contraria al Gobierno de la República. Los hechos conocidos justifican sobradamente nuestra preocupación de hacer claridad sobre una conducta turbia y contraria a los intereses de la República.

Estas cuestiones han quedado planteadas ante el Gobierno republicano cumpliendo el mandato de mi Partido. Espero que las futuras discusiones aclaren la atmósfera y que el Gobierno republicano tome las disposiciones oportunas y convenientes para la defensa de los intereses que tiene encomendados, es decir, los de nuestro pueblo y la República.

París, 23-4-1947".

(c) Ministerio de Cultura 2005

ANTONIO MIJE

Algunas experiencias fundamentales de la gran huelga de Vizcaya

Pocas semanas después del III Pleno del Partido, en el que nuestra camarada Dolores decía:

> "Debemos esforzarnos por elevar y desarrollar la resistencia popular contra el franquismo."
>
> En el terreno de la lucha práctica, hay que preparar cuidadosamente y desarrollar en profundidad y extensión, coordinándolas, las huelgas y las acciones de protesta de las masas, no dejando que comiencen ni se desarrollen aisladamente. La ampliación y coordinación de la lucha imposibilita o frena la acción represiva."

se declaraba una huelga de extraordinaria importancia el 1° de Mayo en Vizcaya. Una huelga que ha producido sensación de inseguridad y miedo entre los círculos capitalistas españoles, como bien se acusa en el descenso habido en la semana del 3 al 10, en las Bolsas de Madrid y Barcelona.

El Gobierno de Franco, ante la amplitud de la huelga—que todos los cálculos más veraces hacen coincidir en que abarcó a más de 50.000 trabajadores—adoptó medidas brutales de represión, ordenando que no fueran readmitidos en sus puestos de trabajo todos los obreros que habían faltado al trabajo. Por este motivo, millares de obreros quedaban en la calle sin ocupación, víctimas de unas represalias incubadas por el furor de los falangistas ante el gesto magnífico llevado a cabo por los obreros en la demostración realizada el 1° de Mayo. Estas medidas que el Gobierno de Franco ponía en práctica para amedrentar a la clase obrera de Vizcaya, produjeron efectos contrarios. Inmediatamente que fué conocida la orden del gobernador, la mayoría de los obreros de Vizcaya adoptaban la actitud de solidarizarse con sus compañeros presos y represaliados, decidiendo no volver al trabajo en tanto no fuesen li-

(c) Ministerio de Cultura 2005

bertados y reincorporados a sus plazas los comprendidos en las represalias. Desde el día 2 de Mayo se generalizó la huelga, que ha durado varios días más. Huelga que, por cierto, no quedó reducida a los límites industriales de la provincia de Vizcaya, sino que se extendió a pueblos importantes de la industria armera de Guipúzcoa, como Placencia y Eibar; a Elgoibar e incluso Pasajes.

SIGNIFICACION POLITICA DE LA HUELGA

La huelga del 1° de Mayo en Vizcaya ha tenido una significación política elocuente y muy clara. Su significación política se comprueba en el hecho de que los obreros han puesto de relieve sus vivos sentimientos republicanos y antifranquistas, sentimientos que están enraizados en el corazón de los trabajadores y en el del pueblo. Sería ingenuo negar la importancia política de la huelga del 1° de Mayo en Vizcaya, porque de su justa comprensión se puede llegar a la conclusión acertada de los cambios que existen en la mentalidad y en la actitud combativa de la clase obrera española. De una justa comprensión del significado político de la huelga de Vizcaya, se derivan problemas que nos han de llevar a dar un serio impulso a la preparación y desencadenamiento del movimiento huelguístico en mayor escala, en otras provincias fundamentales de España.

El carácter netamente republicano de la huelga de Vizcaya ha quedado evidenciadísimo en el contenido de la propaganda que sirvió de base a su preparación, y en la que, durante el curso de ella, se difundió. Más claro no podían mostrarse los sentimientos republicanos de la clase obrera que, mientras abandonaba las herramientas y dejaba vacías las fábricas, mostraba con su actitud su disposición favorabilísima por la República y por la democracia.

La huelga de Vizcaya constituye, por esa razón, un aldabonazo a los mercaderes que andan traficando con el porvenir de libertad de nuestro pueblo; plegándose a que los monárquicos hagan un plebiscito para el restablecimiento de la monarquía en España. Cuando la clase obrera tiene oportunidad de manifestar sus deseos y expresar su voluntad, lo mismo que en Vizcaya, dice bien claramente que no acepta ni quiere la monarquía.

No es por casualidad que los aventureros que utilizan el nombre de la C.N.T. para gestionar la formación de un Gobierno monárquico hayan considerado la huelga de Vizcaya como un serio contratiempo en tanto que otros hicieron esfuerzos por impedirla.

Precisamente estos negociantes con los monárquicos cuidan mucho de impedir el desarrollo de la lucha huelguística en nuestro país, sembrando ilusiones en los supuestos compromisos con fuerzas monárquicas y especulando con que la caída de Franco y la liberación del pueblo español está subordinada al fruto de las combinaciones con tales fuerzas monárquicas. **Buena respuesta han recibido de los obreros de Vizcaya al condenar con su actitud viril y revolucionaria todo manejo que tienda a favorecer los planes de restauración de la monarquía en España, porque como en sus manifiestos y con su actitud subrayaban, ellos luchan por la República, quieren la democracia y desean vivir en libertad.**

(c) Ministerio de Cultura 2005

LA HUELGA HA SIDO PREPARADA Y ORGANIZADA

La huelga de Vizcaya no fué un acto espontáneo. Por el contrario, ha sido una huelga preparada y organizada por el Partido Comunista, por las tres centrales sindicales y por el Consejo de la Resistencia de Euzkadi. La clase obrera ha respondido conscientemente a un llamamiento que se le ha hecho para un objetivo determinado. Si luego tuvo más amplitud el movimiento y se prologó durante varios días, fué en respuesta a la inaudita provocación de las autoridades franquistas. La huelga no fué un acto espontáneo porque su preparación tiene antecedentes en multitud de huelgas parciales, en plantes de protesta y en una serie de luchas que han abarcado a muchos miles de obreros y que durante más de año y medio han tenido por escenario las fábricas principales de la industria metalúrgica y siderúrgica de Vizcaya, y la industria armera de Guipúzcoa. Pero, además, los trabajadores vizcaínos hicieron una demostración sintomática que ha servido de anticipo a esta huelga, con la movilización del 14 de Abril, en la que, burlando la vigilancia falangista y hurtando el cuerpo a las represiones policíacas, desfilaron por el Arenal y San Francisco, en Bilbao, en forma convenida y con una disciplina propia de quienes se preparan para acciones de mayor envergadura.

La preparación política y orgánica de este movimiento del 1° de Mayo se ha hecho en las fábricas y en la calle. La preparación ha sido realizada a través de una experiencia propia de los mismos obreros, experiencia forjada en sus luchas y que ha servido para crear las condiciones y poder organizar paros como el del 1° de Mayo y otros que, a buen seguro, habrán de producirse en fechas no muy lejanas. Si bien una propaganda constante influye, y cabe decir que en Vizcaya la propaganda clandestina ha sido y es muy amplia, porque circulan con bastante profusión y regularidad, periódicos, octavillas, manifiestos, la preparación de un paro de la naturaleza del llevado a cabo el Primero de Mayo ha tenido su raíz en otros factores más importantes. Han sido los entrenamientos realizados por los obreros en las huelgas de la Euzkalduna, la Naval, la Vasconia, los Altos Hornos, la Babcok Wilcox, la Delta, de las huelgas habidas en Baracaldo y Erandio, en Santa Ana de Bolueta, en Lamiaco, en Sestao. En estas hulegas millares de obreros han adquirido plena conciencia de su fuerza, han visto que era posible luchar aunque Franco esté en el Poder, y han comprobado que por su lucha han arrancado reivindicaciones parciales a los patronos y al Gobierno, con las que mejoraban, aunque fuese en grado reducido, sus condiciones de vida. Estas huelgas han constituído una preparación política de extraordinaria importancia que cabe tener en cuenta de forma indiscutible en el análisis de los hechos ocurridos.

La huelga del Primero de Mayo no se puede ver separada de las huelgas parciales anteriores, porque sería perder de vista uno de los factores determinantes de esta situación, que da la medida para una apreciación correcta de las enormes posibilidades que existen para la preparación y desencadenamiento de nuevas luchas

(c) Ministerio de Cultura 2005

y pone de relive con trazos indelebles el espíritu combativo de que están animados los trabajadores vascos.

LAS HUELGAS PARCIALES QUEBRANTARON LAS CORRIENTES DE PASIVIDAD EN VIZCAYA

Desde hace más de un año Vizcaya es el escenario de luchas parciales de los obreros por sus reivindicaciones económicas, por más racionamiento; por el pago del aumento de las horas extraordinarias, e, incluso, hasta para exigir el cumplimiento de las bases de trabajo adoptadas por los propios falangistas, que eran incumplidas, en parte, por muchos patronos. En muchas de estas huelgas parciales, los obreros, por su tenacidad y espíritu combativo, han conseguido algunas victorias. Con su actitud independiente frente al falangismo, los obreros arrinconaban el armatoste sindical falangista, pesadísimo por su engranaje burocrático, al que desprecian. Por el contrario, la clase obrera de Vizcaya, va organizando sus propios comités sindicales en las fábricas, y sus sindicatos, hoy en la clandestinidad, pero con una fuerza innegable.

No fué fácil llegar al desencadenamiento de huelgas parciales en fábricas y talleres. Había la amenaza de represión del Gobierno de Franco. Pero había también que vencer la actitud de pasividad mostrada por quienes dedicaban gran parte de sus energías y empleaban columnas y columnas de algunos de sus periódicos clandestinos, en contrarrestar los movimientos huelguísticos en las fábricas, desarrollando una corriente de pasividad que ha hecho mucho daño al conjunto de la lucha revolucionaria y antifranquista de nuestro país. Pero la trágica situación en que viven los obreros y el ansia de conseguir aunque sea en mínima parte, mejorar sus condiciones de vida, fueron factores que ayudaron a vencer estas corrientes de pasividad y a superar el temor a las amenazas de represión de parte del Gobierno de Franco.

Cabe decir, sin orgullo propio y sin menosprecio para otras fuerzas antifranquistas, que ha sido el Partido Comunista quien ha forjado las condiciones fundamentales para el florecimiento de las luchas parciales de Vizcaya y Guipúzcoa. Actuando prácticamente de animador de la clase obrera, se ha convertido en el principal organizador de los obreros en fábricas y talleres. Los comunistas, con su ejemplo, han señalado a los trabajadores el camino para triunfar en su lucha, mostrándoles que no obstante la existencia de la dictadura fascista en España, era y es posible luchar, se podía y se pueden organizar huelgas, y a través de éstas, conseguir mejores condiciones de vida. **Para llegar a este estado de desarrollo de la lucha ha sido un factor importante el hecho de tener organización en las fábricas más importantes de Vizcaya, lo que ha facilitado un mayor contacto con los obreros, una posibilidad superior para la organización, un medio para poder reunirse más frecuentemente con ellos, un lugar del cual difícilmente pueden ser desalojados y en el que los problemas políticos eran examinados, teniendo en cuenta el estrecho contacto que existe entre millares y millares de obreros que trabajan en las fábricas.**

(c) Ministerio de Cultura 2005

Las corrientes de pasividad han sufrido un rudo golpe en Vizcaya. Y con el ejemplo de la huelga del día 1 y el movimiento huelguístico de solidaridad de los días sucesivos, se podrá golpear con mayor éxito dichas corrientes, no solo en Vizcaya y Guipúzcoa, sino en todos los lugares de España donde se manifiesten. **La huelga de Vizcaya ha constituído, pues, una gran derrota política de los apóstoles de la pasividad, empeñados en impedir que la clase obrera, por su propio esfuerzo, y muy unida al pueblo, fuese creando las condiciones fundamentales para debilitar el poder político de Franco y echar los cimientos para el rápido restablecimiento de la República en España.**

LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA EN LAS FABRICAS HA SIDO UN FACTOR FUNDAMENTAL

En la huelga del Primero de Mayo en Vizcaya ha influído grandemente la unidad que existe entre los obreros en las fábricas, y la unidad antifranquista expresada en el Consejo de la Resistencia.

Es quizás este el aspecto de mayor importancia a destacar porque la unidad que viene forjando la clase obrera vasca, creando sus propias organizaciones en fábricas y talleres, ha sido un factor de primerísima calidad en la preparación y desarrollo de la huelga. Podemos afirmar que, de no haber existido la unidad de los obreros en las fábricas y la unidad de las fuerzas antifranquistas en el Consejo de la Resistencia, el paro del Primero de Mayo y la respuesta de solidaridad con los represaliados, organizada inmediatamente a partir del día 2 por la inmensa mayoría de los trabajadores de Vizcaya, no hubiese alcanzado las proporciones que tuvo y que de todos son conocidas.

La huelga de Vizcaya viene a confirmar en redondo que cuando el Partido Comunista ha preconizado y defendido tenaz y claramente que era indispensable la unidad de la clase obrera y la unidad de las fuerzas antifranquistas para combatir con éxito a la dictadura fascista de Franco y preparar las condiciones para la victoria, lo hacía en función de una necesidad vital de la lucha. Así se podrá conseguir que la fuerza dispersa de la clase obrera y de las masas republicanas y antifranquistas, mediante la unión, se redoble o triplique, porque estamos convencidos de que será precisamente por esta unión de la clase obrera y de ésta con las fuerzas republicanas y antifranquistas, que se podrá desencadenar la lucha con mayor vigor y con perspectivas de éxito hasta ir empujando hacia la destrucción al régimen franquista.

La unidad realizada en Vizcaya antes, durante y después de la huelga, es un argumento poderoso y aplastante para impulsar la unidad de las masas obreras en todo el país y rechazar con energía las propagandas de las gentes interesadas en mantener desunida y a veces enfrentada a la clase obrera, y para pulverizar la obra de quienes se empeñan en encubrir sus actitudes antiunitarias—y en ocasiones actúan como agentes del enemigo con pretextos burdos muy matizados de coloridos anticomunistas—para

(c) Ministerio de Cultura 2005

justificar el estado de desunión que aún existe en ciertas capas de la clase obrera y del pueblo en las provincias de España.

Y la experiencia vivida en Vizcaya es un acicate para que los obreros refuercen su unidad en las fábricas, talleres y minas, para que la hagan irrompible, porque esta unidad es muy necesaria para responder a la contraofensiva desencadenada por los falangistas.

Y cuando hacemos mención especial de la unidad existente en la clase obrera de Vizcaya, no olvidamos la significación política de la unidad de las fuerzas republicanas y antifranquistas. Esta unidad que hoy está expresada en el Consejo de la Resistencia de Euzkadi, ha cubierto a los obreros en la huelga con un apoyo muy necesario y valioso y ha permitido que, al lado de las masas trabajadoras, otras capas sociales hayan estado desde el primer momento repudiando las medidas draconianas del Gobierno franquista. Señalamos, igualmente, por ser positiva, la actitud política del Gobierno autónomo de Euzkadi, puesto que desde el primer momento ha dado su apoyo, estimulándoles, a los huelguistas. Esta conducta ha sido un motivo por el cual los trabajadores vascos se han visto acompañados del calor y el consejo de quienes encarnan la legalidad y con actos como éste muestran estar a la altura de su misión como legítima representación del pueblo vasco.

La huelga de Vizcaya por este motivo ha tenido igualmente una profunda significación popular, porque al lado de los huelguistas se ha manifestado la voluntad solidaria de la inmensa mayoría del pueblo vasco.

Precisamente la huelga ha servido para producir un proceso de diferenciación en los medios patronales, ya que si bien algunos se pusieron al lado del Gobernador, otros han manifestado su apoyo a los huelguistas. Este es un ejemplo que demuestra con elocuencia el acierto de nuestra política de Unión Nacional en la lucha contra el régimen de Franco. Demuestra también como es posible en aspectos importantes, la coincidencia de la clase obrera con sectores de la burguesía liberal en la lucha contra la dictadura fascista.

LA EXPERIENCIA DE VIZCAYA ACONSEJA MEJORAR LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA Y DEL PUEBLO

La experiencia de la huelga de Vizcaya dice bien claramente y con tono imperativo que urge mejorar la unidad de la clase obrera en toda España porque esta es una de las condiciones esenciales para las próximas luchas, con el propósito de que éstas alcancen una amplitud hasta ahora desconocida y los golpes contra Franco se produzcan después de Vizcaya en otras provincias importantes de nuestro país.

Dentro de la unidad de la clase obrera subrayamos con especial interés la importancia que tiene la unidad de socialistas y comunistas. Pasos positivos se han dado a lo largo de muchas luchas de una etapa importante de organización y de agitación en

(c) Ministerio de Cultura 2005

Vizcaya. Pero no son aún lo sólidos que exige el momento. Por esta razón, cabe poner el acento en este aspecto fundamental de la unidad de la clase obrera. Los comunistas, por el esfuerzo que realizamos y por la lealtad con que estamos cumpliendo nuestros compromisos de lucha contra el régimen de Franco, debemos encontrar una mejor comprensión en muchos socialistas que han de arrinconar los recelos fomentados en muchas ocasiones por años de propaganda franquista. Decimos a los socialistas que, de nuestra parte, hay la mejor disposición para llegar a un acuerdo en todos los terrenos y establecer la unidad de acción que constituirá, por lo tanto, uno de los pilares más fuertes de la unidad de las fuerzas republicanas y antifranquistas. Esta unidad de socialistas y comunistas debe tener una expresión muy concreta en el desarrollo de las actividades que tiendan a impulsar la organización clandestina de la U. G. T. en todo el país. De una sola y fuerte U. G. T. con organizaciones básicas en las fábricas más importantes y en todos los demás lugares de trabajo, de nuestro país.

Esta unidad de socialistas y comunistas puede convertir muy pronto en realidad la creación de un poderoso Consejo Central de la Resistencia en España. Precisamente, el ejemplo de Vizcaya es muy positivo y aleccionador a este respecto. Y su papel en la huelga ha demostrado la necesidad de que, ante los próximos acontecimientos políticos y de lucha en nuestro país, exista un órgano amplio de unidad de todas las fuerzas antifascistas y, a nuestro juicio, éste debe ser el Consejo Central de la Resistencia. Llegar a cumplir esta tarea es de la responsabilidad de todas las fuerzas antifranquistas, pero muy concretamente de socialistas y comunistas, los que unidos debemos ser y seremos, a no dudarlo, el alma no sólo de la creación de este Consejo sino también de su función política en la tarea de poner al pueblo en pie, de movilizar todas sus energías en la lucha y de contribuir poderosamente al derrocamiento del régimen de Franco.

LOS COMUNISTAS EN PRIMERA FILA EN LA PREPARACION Y DESARROLLO DE LA HUELGA

El Partido Comunista ha venido concentrando mucha atención política en la preparación, organización y desencadenamiento de las luchas obreras, huelgas parciales, por considerar que es una premisa importante en la movilización de las masas trabajadoras contra el régimen de Franco.

Esta ha sido nuestra línea de conducta desde el mismo momento que fué derrotada la República en 1939. Pero desarrollada con gran fuerza en el Primer Pleno de nuestro Partido en Francia, por nuestra camarada Dolores, al dar directivas concretas y esenciales al Partido, cuando planteaba que:

> "Hay que recoger las reivindicaciones vivas de las masas en cada lugar y transformarlas en objetivos de acción y de lucha. Particularmente hay que desencadenar una fuerte ola de luchas obreras contra los salarios de hambre, contra el racionamiento miserable, contra la carestía de la vida, contra el paro, contra el terror.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Hay ya algunos magníficos ejemplos en este orden. Pero tenemos que multiplicarlos por mil. Así, solamente así, sacudiremos los cimientos del régimen franquista, desarrollaremos las fuerzas de combate contra el franquismo, las entrenaremos y las daremos conciencia de su fuerza."

Esta clara orientación ha sido aplicada con acierto y eficacia en Euzkadi y con mejores resultados en Vizcaya. La influencia de la actividad política de los comunistas en Vizcaya se ha hecho sentir hondamente en las fábricas y talleres, entre la numerosa y poderosa masa de metalúrgicos. Producto de ella ha sido la dirección y participación de nuestros camaradas en las huelgas habidas en el transcurso del último año y medio en Vizcaya.

Nuestro Partido, que había comprobado en una experiencia forjada en decenas de huelgas y plantes de protesta, el estado de ánimo y la voluntad de lucha de los obreros, fué el principal animador y organizador de la huelga del Primero de Mayo. Porque debe quedar suficientemente claro que la huelga tuvo antecedentes y que cuando el llamamiento del Partido, de la Junta de Resistencia y de las tres centrales les fueron hechos, la decisión de ir al paro existía. Existía porque se había preparado, y en la preparación nuestros camaradas trabajaron con la tenacidad característica, siendo los artífices para crear las condiciones fundamentales que aseguraran el paro. Nuestros camaradas fueron animadores y dirigentes políticos, como lo han comprobado los millares de trabajadores de Vizcaya. De la tónica de su esfuerzo y del trabajo realizado da fe la lectura de "EUZKADI ROJA" en las últimas semanas anteriores a la huelga. Igualmente se percibe en los manifiestos y octavillas distribuídas por las fábricas. Tanto en "EUZKADI ROJA" como en el resto de la propaganda brota la confianza y la seguridad de que los obreros habrían de responder al paro a que se les invitaba para el Primero de Mayo.

La audacia mostrada por el Partido al plantear el paro del Primero de Mayo, tiene su fundamento, en el contacto y la ligazón con las masas obreras en las fábricas y talleres. El Partido ha tenido una visión clara de las posibilidades, precisamente porque su organización en fábricas y talleres, le permite extender su orientación, sus directivas y pulsar las reacciones de los obreros ante nuestra línea, ante nuestra propaganda y consignas de lucha.

Esta huelga consolida la fuerza y la influencia del Partido y aumenta su responsabilidad tanto en la defensa de los intereses de los obreros que hoy se encuentran presos y represaliados—en cuya defensa los comunistas no hemos de cejar hasta conseguir sean liberados unos y repuestos en sus plazas de trabajo todos cuantos han sido sancionados vengativamente por el Gobernador—como para robustecer la actividad política y de organización del Partido en todos los aspectos.

El prestigio conseguido por el Partido, por su esfuerzo y los sacrificios de nuestros camaradas, debemos extenderlo. **Hemos de hacer de dicho prestigio político y de la autoridad ganada, las palancas para ampliar la organización hasta lograr que no quede en todo Euzkadi un solo centro de trabajo sin su correspondiente organización de Partido. Esto quiere decir, que una labor de reclutamiento bien preparada debe ser realizada para atraer a las filas**

(c) Ministerio de Cultura 2005

del Partido y ganar para nuestra ideología a los mejores y más combativos luchadores de la clase obrera y del pueblo, cuyas cualidades morales, espíritu de abnegación y bravura en la lucha florecen al conjuro de movimientos como el del Primero de Mayo.

El reclutamiento es una tarea permanente del Partido. Pero en circunstancias como las que se viven en Vizcaya es fundamental y entra en el marco de las preocupaciones principales del Partido.

REPERCUSION INTERNACIONAL DEL MOVIMIENTO HUELGUISTICO

La repercusión internacional de la huelga ha sido muy grande. Durante días las agencias internacionales han cursado informaciones en las que denotaban la importancia y amplitud del movimiento huelguístico de Vizcaya. Los periódicos principales de Gran Bretaña, Estados Unidos de Norteamérica y Francia y otros muchos países de Europa y latino-américa, han dado preferencia en primera plana a las noticias cablegrafiadas dando referencia del curso y estado de la huelga.

En los círculos políticos dirigentes de los países más importantes, la huelga de Vizcaya ha sido una sacudida por la cual se ha comprobado que la clase obrera y el pueblo españoles, por mediación de la huelga de los obreros de Vizcaya, mantienen firme su decisión de lucha contra el régimen de Franco y por el restablecimiento de la República. Buena prueba de esto la tenemos en el comentario hecho por el órgano de los laboristas ingleses "Daily Herald", que decía:

> "En un momento en que los monárquicos habían monopolizado la atención intenacional como los únicos adversarios efectivos de Franco y habían sido desbaratados por el dictador, los disciplinados obreros de Bilbao, han demostrado que todavía la clase obrera es una fuerza importante en el interior de España."

Esto evidencia que la huelga ha venido a situar nuestro problema en el terreno que corresponde para que no se olvide que el pueblo español demuestra con su lucha, que sus sentimientos son profundamente republicanos.

Al mismo tiempo, la F. S. M., las organizaciones sindicales nacionales de muchos países, las fuerzas democráticas mundiales, han expresado su solidaridad con la clase obrera de Vizcaya.

Una ayuda económica internacional está en marcha, de forma que los obreros de Vizcaya, concretamente los presos y represaliados, puedan percibir en forma tangible los frutos de esta solidaridad.

La huelga de Vizcaya ha sido un nuevo acicate para remover y dar un mayor impulso a la solidaridad internacional con el pueblo español. Con su ejemplo los trabajadores de Vizcaya han dicho al mundo democrático que son acreedores a una mayor contribución solidaria para acelerar el derrumbamiento del régimen de Franco.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Una vez más se ha comprobado que la lucha de la clase obrera y del pueblo de España es uno de los factores principales para animar y estimular la gran solidaridad de la clase obrera y los pueblos del mundo con la República española, con el pueblo español.

Esto reviste más trascendencia en una situación como la que atravesamos en vísperas de dos reuniones de carácter internacional. Una de ellas es la reunión próxima del Consejo de Seguridad, en la que seguramente el problema español volverá sobre la mesa, y otra el Consejo de la F. S. M. que tendrá lugar el 9 y días sucesivos de junio en Praga y en cuya reunión del Consejo la ayuda a la clase obrera y al pueblo español será un punto que examinará, visto que la responsabilidad del movimiento sindical mundial en la ayuda a los españoles para destruir el régimen de Franco es grande. **En estas circunstancias las luchas en el interior de nuestro país, el incremento del movimiento huelguístico, será un motivo capital para que en el mundo aumente el volúmen y la calidad de la solidaridad de las fuerzas democráticas mundiales, lo que permitirá, en común y bien coordinados los golpes, abrir las puertas de la liberación de los españoles en un próximo porvenir.**

LA LUCHA NO HA TERMINADO

La lucha no ha terminado porque Franco intentará vengarse con saña fascista de los valerosos huelguistas. Como réplica al movimiento de Vizcaya cargan sobre dicha provincia medios numerosos de represión, gran cantidad de policía para acentuar la represión, destruir las organizaciones antifranquistas, encarcelar a todo ciudadano de significación republicana, de suerte que con mano dura dar un serio castigo a la resistencia vasca.

Junto a esto, las represalias se intensifican en fábricas y talleres, retirando las primas de antigüedad y los subsidios, lo que en algunos casos representa hasta el 20 por ciento de lo salarios de los obreros. Es más, la represión, según informes, se perfila con vista a hacer una selección de los presos para enviar al Sahara español a cientos de obreros vascos.

Con su variada y bárbara represión ya en marcha, el régimen de Franco quiere impedir que cunda el ejemplo de la huelga de los trabajadores de Vizcaya en otras provincias españolas.

Por esta razón no puede permitirse que el peso de la represión franquista se descargue impunemente sobre los trabajadores vizcaínos, ya que debe ser claro que Franco recrudecerá la represión en Euzkadi en tanto que flaquee la resistencia de la clase obrera y del pueblo.

Y si bien el hacerle frente a esta represión es una obligación directa de los trabajadores y las masas populares de Euzkadi, lo es en gran medida también de los trabajadores y los pueblos de España. Por este medio se debe impedir que Franco trate de convertir lo que ha sido una manifestación de la voluntad republicana de los obreros de Vizcaya, en una gran derrota del pueblo vasco y por añadidura de los trabaja res del resto de España.

(c) Ministerio de Cultura 2005

HACIA HUELGAS DE MAYOR VOLUMEN Y AMPLITUD

La huelga de Vizcaya abre perspectivas para otras huelgas más importantes en todo el país. Porque la huelga de los textiles de Mataró abrió las puertas para la huelga textil de Manresa, y los obreros de la "Euzkalduna" con su huelga, señalaron el camino y ayudaron a los obreros de la "Naval", y los obreros armeros de Eibar con su movimiento sirvieron de anticipo a la huelga de los obreros del puerto de Pasajes. Y esta experiencia, este encadenamiento de que de una huelga se pasa a otra, y una huelga ayuda a otra, se verá indudablemente reflejado en las próximas huelgas que se han de producir en nuestro país. Porque la huelga general de Vizcaya no pasará al museo de los recuerdos, sino que con su ejemplo, incluso a estas horas, muchos obreros de España piensan y reconocen que es posible desencadenar huelgas de envergadura y que hay que prepararse para ellas.

Esta huelga marca el punto más álgido que hemos conocido en nuestro país desde Abril de 1939, en cuanto a preparación y organización de las masas para la lucha, porque demuestra con suma claridad como es posible pasar de las huelgas parciales a huelgas más importantes en las que participen decenas de millares de obreros. La huelga de Vizcaya dice bien claramente que si Franco y Falange habían logrado contener el desarrollo del movimiento huelguístico, mediante la aplicación de métodos de represión y de terror, hoy existen las condiciones para pasar a una etapa de lucha superior. A una etapa en la que el curso ininterrumpido de las huelgas parciales permita desencadenar huelgas generales de los obreros de una industria en capitales de provincia, no solo por reivindicaciones económicas, sino por consignas de carácter político. **Esta es una de las lecciones fundamentales, que con su ejemplo, han ofrecido los obreros de Vizcaya en su huelga de Primero y dos de mayo.**

Muchas experiencias se deducen del movimiento huelguístico habido en Vizcaya, porque constituye una aportación valiosa a la lucha general de la clase obrera española.

Pero de entre ellas, se destaca como una soberbia afirmación, la de que es y será por la lucha organizada y unida de la clase obrera y del pueblo, cómo se podrá llegar al restablecimiento de la República, para que los españoles puedan vivir en un régimen democrático de paz y tranquilidad, con la independencia nacional libre de peligros, es decir salvar a España del caos, de la ruina y del vasallaje a imperialismos extranjeros.

(c) Ministerio de Cultura 2005

«No està de màs recordar a los que pretenden la restauraciòn de la monarquîa sin el asenso popular que por este o el otro rey llamaradas de guerras civiles asolaron nuestra Patria. Pero que por la monarquia, como forma de gobierno, jamas nuestro pueblo ha empuñado las armas y que en menos de noventa años la monarquia en España ha sido destronada tres veces.»

(*Del informe de Dolores IBARRURI, en el Pleno de Paris*).

(c) Ministerio de Cultura 2005

FERNANDO CLAUDIN

EN TORNO A LA LEY DE SUCESION

Monarquîa, franquismo y capitulación

La espectacular maniobra polîtica iniciada con el proyecto de ley de sucesión, por el que Franco define su régimen como un «Estado católico-social», que «se constituye en reino», decreto en el que el Caudillo se proclama a sî mismo Jefe de esa monarquîa a la medida, es un producto de la grave crisis en que se debate el franquismo, es una confesión oficial de su debilidad; pero es también, al mismo tiempo, un esfuerzo para resolver esa crisis a favor del régimen y de los intereses que representa.

Aunque en el preámbulo del decreto se dice que «parece llegado el momento» de abordar el problema de la sucesión, la verdad es que la ocasión no la han escogido los falangistas, sino que se han visto impelidos bajo la presión irresistible de una situación que les desborda. Porque plantear ahora la cuestiôn de la sucesiôn, cuando sobre el tapete nacional e internacional está al orden del dîa cómo acabar con Franco; hablar de sucesión en estos momentos desde el Palacio del Pardo—aunque sea con la intención de sucederse a sí mismo—es tanto como mencionar la soga en casa del ahorcado. Y muy mal tienen que andar las cosas para que haya sido el propio candidato a la horca el mentor de la soga.

Franco y sus corifeos falangistas, saliendo al paso de esa interpretación en los medios, ya bastante desasosegados, de sus partidarios, se esfuerzan por presentar el decreto como un resultado lógico del desarrollo del régimen, algo asî como la cúpula que viene a coronar el edificio franquista; que ha de garantizar, como se dice en la introducción al proyecto de ley, su «...estabilidad, continuidad y permanencia».

Pero se vé que ese optimista aderezamiento no es muy convincente para los falangistas, cuando «Arriba», en su número del 2 de abril, se ve precisado a dedicar un largo editorial para calmar lo que

(c) Ministerio de Cultura 2005

llama «la inquieta y anhelante curiosidad de los falangistas», en «esta hora inquieta y temblorosa de hoy».

La verdad es que la inquietud y el temblor falangistas están más que justificados.

La explicación de que, pese a ese efecto inquietante que iba a producir, Franco y los jerarcas falangistas se hayan decidido a ensayar esta maniobra, la encontramos en el informe desarrollado por Dolores Ibarruri en el III Pleno de nuestro Partido, donde analizando la agonía del franquismo, dice:

> «Y es esta resistencia popular nacional que crece de día en día, estimulada moralmente por la condena de la democracia internacional al franquismo y por la catástrofe económica, irremediable, en que se hunde España, lo que obliga a monárquicos y conservadores en general a pensar en un cambio de régimen antes que la explosión violenta de la cólera popular hunda al templo con todos los filisteos».

Unos días después, en su largo y farragoso discurso con motivo de la celebración del octavo aniversario de la victoria franquista—ya próxima a transformarse en derrota—Franco se vió obligado a confirmar esa importante apreciación del Jefe de nuestro Partido al decir:

> «Pero en el servicio de Dios y de la Patria, jamás permitiremos desarbolar la nave, por mucho que el viento sople o se encrespe el mar; ni contarse con nuestra indiferencia ante esas intrigas que aspiran a pactos entre criminales y víctimas y a coloquios entre lobos y ovejas».

Está claro que esa maraña de metáforas, «el viento que sopla» y «el mar que se encrespa», son la lucha del pueblo y los demás factores que amenazan hundir la nave franquista; y los que pretenden desarbolar la nave en trance de naufragio, son esos sectores monárquicos y conservadores que intentan arriar la arboladura franco-falangista para salvar por lo menos el casco, repleto de sus intereses y privilegios tradicionales. Y no es menos claro que esas intrigas a que alude Franco, esos coloquios entre «lobos y ovejas», son una evidente alusión al peligro que se cierne sobre el régimen de una inteligencia entre las fuerzas democráticas y algunos sectores conservadores para una acción común antifranquista.

Franco y sus consejeros, con su especie de restauración monárquica, intentan neutralizar ese peligro, adelantarse al estallido de la tormenta, impedir la unidad de acción de sus enemigos y adversarios, y lograr en cambio un nuevo reagrupamiento de las fuerzas que apoyaron al levantamiento faccioso del 18 de julio pero que ahora, como dice Dolores, «piensan en un cambio de régimen», convencidos de la imposibilidad de mantener la situación actual.

Los falangistas tratan de conseguir también un efecto exterior, presentando una «nueva fachada» que facilite a los imperialistas anglo-

(c) Ministerio de Cultura 2005

americanos aplicar abiertamente a España el «plan Truman», es decir, el plan de apoyo resuelto y descarado a los regímenes reaccionarios tipo Grecia. Esta orientación del imperialismo norteamericano ha sido saludada con bombos y platillos por los falangistas, que la presentan al país como un reconocimiento por la gran potencia norteamericana de la razón que asiste al régimen franquista en su carácter y trayectoria antisoviética y anticomunista, y como un augurio de las asistencias internacionales que aún pueden recibir; de esta manera intentan levantar la decaída moral de sus huestes.

Es evidente que a pesar del cínico desenfado que caracteriza a la diplomacia norteamericana en la realización de su política de expansión imperialista y dominación mundial, resulta demasiado fuerte apoyar abiertamente al régimen de Franco, que para todo el pueblo norteamericano es un retoño hitleriano y que el mismo Gobierno de Washington ha desahuciado oficialmente suscribiendo las resoluciones de la ONU. Otra cosa sería si las fuerzas reaccionarias españolas pudieran dar la impresión de un «cambio de régimen». Entonces, el Departamento de Estado podría burlar con más facilidad la opinión pública norteamericana y sostener con todas las consecuencias la «nueva democracia occidental» instalada en la península. Sería el momento indicado para los empréstitos, las visitas de la flota, la invasión de los «especialistas», que ahora está disfrutando Grecia.

Facilitar esas posibilidades internacionales es indudablemente uno de los objetivos de la maniobra franquista, a cuya gestación y posible desarrollo no debe ser muy ajeno el nombramiento del destacado diplomático P. Culberston para el «modesto» puesto de encargado de negocios de EE. UU. en Madrid.

Pero es evidente que la consecución de este segundo objetivo depende en mucho del éxito o del fracaso en el logro del primer objetivo: impedir la cristalización de una gran coalición nacional antifranquista y reagrupar otra vez a las fuerzas del régimen en el «nuevo» marco monárquico. De ahí que la cuestión central que debe analizarse sea: ?Qué posibilidades tiene en este orden el intento de Franco?

En primer lugar, es interesante destacar que el decreto de Franco es sólo un *proyecto* sometido a «discusión». Como algunos observadores han hecho notar, Franco, con arreglo a la «juricidad» franquista, podría haber promulgado la ley, sin someterla a discusión. El haber seguido otro camino pude atribuîrse a dos razones: de un lado el propósito de dar la sensación que la decisión final es producto de la «libre discusión» y no de la imposición del dictador. Del otro lado, para dar a entender a las fuerzas monárquicas que esta primera concesión de Franco no es la última que está dispuesto a realizar; que se trata de llegar a un compromiso satisfactorio para todos los interesados.

El hecho es que la «discusión» ha comenzado, y no sólo en ese corral de procuradores-borregos, llamado Cortes, sino en la prensa, en la radio y en la plaza pública. Por parte de los monárquicos, apareció el manifiesto de don Juan, sus declaraciones a «The Observer» de Londres, su conferencia de prensa en Estoril, el editorial de «A.B.C.» defendiendo el punto de vista monárquico, el documento de los tradi-

(c) Ministerio de Cultura 2005

cionalistas de la rama encabezada por el Conde de Rodezno (los que reconocen a don Juan como pretendiente) y la concentración realizada en Montserrat por los tradicionalistas de la otra rama, fieles al carlismo, en la que su jefe, Falconde, ha pronunciado un discurso atacando la ley de sucesión. Esto, que conozcamos hasta la fecha.

Del análisis de todas estas posiciones políticas, se deduce lo siguiente:

La reacción de los círculos monárquicos más próximos al pretendiente no se dirige contra el fondo del decreto de Franco, sino contra algunos aspectos secundarios del mismo.

El manifiesto de don Juan, elaborado por esos cîrculos, no ataca la naturaleza ni el contenido esencial del régimen franquista—en este sentido su tono es más moderado que el manifiesto de Lausanne de 1945—sino que incluso reconoce implícitamente que el actual régimen ha sido una necesidad para España.

La crítica contra el proyecto de ley la concentran los dirigentes monárquicos en el desconocimiento del principio hereditario de la monarquîa, por cuyos fueros salen.

Pero a continuación de esa crítica, el manifiesto del pretendiente declara:

> «He estado y estoy dispuesto a facilitar todo lo que permita asegurar la normal e incondicional trasmisión de poderes».

Es decir, don Juan se muestra amablemente propicio a recibir la corona de las manos ensangrentadas de Franco, en contradicción con los aspavientos que hasta la fecha había hecho hacia esa posibilidad.

En sus declaraciones al periódico inglés «The Observer» insiste sobre la misma cuestión:

> «Estoy dispuesto, como siempre, a llegar a un acuerdo con el general Franco, a condición de que su única finalidad sea facilitar el camino para una completa, pacîfica e incondicional transferencia de Gobierno».

Es decir, para los monárquicos, el «cambio de régimen» queda reducido a una pequeña «transferencia» que sitúe a la cabeza del Estado franquista, de su monstruoso aparato de represión, de su corrupción y de sus crímenes, el nuevo equipo monárquicó y la testa coronada de don Juan.

Por su parte los falangistas, en su campaña de defensa del proyecto de ley, desarrollan en resúmen la siguiente argumentación: monarquía sî; pero con garantías, es decir, teniendo en cuenta la éxperiencia del pasado, la inestabilidad y debilidad de que dió pruebas la monarquía capitulando ante la «trifulca sufragística», como en su olîmpico desprecio a la voluntad soberana del pueblo, denomina «Arriba» la histórica victoria republicana en las urnas que alumbró el 14 de Abril. Esas garantías, arguyen los falangistas, sólo existen en el actual Estado franquista, el único capaz de mantener el orden.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Radio Nacional, en su emisión del 8 de abril, refiriéndose a todo lo que habîa detrás del levantamiento del 18 de julio, les dice a los monárquicos:

> «Y todo esto hay que salvarlo. Sería infantil prescindir de las garantías indispensables para ello. Asî han dado algunos auténtico sentido al proyecto de ley».

En toda la campaña de prensa y radio los falangistas se esfuerzan por meter el miedo en el cuerpo de los monárquicos, con terroríficas predicciones de lo que ocurrirîa si las cosas no se hacen con las debidas precauciones, si se da «el salto en el vacío», de una restauración monárquica que no esté firmemente asentada en el acreditado sistema franquista de esclavizamiento del pueblo.

Como puede verse, contrastando las posiciones de unos y otros, y a pesar de los tonos agrios que en algunos momentos parece tomar la disputa, las discrepancias no son de fondo, y ambas partes se esfuerzan por llegar a un entendimiento. Don Juan, en su conferencia de prensa de Estoril, ha declarado que espera «un nuevo paso de Franco». No sería extraño, porque en definitiva, ambos persiguen el mismo objetivo: colocar sobre el régimen de hambre, miseria, terror, sobre el régimen fascista, responsable de la ruina y la catástrofe nacional el augusto manto real, habituado ya en su larga y negra historia de siglos a ese bajo menester de Celestina.

Pero a pesar de todo, la cosa no es tan sencilla, porque en la escena polîtica no son los únicos actores los falangistas y los monárquicos; hay un tercero, el que fundamentalmente ha acelerado, con su indomable voluntad de ser libre, con su lucha heroica y tenaz, esta agonîa mortal del régimen franquista: el pueblo español.

Las fuerzas conservadoras y sus políticos monárquicos, que intentan encontrar en la restauración la fórmula salvadora para no hundirse con Franco y los falangistas, comprenden que al punto que han llegado las cosas en España, ante el despertar amenazador de la fuerza del pueblo, la monarquía sería una frágil y efîmera solución si no contase con el apoyo, la benevolencia, de una parte, por lo menos, de las fuerzas populares.

No pueden prescindir del aparato de opresión franquista—de ahî sus esfuerzos para llegar a un compromiso con Franco—pero preveen que tampoco pueden prescindir en absoluto del pueblo español. Y de ahí sus esfuerzos para llegar a un compromiso con ciertos sectores del campo republicano y democrático.

Bajo esta luz hay que comprender los esfuerzos monárquicos para llegar a un acuerdo con algunos dirigentes socialistas, cenetistas y republicanos, ofreciéndoles el cebo de un plebiscito «a posteriori» a cambio de su apoyo a la restauración monárquica.

De esta actitud monárquica es inequívoca prueba la contestación de don Juan a la siguiente pregunta del redactor de «The Observer»:

(c) Ministerio de Cultura 2005

«?Irá precedida la restauración de la monarquîa de una consulta a la voluntad del pueblo, o será ratificada por el voto popular después de un período de transición?».

La respuesta, impregnada de soberbio desdén real a la voluntad del pueblo, no deja lugar a dudas:

«En mí se personifica una institución que tiene sus raîces en la historia y en cada fibra de la sociedad española; en consecuencia, el principio de legitimidad que sostiene esa institución, estimo que no puede depender de la voluntad de una mayorîa transitoria».

O sea, nada de consulta democrática al pueblo, nada de someterse al fallo de la voluntad nacional. Don Juan está dispuesto a reinar, quiera o no quiera el pueblo español. Fernando VII y Alfonso XIII habrán suspirado de nostalgia desde el fondo de sus tumbas.

Si esto dice ahora, cuando aún no está sentado en el trono, cuando todavía es la hora de las «promesas» y del disimulo de las intenciones, ?qué será si llegara a tener efectivamente la «sartén por el mango»?

Todos los españoles republicanos, simplemente demócratas y liberales, a los que se les quiere hacer picar en el anzuelo de una monarquía «liberal y constitucional», como la única alternativa posible al régimen franquista, deben reflexionar serenamente sobre esa cînica confesión de don Juan.

En sus mismas declaraciones a «The Observer», don Juan intenta corregir el mal efecto de su desahogo antidemocrático y desarrollar la táctica jesuîtica de atraerse a ciertos sectores obreros cenetistas y socialistas, ofreciéndoles el señuelo de un liberalismo «made in England». A la siguiente pregunta del periodista:

«El Partido Socialista y los sindicatos obreros, tales como la U.G.T. y la C.N.T., ?gozarán bajo la monarquía de los mismos derechos y libertad que las otras organizaciones políticas? ?Serían estos derechos comparables a los que, por ejemplo, existen en la Gran Bretaña?».

El pretendiente, revestido de magnimidad real hacia sus futuros súbditos, contesta:

«Todo individuo y todo organismo que actúe dentro del marco de la ley gozará de idénticas libertades. La monarquîa española reconocerá los derechos políticos y sociales de todos los españoles sin distinción de clases, defénderá y garantizará estos derechos de tal forma que puedan admitir comparación con los países más progresivos».

Es decir, a cambio de apoyar la restauración monárquica impuesta contra la voluntad nacional por un compromiso ante Franco y

(c) Ministerio de Cultura 2005

don Juan, éste «promete»—sabemos el valor de las promesas reales—la «libertad» dentro de la ley monárquica, que se diferenciaría como un huevo de otro huevo de la ley franquista. Los trabajadores, el pueblo español gozarían por la gracia del rey del derecho a seguir explotados como hasta la fecha por los grandes terratenientes, capitalistas y estraperlistas; a seguir esclavos bajo el terror siniestro de la Guardia civil, del ejército pretoriano, del Estado policîa, asesino de los mejores hijos del pueblo; a seguir viviendo en una Patria mediatizada por el extranjero, transformada cada día más en colonia y base estratégica del imperialismo anglo-americano.

Es evidente que picar en ese anzuelo, contribuir a la realización de esos planes monárquico-falangistas, por parte de las fuerzas republicanas españolas, sería tanto como traicionar vilmente la voluntad nacional; sería traicionar la heroica y gloriosa lucha del pueblo español; sería vender por un plato de lentejas la causa sagrada de la Patria y la República.

Es evidente también que si las fuerzas republicanas y democráticas responden a esas maniobras estrechando sus filas, presentando un frente compacto, manteniendo en alto firmemente la defensa de la República y de sus instituciones, intensificando por todos los medios la resistencia nacional antifranquista, toda esa estrategia monárquico-fascista está condenada a un estrepitoso fracaso; los elementos conservadores y monárquicos que persistiesen en el camino del compromiso con Franco, se hundirían con él y los que quieran salvarse sólo tendrán un camino: el entendimiento leal con las fuerzas republicanas para destruir al franquismo y acudir a una consulta electoral, presidida por un Gobierno de amplia concentración nacional, en la que esté garantizada la libre expresión de la voluntad del país.

Desgraciadamente, existen todavía gentes que se dicen republicanas, e incluso se atribuyen la representación de organizaciones obreras y partidos republicanos, que andan en negociaciones con los agentes monárquicos para secundar los planes de don Juan, para facilitar la maniobra franquista envuelta en el proyecto de ley de sucesión y traicionar la causa de la República.

Como ha denunciado el Buró Polîtico de nuestro Partido, y después el camarada Vicente Uribe en sus declaraciones a la AFP, de las informaciones que obran en poder del Partido se desprende que ciertos elementos, sedicentes representantes de la C.N.T. y de la llamada Alianza Republicana, están de acuerdo con los monárquicos para formar un gobierno diferente del republicano; para atribuir la dirección de ese «Gobierno» a una conocida personalidad monárquica; y están dispuestos, en consecuencia, a hacer tabla rasa de las instituciones republicanas y del Gobierno republicano.

Y para saber cual es la «fuente de inspiración» que impulsa a todos esos «resistentes» por el camino de la capitulación más indigna, en el preciso momento que la heroica lucha del pueblo está más cerca de la victoria, basta seguir al «Times» de Londres, en los días posteriores a la aparición del proyecto de ley de sucesión.

El número del 2 de abril: «La esperanza para su porvenir (el de

(c) Ministerio de Cultura 2005

España) yace en la política de compromiso y reconciliaciôn que se deriva de los elementos verdaderamente liberales de la vida española, que aún continúa afirmándose a pesar de la represión y que ahora comienza a encontrar nueva expresión en una unidad de espíritu (sic) que supera las diferencias sobre la forma de Gobierno».

El 7 de abril, la «unidad de espîritu» se va perfilando: «En cada Partido, excepto el Comunista, aumenta continuamente el sector que está dispuesto a una restauración pacífica».

El 9 de abril, toma forma concreta: «La mayoría tiende a estar de acuerdo con establecer un Gobierno provisional en nombre del rey».

Casi toda la prensa inglesa aparece orquestada en la misma línea. Un órgano laborista tan caracterizado como «Tribune», dice que anarquistas y socialistas están dispuestos a aceptar la restauración monárquica con la condición de un plebiscito.

Y Eduard Kiroublangh, corresponsal de la «International News Service» en Madrid, enviaba el 26 de Marzo pasado la crónica de una entrevista que había tenido con un «dirigente socialista» del interior, en cuya boca pone las siguientes afirmaciones:

> «Estimamos que hay buenas posibilidades de que se concluya un pacto entre los monárquicos y nosotros, la izquierda moderada. De ser suscrito, el Gobierno Llopis se disolverá inmediatamente y se formará un nuevo régimen integrado por personalidades de nota y prestigio». «...Los socialistas españoles están dispuestos a aceptar el retorno de la monarquîa siempre que se celebren elecciones libres un año después de la instauración del trono».

Posteriormente, los rumores de que ésta era la actitud adoptada por los socialistas en el interior—alimentados en el exterior por las posiciones monarquizantes de Don Inda—llegaron a ser tan intensos que el representante en el exilio del Partido Socialista del interior se ha visto en la necesidad de declarar que a él «no ha llegado» ninguna resolución de ese tipo. Pero como dice el refrán popular: «Cuando el río suena, agua lleva».

—✱—

Esa serie de vergonzosas actitudes capituladoras es la causa determinante de la grave amenaza que se cierne en estos momentos sobre la heroica lucha liberadora del pueblo español, y sobre la cual ha dado la voz de alarma el Burô Político del Partido Comunista en su comunicado del 22 de abril.

Por sí sola, la maniobra restauradora monárquico-franquista es un peligro, pero un peligro que puede ser superado y en definitiva aplastado, si las fuerzas republicanas y democráticas le hacen frente unidas, reforzando la resistencia combativa y manteniéndose agrupadas fielmente en torno al Gobierno de la República.

(c) Ministerio de Cultura 2005

En su declaración con motivo de la ley de sucesión, después de insistir en la voluntad republicana del pueblo, el Gobierno afirma que:

> «...con la fuerza que le dá su origen legal y la voluntad popular que le asiste, mantiene y mantendrá resueltamente su derecho y se opondrá por todos los medios a que se instaure de manera arbitraria ningún otro régimen».

Para hacer efectivos estos propósitos no hay más que un camino: emprender con decisión y energía el cumplimiento del programa que aprobó el Gobierno, y denunciar ante el pueblo a los elementos capituladores, sean quienes sean, complicados en las inconfesables intrigas con los agentes monárquicos y franquistas. Por este camino, el Gobierno de la República, secundado por todas las fuerzas democráticas, hará fracasar todo ensayo de restauración monárquica.

Pero la maniobra monárquico-franquista adquiere fuerza y se transforma en un grave peligro si puede contar con la división de las fuerzas democráticas, con la capitulación de algunos sectores de las mismas y con la pasividad cómplice de otros. Porque se puede ser capitulador por acción, o por omisión; que de todo hay en la viña del señor.

La táctica desarrollada por los monárquicos en este orden resulta bastante clara: aprovecharse de la insuficiente unidad entre las organizaciones y partidos obreros y republicanos para fomentar y profundizar sus divisiones, negociar con los elementos inclinados a la capitulación, rehuir la discusión con la única representación autorizada de las fuerzas democráticas—el Gobierno Republicano—y hacer todo lo posible para aislar a la vanguardia combativa e insobornable de la República: el Partido Comunista.

Es interesante subrayar que esta táctica monárquica, en sus relaciones con las fuerzas democráticas, ofrece un sospechoso paralelismo con la táctica franquista en la aplicación del terror, que establece una neta diferencia entre los comunistas—y con los comunistas todos los que luchan de verdad—para los qué no hay cuartel, y los otros «resistentes»—resistentes a la lucha y pregoneros de la pasividad y del compromiso—para los que se reserva mayor o menor benignidad, según conviene a los planes franquistas.

Como ha dicho nuestra camarada Dolores en el III Pleno del Partido, en estas graves circunstancias...

> «son puestas a prueba la capacidad y la firmeza de las fuerzas democráticas españolas en orden a la organización de la lucha por el restablecimiento de la República».

El pueblo juzga y juzgará. El porvenir pertenece, en definitiva, a las fuerzas democráticas que sepan mantenerse fieles a los intereses y aspiraciones profundas del pueblo español.

La restauración monárquica de la mano de Franco, y con la colaboración vergonzante de los capituladores del campo republicano, no

(c) Ministerio de Cultura 2005

será el fin de la lucha, sino su intensificación hasta la victoria final de la República.

La monarquía serîa la continuación de la dictadura franquista, con su secuela de hambre, miseria y terror. La monarquîa no puede resolver ninguno de los grandes problemas nacionales—la reforma agraria, las cuestiones catalana, vasca y gallega, la reconstrucción económica, la amnistía, el castigo a los criminales falangistas, la promulgación de una Constitución auténticamente democrática que sea cauce legal del desarrollo progresivo del país, etc.—porque se apoya en las mismas fuerzas sociales que sostienen al franquismo: los grandes terratenientes, capitalistas y estraperlistas, los imperialistas extranjeros interesados en el saqueo y colonización de nuestro pueblo.

La monarquîa en definitiva no sería la paz y la convivencia de los españoles, sino la agudización del estado de guerra civil en que hoy vive el país.

Por estas razones, con toda energía y decisión, Dolores Ibarruri, en el III Pleno de nuestro Partido, ha declarado nuevamente:

> «Cuando sobre el tapete nacional e internacional está en discusión el régimen que ha de sustituir al franquismo, sin ninguna duda, sin ninguna vacilaciôn, el Partido Comunista declara que el único régimen que debe suceder al franquismo es la República Democrática».

Consecuente con esta posición, nuestro Partido, como lo afirma el comunicado del Buró Polîtico del 22 de Abril, se alza vigorosamente contra las vergonzosas maniobras capituladoras que nuevamente crean una situación grave a la lucha por la República.

Y en esta firme actitud republicana y patriótica no estamos ni estaremos solos. Porque el pueblo español es profundamente republicano como lo demostró el 14 de Abril de 1931, como lo reafirmó el 16 de Febrero de 1936, y como lo revalidó con su sangre durante su inmortal epopeya nacional de 1936 a 1939. El pueblo español es republicano hasta la médula y además tiene suficiente experiencia política para no dejarse engañar por los abogados que le han salido a la monarquía en las filas republicanas.

Esos abogados de don Juan en los medios de la C.N.T., republicanos y socialistas prietistas, no representan el auténtico sentir de las masas socialistas, cenetistas y republicanas. La sangre de los obreros confederales asesinados por la monarquía en la semana trágica de 1909; la sangre de los socialistas, comunistas y patriotas republicanos de todas las tendencias derramada en muchas décadas por la República y por España, no puede ser lavada por un compromiso vergonzante con el retoño de Alfonso XIII.

Esos «republicanos» y revolucionarios de pacotilla, transformados en parteros de una monarquîa condenada por la Historia y por el pueblo, pretenden justificar su traición con el argumento de que la causa republicana no tiene en la hora actual suficiente fuerza para prevalecer, y que por consiguiente hay que ser «prácticos» y aceptar el

(c) Ministerio de Cultura 2005

«mal menor» de la restauración monárquica. Es decir, que cuando el franquismo se derrumba, no por la fuerza de los monárquicos, sino por la fuerza del pueblo, del pueblo esencialmente republicano, la genial conclusión de esos políticos «realistas» (y aquí puede aplicarse el adjetivo en su doble significación) es que hay que atarse a la cola de los monárquicos.

La realidad es que el verdadero motor que mueve a esas gentes no es el temor a la «debilidad» de las fuerzas democráticas y republicanas, sino el miedo a su vigor, a su combatividad, al impulso irresistible que están adquiriendo; tienen miedo a una solución que se apoye fundamentalmente en la fuerza de las masas populares y no en unos cuantos espadones monárquico-franquistas; por eso, mientras más sube la temperatura combativa de las masas en su lucha a muerte contra el franquismo, más baja el pulso «republicano» de esos elementos. El divorcio profundo entre ellos y las masas que dicen representar es evidente.

Por eso podemos asegurar que el Partido Comunista no está solo en su lucha ardiente por la República. Con él marchan y marcharán unidos todos los auténticos republicanos, todos los obreros revolucionarios, cenetistas, socialistas y sin partido, todos los catalanes, vascos y gallegos con amor a las libertades de sus pueblos, todos los dirigentes honestos de esas diferentes tendencias, todas las organizaciones y partidos democráticos que no quieran manchar su historial republicano y obrero con la marca infamante de la traición.

Esta lucha intransigente por la República no excluye, sino que es compatible y requiere los mayores esfuerzos para llegar a una inteligencia con las fuerzas conservadoras y monárquicas para derribar a Franco. La posición del Partido Comunista es bien clara a este respecto:

> «No nos oponemos, como no nos hemos opuesto nunca, a que el Gobierno haga gestiones y entable conversaciones para llegar a un entendimiento con las fuerzas antifranquistas de derecha. A lo que nos hemos opuesto es a los compromisos liquidacionistas, intentados por quienes estaban dispuestos a todo y no al servicio del pueblo precisamente, sino al servicio de intereses ajenos a España». (Dolores Ibarruri, III Pleno del Partido Comunista).

Es decir, se trata de llegar a un acuerdo, no para hacer el juego a la maniobra monárquico-franquista de la que el proyecto de ley de sucesión es un eslabón más, sino para destruir el franquismo hasta la raíz y crear las condiciones de una auténtica consulta democrática al pueblo:

> «Consulta popular dirigida por un amplio Gobierno de concentración nacional, del que puede ser base el Gobierno republicano, para que el pueblo español decida por su propia voluntad por qué régimen quiere gobernarse». (Dolores Ibarruri. Informe al III Pleno del Partido Comunista).

(c) Ministerio de Cultura 2005

será el fin de la lucha, sino su intensificación hasta la victoria final de la República.

La monarquía serîa la continuación de la dictadura franquista, con su secuela de hambre, miseria y terror. La monarquîa no puede resolver ninguno de los grandes problemas nacionales—la reforma agraria, las cuestiones catalana, vasca y gallega, la reconstrucción económica, la amnistía, el castigo a los criminales falangistas, la promulgación de una Constitución auténticamente democrática que sea cauce legal del desarrollo progresivo del país, etc.—porque se apoya en las mismas fuerzas sociales que sostienen al franquismo: los grandes terratenientes, capitalistas y estraperlistas, los imperialistas extranjeros interesados en el saqueo y colonización de nuestro pueblo.

La monarquîa en definitiva no sería la paz y la convivencia de los españoles, sino la agudización del estado de guerra civil en que hoy vive el país.

Por estas razones, con toda energía y decisión, Dolores Ibarruri, en el III Pleno de nuestro Partido, ha declarado nuevamente:

> «Cuando sobre el tapete nacional e internacional está en discusión el régimen que ha de sustituir al franquismo, sin ninguna duda, sin ninguna vacilaciôn, el Partido Comunista declara que el único régimen que debe suceder al franquismo es la República Democrática».

Consecuente con esta posición, nuestro Partido, como lo afirma el comunicado del Buró Polîtico del 22 de Abril, se alza vigorosamente contra las vergonzosas maniobras capituladoras que nuevamente crean una situación grave a la lucha por la República.

Y en esta firme actitud republicana y patriótica no estamos ni estaremos solos. Porque el pueblo español es profundamente republicano como lo demostró el 14 de Abril de 1931, como lo reafirmó el 16 de Febrero de 1936, y como lo revalidó con su sangre durante su inmortal epopeya nacional de 1936 a 1939. El pueblo español es republicano hasta la médula y además tiene suficiente experiencia política para no dejarse engañar por los abogados que le han salido a la monarquía en las filas republicanas.

Esos abogados de don Juan en los medios de la C.N.T., republicanos y socialistas prietistas, no representan el auténtico sentir de las masas socialistas, cenetistas y republicanas. La sangre de los obreros confederales asesinados por la monarquía en la semana trágica de 1909; la sangre de los socialistas, comunistas y patriotas republicanos de todas las tendencias derramada en muchas décadas por la República y por España, no puede ser lavada por un compromiso vergonzante con el retoño de Alfonso XIII.

Esos «republicanos» y revolucionarios de pacotilla, transformados en parteros de una monarquîa condenada por la Historia y por el pueblo, pretenden justificar su traición con el argumento de que la causa republicana no tiene en la hora actual suficiente fuerza para prevalecer, y que por consiguiente hay que ser «prácticos» y aceptar el

(c) Ministerio de Cultura 2005

«mal menor» de la restauración monárquica. Es decir, que cuando el franquismo se derrumba, no por la fuerza de los monárquicos, sino por la fuerza del pueblo, del pueblo esencialmente republicano, la genial conclusión de esos políticos «realistas» (y aquí puede aplicarse el adjetivo en su doble significación) es que hay que atarse a la cola de los monárquicos.

La realidad es que el verdadero motor que mueve a esas gentes no es el temor a la «debilidad» de las fuerzas democráticas y republicanas, sino el miedo a su vigor, a su combatividad, al impulso irresistible que están adquiriendo; tienen miedo a una solución que se apoye fundamentalmente en la fuerza de las masas populares y no en unos cuantos espadones monárquico-franquistas; por eso, mientras más sube la temperatura combativa de las masas en su lucha a muerte contra el franquismo, más baja el pulso «republicano» de esos elementos. El divorcio profundo entre ellos y las masas que dicen representar es evidente.

Por eso podemos asegurar que el Partido Comunista no está solo en su lucha ardiente por la República. Con él marchan y marcharán unidos todos los auténticos republicanos, todos los obreros revolucionarios, cenetistas, socialistas y sin partido, todos los catalanes, vascos y gallegos con amor a las libertades de sus pueblos, todos los dirigentes honestos de esas diferentes tendencias, todas las organizaciones y partidos democráticos que no quieran manchar su historial republicano y obrero con la marca infamante de la traición.

Esta lucha intransigente por la República no excluye, sino que es compatible y requiere los mayores esfuerzos para llegar a una inteligencia con las fuerzas conservadoras y monárquicas para derribar a Franco. La posición del Partido Comunista es bien clara a este respecto:

> «No nos oponemos, como no nos hemos opuesto nunca, a que el Gobierno haga gestiones y entable conversaciones para llegar a un entendimiento con las fuerzas antifranquistas de derecha. A lo que nos hemos opuesto es a los compromisos liquidacionistas, intentados por quienes estaban dispuestos a todo y no al servicio del pueblo precisamente, sino al servicio de intereses ajenos a España». (Dolores Ibarruri, III Pleno del Partido Comunista).

Es decir, se trata de llegar a un acuerdo, no para hacer el juego a la maniobra monárquico-franquista de la que el proyecto de ley de sucesión es un eslabón más, sino para destruir el franquismo hasta la raíz y crear las condiciones de una auténtica consulta democrática al pueblo:

> «Consulta popular dirigida por un amplio Gobierno de concentración nacional, del que puede ser base el Gobierno republicano, para que el pueblo español decida por su propia voluntad por qué régimen quiere gobernarse». (Dolores Ibarruri. Informe al III Pleno del Partido Comunista).

(c) Ministerio de Cultura 2005

Llegar a un tal acuerdo es posible si los republicanos presentan un frente unido, si en sus filas no hay cabida para capituladores y traidores, si el Gobierno de la República se apoya para su gestión en la fuerza creciente de la heroica lucha popular y si estimula por todos los medios esa lucha, unificándola y ayudándola en lo que requiera.

Esta ha sido la polîtica que el Partido Comunista viene defendiendo durante todos estos años. Esa ha sido su posición en la pasada crisis del Gobierno republicano, y con la condición de realizar esa política—recogida en la declaración gubernamental—entró a formar parte del Gobierno presidido por Llopis.

Esta es su firme posición actual reflejada en el comunicado del Buró Político. Consecuente con ella, el Partido Comunista llama a todas las fuerzas democráticas españolas para hacer frente a las nuevas maniobras capituladoras, que tienen su expresión desde el proyecto de ley de sucesión de Franco, hasta las resoluciones claudicantes de esos núcleos cenetistas y republicanos, pasando por las intrigas de la Corte de Estoril.

!Todos los auténticos republicanos y demócratas españoles deben incorporarse decididamente a la lucha y a la unidad para frustrar esas maniobras y acabar con el franquismo!

!Todos los comunistas deben multiplicar su actividad para ligarse a las masas y movilizarlas en apoyo del llamamiento de la Dirección de nuestro Partido!

Una vez más, depende sobre todo del esfuerzo, del heroísmo y la capacidad de los comunistas la salvaguardia de la gloriosa lucha de nuestro pueblo para derribar a Franco y Falange e instaurar la República democrática.

(c) Ministerio de Cultura 2005

ANTONIO CORDON

Franco intensifica la guerra contra el pueblo español

«La guerra existe; la guerra no ha cesado». Estas dos frases del Secretario General de nuestro Partido, pronunciadas en el último Pleno, expresan escuetamente la verdad trágica de la actual situación española. Franco, al dictado y con el apoyo decisivo de Hitler, declaró e hizo la guerra al pueblo español de 1936 a 1939. Franco desempeñó durante toda la última contienda mundial, especialmente contra el pueblo español, su papel de primer «quisling» europeo en la guerra del fascismo contra los pueblos, en la guerra del fascismo contra la democracia. La derrota militar del fascismo asestó a Franco internacionalmente un golpe, que debiera haber sido mortal. Y hoy, en 1947, al borde ya del abismo a que le arrastran su orígen, sus crímenes, la lucha del pueblo, su amoralidad y su incompetencia, mientras alentado y apoyado por el imperialismo, teje velos monárquicos con los que pretende encubrir la esencia extranjerizada, antinacional y fascista de su régimen, agudiza la guerra contra el pueblo español.

En 1947, en efecto, el régimen franquista multiplica los asesinatos y encarcelamientos de españoles, hace más efectiva cada día, traspasándola a otros imperialismos, la hipoteca que su traición hizo gravar sobre la independencia de España, cambia con el mayor descaro por dinero y por armas, con los que pagar y dotar a sus fuerzas represivas, hasta la última gota de sudor de los trabajadores españoles y hasta la última patata, el último tomate, la última naranja y el último litro de aceite de España; arrebatándoselos de la boca al pueblo diezmado por el hambre y la tuberculosis.

Franco dijo el 1° de octubre de 1946:

> «Creíamos que con nuestra cruzada conquistábamos la paz, y sin embargo, vosotros lo sabéis, que llevamos diez años de guerra».

Benjumea, el ministro de Hacienda franquista, se expresó así ante

(c) Ministerio de Cultura 2005

los Procuradores de las «Cortes» del fascismo español, el 1° de diciembre:

> «Las circunstancias de excepción, desgraciadamente no han cambiado... Bajo un estado de paz declarado oficialmente, persiste un estado latente de insurrección, de agresión y de ultrajes más peligroso que la propia guerra».

Es ésta la verdadera situación actual del problema español, que es imprescindible tener en cuenta para enjuiciarlo y para darle una solución justa y definitiva.

Pero, a pesar de las explícitas declaraciones de los jerarcas franquistas, la reacción internacional y los «quislings» nacionales, que ella ha sabido procurarse al estilo fascista, más papistas que el papa, fingen ignorar el efectivo estado de guerra civil existente en España. Sobre las tumbas innumerables de los fusilados por Franco, ante la parodia inicua de su «justicia», de espaldas a las rejas y alambradas de sus celdas de tortura, de sus presidios y campos de exterminio, repletos de los mejores hijos de España, la reacción ordena a sus plumíferos y voceros: !silencio! Voluntariamente ciega y sorda a los disparos de la guerrilla heroica, a la acción y al clamor de la lucha y de la protesta obrera, campesina y ciudadana, la reacción repite machacona la consigna hipócrita, la consigna insultante para el pueblo indomable, para el primer combatiente de la libertad contra el fascismo en Europa.

«Hay que evitar la guerra civil en España». Con estas y parecidas consignas los imperialistas y los traidores a su servicio, aplican cínicamente a España, como efectivo apoyo al régimen fascista español, los dos conocidos artículos del código del egoísta: Artículo primero: Nunca pasa nada; artículo segundo: aunque pase, no importa. Los hechos tienen, sin embargo, un valor superior al que pueden dar a los silencios inicuos y a las consignas hipócritas los dólares, las libras esterlinas y el cambio de unos y otras en pesetas. *Y los hechos demuestran, en todas las facetas de la vida nacional espanola, el estado de guerra existente en Espana.* Demuestran que la política franquista es, en todos sus aspectos, una política de guerra desarrollada contra el pueblo español desde 1936 hasta nuestros días y potencialmente dirigida contra todos los pueblos del mundo.

El momento actual aconseja recordar, una vez más, los más salientes de estos hechos probatorios.

LA POLITICA ECONOMICA DEL FRANQUISMO ES UNA POLITICA DE GUERRA

El carácter de política de guerra de la política económica del franquismo se concreta elocuentemente en estas palabras del órgano oficial franquista «Arriba» (2-1-47):

(c) Ministerio de Cultura 2005

«Defendemos los gastos militares como *ùnico* medio de proveer a la seguridad del Estado».

Y el ministro Benjumea recalca en su discurso ya citado:

«No han cambiado todavía las circunstancias de excepción que la guerra crea y que imprimen carácter a los gastos presupuestarios de las naciones».

No puede expresarse con menos palabras y con mayor claridad el hecho de que el presupuesto de 1947 es, como todos los anteriores del franquismo, un presupuesto de guerra.

De las cifras presupuestarias para 1947, conscientemente enmarañadas por los economistas del fascismo español, se deduce que a los gastos del aparato militar y represivo, mejor será decir del aparato militar-represivo del régimen, se asignan 9.354 millones de pesetas, esto es, aproximadamente las dos terceras partes del montante global del presupuesto. El 39 por 100 del presupuesto total se destina a gastos puramente militares, proporción que supera a la asignada este año, para los mismos gastos, incluso por aquellas grandes potencias como Inglaterra, donde se invierte el 30 por 100. No es necesario resaltar la enormidad de la cifra en relación con la correspondiente a los países auténticamente democráticos. Baste citar, en este aspecto, como ejemplo más saliente, el de la U.R.S.S., que invertirá en gastos militares en 1947 sólo el 18 por 100 de su presupuesto estatal.

Es claro que este despilfarro bélico franquista sólo puede efectuarse a costa de desatender las más perentorias necesidades de abastecimiento, sanidad, instrucción, etc., a costa de los campos y de los campesinos, de las fábricas y de los obreros, del comercio y de los comerciantes españoles, a expensas de la miseria auténtica de grandes masas de la población.

Para paliar la aguda necesidad de divisas, y como una muestra más de la disposición antiespañola de Franco de llegar a todo extremo de sumisión económica y polîtica, a trueque de un apoyo que prolongue su dictadura, el 28 de marzo último se firmó el conocido acuerdo monetario con Inglaterra. Los términos de ese acuerdo no pueden enmascarar su verdadero sentido de convenio comercial vergonzante, destinado, principalmente, al aumento de exportaciones a Inglaterra. De la calidad de esas exportaciones da una idea precisa la declaración del ministro de Hacienda inglés, Dalton, en la Cámara de los Comunes, en la que afirmó que en 1947, Inglaterra importará de España, productos alimenticios por valor de más de 25 millones de libras esterlinas. La lógica obliga a admitir que, en cambio, las libras esterlinas retenidas en Londres están destinadas a pagar cargamentos como el del vapor «Segre», que llegó el pasado mes a Pasajes procedente de Southampton con 270 camiones y tractores militares, ya utilizados por el Ejército norteamericano, o como los vehículos blindados cargados en el mismo puerto con destino a España en el vapor «Pinto».

Hechos como los citados prueban irrefutablemente que con el dine-

(c) Ministerio de Cultura 2005

ro de España y con los víveres españoles, a costa del hambre del pueblo y en virtud de la ayuda financiera y en materiales bélicos anglosajona, Franco refuerza cada día más su aparato represivo contra los españoles.

Una nueva prueba del reforzamiento del aparato de represión la tenemos en el «Boletín Oficial» franquista del 27 de marzo último, en el que se publicó la noticia de un concurso para cubrir 500 nuevas plazas de Tenientes de la Guardia civil, y la misma publicación anunció otro concurso para 1.300 plazas de agentes de Policía con el sueldo anual de 12.000 pesetas, exactamente el doble que el que cobra actualmente un maestro en España y muy superior al de 9.000 pesetas que tiene un profesor de Universidad.

He aquí algunas pruebas en el aspecto económico de la guerra que el franquismo hace al pueblo español.

EL REGIMEN FASCISTA HACE UNA GUERRA A MUERTE AL PUEBLO ESPANOL EN EL ASPECTO MILITAR-REPRESIVO

El pueblo español ha pasado a lo largo de su atormentada historia por períodos de salvaje represión reaccionaria. Pero ni los más negros tiempos inquisitoriales pueden parangonarse en este aspecto con los años de usurpación franquista del poder. No en vano Franco es el primer discípulo extranjero del hitlerismo infrahumano.

Ya el 5 de julio de 1938, en el «II Año triunfal» de la ridícula cronología franquista, como anuncio de estar dispuesto a realizar su promesa de eliminación física de un millón de españoles, Franco restableció pomposamente en España la pena de muerte. La ley dictada a tal efecto decía:

> «Por un sentimiento de notoria falsía y que no se compagina con la seriedad de un Estado fuerte y justiciero, fué cercenada la «Escala general de Penas», eliminándose en ella del Código penal de la nefasta República la de muerte».

Y Franco, en el prólogo de la Ley y en forma típicamente fascista, explicaba lo innecesario de explicar la necesidad de aplicar la pena capital, con estas palabras:

> «La Ley que a continuación se promulga es de las que no requieren explicación, ni justificación».

Verdaderamente ni siquiera esta Ley le fué necesaria al franquismo para cumplir la promesa de su «Caudillo» del millón de asesinatos. Los españoles cayeron por centenares de millares a raíz de la victoria franquista, sin la parodia, siquiera, de un juicio previo, y el terror no cesó en los años que siguieron a aquélla, hasta convertir a España en

(c) Ministerio de Cultura 2005

un osario y cárcel de la mayoría de sus hijos, aun de aquéllos no encerrados entre rejas, pero privados, con sus derechos ciudadanos, de la menor libertad. Con cuánta razón decía en el III Pleno nuestra camarada Dolores que

> *«no hay un metro de tierra que no guarde una tumba, no hay un palmo de tierra espanola que no rezume sangre y làgrimas».*

Hoy, en 1947, ante la proximidad de la catástrofe y con el deseo de evitarla a toda costa, el terror franquista crece por días.

Datos absolutamente comprobados, aunque muy incompletos por defecto, arrojan la cifra de 93 patriotas asesinados por Franco en el primer trimestre del año actual. Es de notar, como prueba del recrudecimiento progresivo del terror, que el número de los crímenes fascistas en marzo es aproximadamente el doble que el que cifra los de febrero. El trágico balance se descompone en la forma que a continuación exponemos y que hace resaltar la arbitrariedad criminal de la «justicia» franquista, con la aplicación de procedimientos de muerte como la «ley de fugas» y el de la tortura, que rechaza todo espíritu progresivo.

Fusilados tras una parodia de proceso	14
Fusilados	2
Aplicación de la «ley de fugas»	14
Asesinados por la Guardia civil	54
Muertos a consecuencia de la aplicación de torturas....	6
Asesinados por la Policía, moros y Guardia civil.....	2
Asesinados por la Policía	1

Los últimos datos, comprobados nominalmente, de los asesinatos franquistas del mismo tipo, perpetrados en el mes de abril, arrojan ya la cifra de 37. La media, pues, de 31 asesinatos mensuales correspondientes a los tres primeros meses del año ha sido ampliamente sobrepasada en lo que va del cuarto, como una evidente demostración del crecimiento progresivo del terror. Las cárceles y campos de concentración están repletos de presos políticos.

El profesor católico Francis Mac Mahon, antiguo profesor de la Universidad en Estados Unidos, a quien Franco expulsó de España por reflejar en sus escritos la trágica situación española y denunciar los latrocinios franquistas, ha publicado una serie de artículos en el «New York Times» sobre los diversos aspectos de la España dirigida por Franco.

> «En España—dice el profesor Mac Mahon en un artículo del diario citado de fecha 28-4-47—se tortura de forma inhumana, se tortura a los que se atreven a pensar de forma diferente a la última posición política de Franco. El régimen, naturalmente hace cuanto puede por ocultar esto. En este sentido,

(c) Ministerio de Cultura 2005

como en otros, pretende vivir de la ficción de que es un Estado cristiano».

En apoyo de sus palabras, cita el Sr. Mac Mahon casos concretos de torturas, como el de la provincia de Toledo, donde, en noviembre pasado, fueron golpeados, hasta que algunos quedaron inconscientes, «con las manos atadas a la espalda y colgados cabeza abajo», varios hombres acusados de tener contacto con los guerrilleros,

«Uno de ellos, Julio Rincón, fué quemado con cigarros en los brazos y en las piernas mientras estaba colgado». «En Irún, Santiago Goicoechea, Manuel Olaizola, Francisco Zabala y tres hermanos llamados Olasagasti, fueron sometidos a un trato brutal bajo la dirección del comandante Ibañez y los Comisarios de policía Manazas y Bazán. Una de las víctimas, Goicoechea, quedó en tal mal estado que hubo de ser llevado al hospital».

«?El crimen de estos hombres?», pregunta el profesor Mac Mahon. Y responde:

«Que eran vascos que participaron en una manifestación para conmemorar el «Día de la Patria».

En otro de sus artículos, el citado profesor concreta su opinión sobre España, al regresar a Nueva York, con estas palabras:

«Tengo la impresión de que acabo de salir de una de las mayores prisiones del mundo».

El Sr. Mac Mahon apela a que «se alce la conciencia del mundo» ante esas iniquidades:

«El régimen de Franco—dice—teme a esa conciencia. Mientras que el mundo se muestre indiferente perseguirá a sus enemigos políticos con furia implacable... Pero si el mundo manifiesta claramente que la persecución política en España algún día será castigada como un crimen contra la humanidad, se operará un cambio».

El periódico falangista «Pueblo», publicó el 2 de enero último el siguiente resúmen del año penal de 1946: 59.025 delitos contra la propiedad y 15.021 delitos de sangre. Esas cifras son, naturalmente, las de otros tantos presos. Aunque ellas representan un claro exponente de la lucha y la resistencia populares, reflejan también la política de terror y de hambre que el franquismo desarrolla contra los españoles.

En el pasado mes de marzo los presos políticos de la prisión de Alcalá de Henares, en número de 800 (ver «Mundo Obrero» de 24-4-47), han dirigido a los gobiernos y a los pueblos representados en la O.N.U. un vibrante llamamiento en el que se denuncia el espectáculo

(c) Ministerio de Cultura 2005

«macabro y antijurídico»» que da al mundo la «justicia» de Franco a los ocho años de terminada la guerra española, al someter a los procesados a la jurisdicción extraordinaria castrense y al considerarlos como delincuentes de derecho común, con desprecio de las más elementales normas del Derecho.

La llamada viril y emocionante de los presos de Alcalá a la solidaridad internacional no ha logrado evitar, como pedía, el asesinato de otros dos nuevos mártires heroicos de la resistencia española, Antonio Criado Cano y Anacleto Celada, ejecutados en cumplimiento de la sentencia dictada por un Consejo de guerra el 20 del pasado febrero.

Franco busca hoy, en las postrimerías de su sangrienta dictadura, perdido ya todo freno, nuevos métodos de represión.

El ministro de Educación franquista declaró después de uno de los últimos Consejos de Ministros que

> «la ley presentada por el ministro de Justicia sobre represión del bandolerismo y terrorismo es muy severa». «Este texto—agregó—insiste sobre todo en las penas a aplicar en los casos más graves de terrorismo y bandidaje. Teniendo en cuenta la gravedad de la situación actual todas las circunstancias atenuantes deben desaparecer *y las penas más severas serán aplicadas dentro del cuadro de medidas excepcionales* tomadas para castigar estos crímenes contra la nación».

Franco hace aplicar la pena de muerte por los tribunales militares. Franco hace aplicar, sistemáticamente, la «ley de fugas». Como consecuencia de la reunión de Jefes de la Guardia civil celebrada el 24 de diciembre último, la Guardia civil está autorizada para disparar contra «cualquier sospechoso», es decir, para, ahorrando trámites, asesinar a mansalva. Ante estos hechos no cabe imaginar penas aún más graves aplicables a los «terroristas o bandidos», como llama Franco a los patriotas. La lógica lleva a admitir, por consiguiente, que la nueva ley que el ministro de Justicia ha propuesto será una monstruosa ley de rehenes, dirigida contra los familiares o allegados de los asesinados, destinada a perseguirlos más allá de sus mismas tumbas. La opinión universal debe estar alertada ante la probabilidad de este nuevo crimen en proyecto y dispuesta a rechazarlo, a evitar su consumación.

Divisiones completas del Ejército de Franco, Tercios de la Guardia civil y Tabores de Regulares, son lanzados en verdaderas ofensivas contra las fuerzas guerrilleras, como la ya conocida, desarrollada durante 15 días con el apoyo de la aviación contra el glorioso Quinto Batallón guerrillero de Málaga.

También en este importante aspecto militar de la represión, Franco agudiza actualmente la virulencia de sus ataques. En una nota oficial publicada por el Gobierno civil de Valencia, se señala que «el esfuerzo—se refiere al ataque contra los guerrilleros—ha sido coronado por el éxito», aunque «hay que lamentar» las bajas de un número de la Guardia civil, muerto, y un cabo y un sargento del mismo Insti-

(c) Ministerio de Cultura 2005

tuto gravemente heridos. «Los bandidos (agrega la nota) tuvieron 19 muertos». En otra nota del 10 de abril de la Dirección general de Seguridad se habla de que las fuerzas de la Guardia civil «localizaron en la provincia de Teruel cinco campamentos de bandoleros» y que al hacer resistencia en uno de ellos, resultaron nueve guerrilleros muertos.

Por otra parte, una información del 24 de abril de la Agencia Reuter, confirma el desarrollo en Valencia de la ofensiva contra-guerrillera, y dice que en ella ya han resultado muertos 10 guardias civiles y por lo menos 20 guerrilleros.

Resulta, como balance hasta hoy de estos combates, que en las operaciones en curso contra la guerrilla, en el mes de abril, han resultado muertos y heridos 13 guardias civiles, y asesinados, por lo menos, 48 guerrilleros y campesinos.

Se trata, pues, de una nueva potente ofensiva realizada con fuerzas militares, entre las que hay que destacar a las de la Guardia civil, que perdió su carácter policíaco peculiar de antaño al ser pasada a la dependencia del ministro de la Guerra, al ser mandada, como lo está actualmente, por oficiales del Ejército que prestan sus servicios en el Instituto como en cualquier otra unidad militar, y al haber sido armadas las fuerzas que la componen con abundante y moderno material de guerra, fusiles ametralladores, morteros ligeros, etc. Todo ello convierte a la Guardia civil en una fuerza militar destinada, con otras, hoy, a hacer una guerra en gran escala al pueblo español.

El crimen franquista, su ferocidad, su salvajismo, aparecen secundados y agravados por los latrocinios y las expoliaciones, por la verdadera persecución económica contra el pueblo español que el régimen desarrolla.

El antes citado doctor Mac Mahon cuenta en sus comentarios sus conversaciones con muchas personas (pertenecientes a los círculos conservadores españoles), que resumían así el panorama político y económico de la España actual:

> «Se llevan nuestra comida mientras nosotros nos morimos de hambre». «Acusan—prosigue diciendo el Sr. Mac Mahon—a los hombres de negocios anglo-sajones y a los financieros de beneficarse a costa de su miseria. Contrasta esto con el hecho de que, haga lo que haga, Rusia, por lo menos, no comercia hoy con el régimen de Franco. Están comenzando a preguntarse quién es el amigo y quién el enemigo».

Es claro, podría agregarse, que los obreros, los campesinos y muchos elementos de las más amplias capas populares españolas saben ya a qué atenerse a este respecto.

Los campesinos y pequeños comerciantes se ven arruinados por las multas e incautaciones realizadas por los servicios de la Fiscalía de Tasas. Entre 1945 y agosto de 1946 (datos del «A.B.C.» de 28-10-46), la Fiscalía se apropió, por ejemplo, de 600.000 metros de tela y de 20.145.445 kilos de artículos básicos de abastecimiento. Según datos del Fiscal general de Tasas, de fines del pasado año, en menos

(c) Ministerio de Cultura 2005

de cinco años fueron hechas efectivas multas y realizadas incautaciones por valor de 761 millones de pesetas, y cerrados punitivamente 5.200 modestos establecimientos comerciales.

El control existente sobre toda la producción agrícola se extiende de contínuo a productos antes libres: el queso (octubre), los plátanos (6 de octubre), la uva y el vino (18 de octubre), las almendras (16 de diciembre).

El periódico franquista «Arriba» anunciaba, en su número del 15 de marzo último, la aprobación por el Consejo de Ministros franquista, celebrado el día anterior, de un decreto

> «disponiendo la incautación de enseres y vehículos pertenecientes a los que se dedicaran al estraperlo y no pudieran pagar las multas que les fueren impuestas».

Es claro, que entre estos amenazados por la ley no pueden contarse los grandes estraperlistas, los jerarcas millonarios del régimen. La ley va dirigida, con un objetivo demagógico bien visible, contra las modestas economías lanzadas, casi obligatoriamente, al sucio juego del toma y daca estraperlista, por la amoralidad y la incompetencia económica del franquismo.

He aquí hechos y comentarios que prueban la guerra sin cuartel que el régimen desarrolla, en todos los aspectos, contra el pueblo español.

A LA GUERRA QUE EL FRANQUISMO HITLERIANO LE HACE, RESPONDE EL PUEBLO ESPANOL VIRILMENTE CON LA LUCHA Y LA RESISTENCIA INFLEXIBLES

A la guerra que Franco le declaró en 1936 y que en 1947 intensifica, responde el pueblo español con la lucha y resistencia en defensa de su independencia y de su derecho a gobernarse y a ser dirigido en la forma y por las instituciones y los hombres que él mismo elija libremente. El pueblo español lucha por el restablecimiento de la democracia que el franquismo aplasta, lucha por su vida y por su libertad, lucha por la paz.

No caben sutilezas ni distingos cuando el enemigo ataca ferozmente. Sólo cabe elegir entre la lucha y la victoria a través de ella, o la rendición y el sometimiento consiguiente. Los que, desconociendo o pretendiendo desconocer su historia, su altivez y sus intereses, aconsejan pasividad al pueblo español, abogan por su esclavitud, por la prolongación de su tormento. Son falsos amigos del pueblo español o españoles que perdieron el sentimiento del patriotismo.

La lucha del pueblo español y su resistencia se intensifican, se hacen más coordinadas y eficaces cada día, crecen proporcionalmente al incremento de la represión fascista. Y es ello la más firme garantía,

(c) Ministerio de Cultura 2005

unida a la ayuda internacional, que debe ser más amplia y práctica aún, de que los cálculos de Franco de domeñar al pueblo español por medio de la violencia, por medio de la guerra civil, están llamados a derrumbarse con estrépito en corto plazo. Y con ellos, las esperanzas de los imperialismos de dominio colonial sobre España. Con su tenacidad combativa, con su repulsa y su lucha crecientes, España muestra a sus verdugos y a sus valedores extranjeros, como lo muestra la China heroica, como lo muestra la Grecia indomable, que pasó ya la hora histórica en la que era posible mantener sometido a un pueblo por el ejercicio, sin freno ni leyes, del terror y de la fuerza armada, y menos a un pueblo que, como el nuestro, ha comprobado durante tres años, con las armas en la mano, el derecho de su fuerza y la fuerza de su derecho.

El terror franquista no ha logrado domeñar a la clase obrera a la clase dirigente en la época social que vivimos. Por el contrario, la represión franquista ha agudizado, haciéndola más hiriente y eficaz, el arma poderosa de la huelga. 1946 registró las primeras huelgas generales y de solidaridad ocurridas en España desde 1936, en Mataró, Tarrasa y Sabadell.

El movimiento huelguístico acentúa en lo que va de año su intensidad y el carácter político de sus acciones. Tales son las características de las huelgas registradas últimamente en Madrid (fábrica Standard, Marconi y Manufactureras Metálicas), en Cataluña (fábricas de la cuenca del Llobregat, y Vidriera Española de Barcelona), y en la serie de importantes huelgas que han tenido lugar en Euzkadi y que englobaron a varios millares de obreros (fábricas Euzkalduna, Ibarreta, Vasconia, Dársena de Sestao, Pistolas Star de Eibar y Constructora Naval). La clase obrera emplea también con eficacia progresiva el arma del sabotaje a la producción, que ha disminuído sensiblemente el rendimiento en fábricas y minas.

La heroica guerrilla española, antes circunscrita a las regiones montañosas, hace sentir hoy su acción en las regiones agrícolas y en las mismas ciudades. El número de sus golpes crece sin cesar y éstos se hacen cada día más directos contra el franquismo, más audaces, mejor elegidos y planeados, más populares. El promedio de acciones, que fué de 28 por mes en 1945, ascendió a 37 por mes en 1946 y ya ha alcanzado, en los primeros meses del año actual, la cifra de 47 por mes. (Datos tomados del informe de la camarada Dolores, ya citado).

La guerrilla no ha sido batida por la última gran ofensiva franquista de abril, de la que anteriormente dimos algunos datos. Por ello, sin duda, Franco intenta emplear contra ella otros procedimientos suasorios. Una información del 23 de abril del corresponsal de la «International News Service», Edward Knoblaugh, afirma que

> «el Gobierno franquista está dispuesto a garantizar a los guerrilleros, que no estén incursos actualmente en petición de pena de muerte, cualesquiera que sean sus supuestos delitos,

(c) Ministerio de Cultura 2005

la amnistía total dentro de un plazo que se publicará en un decreto próximo a aparecer en la Gaceta oficial».

Y agrega que a la vez se promulgará una ley castigando con la «pena capital la tenencia ilícita de armas».

«Leyes» como ésta sólo han sido dadas, con la protesta del mundo civilizado, por un ejército invasor de un país al que hace la guerra aquél.

Los campesinos brindan a la guerrilla su apoyo y su cooperación cada vez más acusadamente, crece su resistencia al saqueo franquista de los campos y sus acciones de sabotaje merman considerablemente la productividad agrícola.

> «Por lo que respecta al campo—dice nuestro Secretario General en su mencionado informe al Pleno—la disminución de la superficie sembrada, fenómeno que se observa en todas las regiones, alcanza proporciones desconocidas en España».

Las acciones de sabotaje activo, las de protesta en todas sus formas, aumentan sin cesar. Datos incompletos y aún no resumidos, recogen en el mes de marzo las explosiones de dos bombas en Valencia y otras en cada una de las líneas férreas Valencia-Barcelona, Valencia-Zaragoza, Valencia-Utiel (Km. 39), en el túnel existente a 18 Km. de Santander, en el Cuartel de la Guardia civil del barrio de Gracia de Barcelona, en la estación de Teruel (19 de abril), etc.

Con nuestro pueblo luchan los más conocidos sabios e intelectuales españoles, y paralelamente, elementos antes adictos al régimen imperante, obispos, generales y oficiales del Ejército, y hasta algunos grandes negociantes y financieros, manifiestan ya a aquél cierta hostilidad, más o menos descarada.

El pueblo español manifiesta con la tenacidad de su odio al franquismo y con su lucha heroica contra él, su decisión inquebrantable de aniquilar a sus verdugos sin dejarse amilanar por la represión terrorista.

LA UNICA SOLUCION DEL PROBLEMA ESPANOL

No se trata, pues, en la solución del problema español, de evitar la aparición de lo ya existente, de evitar la guerra civil en España, como proclaman sus falsos amigos. Se trata de dar fin de un modo justo y definitivo, sin venganzas ni olvidos del crimen perpetrado contra nuestro pueblo, a la guerra civil existente en España.

España mostró claramente en libres y legales elecciones y por una mayoría aplastante, su deseo de ser gobernada en los marcos del régimen republicano y desde aquella consulta al pueblo español, nada de lo ocurrido en el mundo y en España autoriza a pensar en un cambio de la opinión pública española, sino todo lo contrario. Así lo creemos firmemente todos los republicanos españoles. Pero las fuerzas republi-

(c) Ministerio de Cultura 2005

canas y democráticas españolas, precisamente por serlo, no pretenden imponer a priori ni el régimen republicano ni un determinado gobierno al pueblo español. Es el pueblo español el que debe ser y será árbitro supremo y único en la elección de su futura dirección estatal y política. El futuro político de España es de la exclusiva competencia de su pueblo. La pretensión de restauración monárquica, como cualquiera otra de imposición al pueblo español de regímenes o gobiernos sin su libre, explícito y previo consentimiento, sólo supondría la continuación de la guerra civil por los medios actuales o por otros medios, ya que el mero hecho de defender tales soluciones al margen de la voluntad popular, lleva implícita la decisión de los que las propugnan de sostenerlas por la violencia contra el pueblo, de la que ya es una primera muestra palpable lo arbitrario de su imposición.

El Partido Comunista de España, por boca de su Secretario General, dijo en el Pleno de París:

> *«Que el pueblo decida, y lo que el pueblo decida debe ser reconocido y acatado por todos».*

He aquí la única solución para dar a España la paz que necesita y ansía. Y el vehículo apropiado para presidir la realización de esa consulta al pueblo, es el Gobierno republicano ampliado con representantes de todos los sectores sociales y partidos políticos antifranquistas, hasta convertirse en un auténtico gobierno de concentración nacional antifranquista. Es ese el gobierno de España más capacitado y con mayores posibilidades políticas para convocar unas elecciones generales en el plazo más breve posible, después del derrocamiento del franquismo. En tal Gobierno, que en el exterior y en el interior de nuestra Patria podría hacer valer su indudable legalidad, estaría la garantía más sólida del orden y la libertad en la realización de la consulta popular. Y en el previo y sincero acatamiento a la voluntad de nuestro pueblo, hecho a ejemplo de nuestro Partido, reside la garantía más eficaz para un juego político democrático normal en un ambiente de convivencia entre los españoles, de lucha política incruenta, que les permitirá continuar la defensa de sus intereses y de sus ideales.

(c) Ministerio de Cultura 2005

FRANCISCO ORTEGA

La resistencia de los campesinos es uno de los factores de la crisis del franquismo

El Secretario General de nuestro Partido, en su histórico informe a nuestro III Pleno, haciendo un análisis detallado de la terrible situación de ruina y miseria a que el franquismo ha conducido a nuestro país, subrayó las causas de esta situaciôn y la incapacidad del régimen franquista para salvarlas, muy especialmente por la lucha heroica de la clase obrera y de las masas populares de nuestro pueblo.

Entre los problemas centrales que fueron examinados por la camarada Dolores y en el Pleno, estaba el análisis del cuadro desolador que hoy presenta la agricultura española, como uno de los factores que evidencia con más claridad el volúmen de la catástrofe económica que atraviesa el franquismo. Y, unido a ello, como parte integrante de este horrible cuadro, el estado de opresión, miseria y terror que sufren las masas campesinas.

Al mismo tiempo, nuestro Partido ha destacado la oposición, y la lucha de los campesinos contra el régimen. El amor que sienten por la República y la urgente necesidad de ampliar y perfeccionar la lucha del campo, unida a la de la clase obrera y a la de todos los antifranquistas.

La disminución de la superficie de siembra, de la producción agrícola bajo el franquismo, decía nuestra camarada Dolores, es un «fenómeno que se observa en todos los rincones, alcanzando proporciones desconocidas en España.»

La simple comparación de las cifras de lo que producía la agricultura española en los años anteriores a nuestra guerra, con lo que se produce en esta situación, según las estadísticas oficiales del régimen de Franco es más que suficiente para verlo con claridad. He aquí algunos ejemplos:

(c) Ministerio de Cultura 2005

PRODUCTOS	PRODUCCION EN Q. M. Media 1931-35	Media 1945
Trigo	43.600.000	16.700.000
Cebada	23.900.000	7.100.000
Centeno	5.500.000	2.200.000
Arroz	2.900.000	2.000.000
Maíz	7.000.000	4.700.000
Patatas	52.000.000	26.600.000
Aceite	3.500.000	1.800.000
Garbanzos	1.200.000	700.000
Uvas	2.100.000	1.600.000
Judías	1.500.000	600.000
Almendras	1.400.000	1.000.000
Remolacha	21.500.000	9.500.000
Azúcar	3.300.000	1.100.000
Avena	6.700.000	2.200.000

Agregamos que otros productos, no incluídos en este cuadro, han sufrido un descenso no inferior en su producciôn. Por ejemplo, la naranja, producto básico en la Economía española de exportación, ha disminuído de 11,5 millones de quintales métricos en 1935 a menos de 7 millones en 1945. Igual sucede con la producción de habas, cebolla, etc.

El desnivel del área de siembra por todo el país, en comparación también, con los años de la República y en el momento actual, en lo que respecta a cereales, tubérculos, leguminosas, etc., no es más alagüeño. Véase sino con las siguientes cifras:

PRODUCTOS	SUPERFICIE SEMBRADA EN MILES DE HECTAREAS Media 1931-35	Media 1945
Trigo	4.557	3.586
Cebada	1.895	1.523
Maíz	435	350
Judías	312	190
Patatas	450	356
Cebollas	25	16
Remolacha	88	60

El régimen franquista ha conducido al caos y a la ruina la economía agrícola española. Franco y Falange hicieron esfuerzos inimaginables intentando demostrar que ello era debido, primero, a la situación originada por la guerra de España, a las continuas sequías después, y más tarde a causa de la guerra mundial.

Pero cuando hace más de ocho años que el franquismo tiene el poder en sus manos y la sequía no se produjo cada año ni ella pudo ser un fenómeno característico, permanente de la Península española;

(c) Ministerio de Cultura 2005

cuando hasta los países que vivieron y sufrieron más intensamente las consecuencias de la segunda guerra mundial reorganizan y superan día a día su producción económica en general, las condiciones de vida del pueblo, es natural que la realidad se impone con toda su fuerza y demuestra que tales patrañas y pretextos falangistas se caen por su propio peso. Demuestra, que la causa fundamental del estado catastrófico que soporta la agricultura y la economía del país, es la existencia del propio régimen franquista y de que éste, incapaz de superarla, la agrava y profundiza día a día.

El régimen de Franco y Falange, como todo régimen fascista, se caracteriza por la dominación criminal de las fuerzas más reaccionarias del país, por su política de terror, de hambre y miseria contra las masas populares y democráticas, contra el pueblo.

Entre tales fuerzas se destacan por su actitud más reaccionaria, por su apoyo incondicional al régimen, los latifundistas y terratenientes.

No fué casual que una de las primeras medidas del régimen de Franco respondiera a las exigencias de los grandes señores de la tierra, imponiendo a los campesinos, la devolución de las tierras que habían recibido con la República, anulando las leyes y disposiciones que favorecían a las masas del campo y que fueron conquistadas con el régimen republicano.

Otro hecho que demuestra también el carácter anti-nacional, de guerra permanente del régimen franquista contra el pueblo, y la grave situación de la agricultura es que siendo esta la base principal de la economía española, el presupuesto franquista de 1947 solo le dedica el 0,7 %, mientras que para represión y guerra dedica el 55,8 %.

Franco determina e impone qué productos deben sembrar los campesinos y a la hora de la recolección, con su sistema de requisas, interviene toda la cosecha e impone igualmente precios misérrimos a los productos del campesino.

Bajo el franquismo la cosecha y los productos del campo son objeto de intervención por el Estado falangista.

El «Boletín Oficial» del 7-6-46, publica una relación de órdenes y decretos, con fechas en que éstos fueron publicados y relación «de artículos intervenidos» de acuerdo con dichas disposiciones. Para darse una idea del volúmen que alcanza la expoliación brutal de Franco sobre las masas del campo, es suficiente con ver esta relación de notas, decretos y circulares gubernamentales, la cantidad y la calidad de artículos que son intervenidos por las mismas.

Esta relación se compone de unas cien disposiciones de incautación. De ellas más de 90 corresponden o están relacionadas a toda clase de productos agrícolas, por las que el Gobierno de Franco y Falange, claro está, se apodera de la cosecha del pequeño propietario, multando, torturando y encarcelando a éste si se resiste al robo .

En los años 1946-47 por ejemplo, el franquismo ha intervenido la

(c) Ministerio de Cultura 2005

cosecha de cereales, la del aceite, la del arroz, la de la patata, la de garbanzos, la de la remolacha, las habas verdes... Todo ello, según la relación de disposiciones indicadas.

Pero el carácter, el alcance de las órdenes del sistema de requisas permanente, que adopta el régimen contra las masas del campo para apoderarse de las cosechas puede comprobarse así: El 18 de julio de 1946 el «Boletín Oficial» disponía:

> «El Servicio Nacional del Trigo es el único comprador en toda España de la totalidad del trigo, maíz, centeno, escaña y habas, de los subproductos de molinería y restos de limpia que se obtengan en las fábricas de harina, así como de los cupos forzosos de avena, cebada, alpiste, mijo, sorgo, panizo y garbanzos. De los cupos excedentes de trigo, maíz, centeno, escaña y habas, es obligatoria su entrega al Servicio Nacional del Trigo, no pudiendo, por tanto, los agricultores ampliar su racionamiento o el de sus obreros... ni dedicar el mijo, maíz, centeno y escaña al consumo de su ganado».

Idéntica disposición ha dado Franco para intervenir la cosecha del aceite, de toda clase de productos grasos, llevándose hasta la última gota de los residuos de los mismos. Idéntica, también, para la cosecha del arroz, de la patata, etc., etc.

Pero el fraquismo no solo se incauta de todo lo que produce el campo, sino que, como puede verse, les impone a los campesinos el precio a que han de entregar sus productos al Estado falangista.

> «La cebada que el cosechero entrega, porque así se le ordena—dice la revista franquista «El Economista» en su número del 7-9-46—al precio de 0,65 pts. el kilo, la recibe ese mismo cosechero para su cupo a 2,26 pts.»

Es decir, en este caso el campesino ha de entregar su cebada a los organismos de Franco, al precio de 0,65 pts. kilo, y cuando el campesino tiene que volver a comprar su propio producto, ha de pagar tres veces más por lo que él produjo, por lo que fué suyo, solo por el hecho de haber cambiado de lugar, de pasar a ser el producto robado por Franco y Falange.

Tal es el sistema de riquezas del franquismo, su política y mecanismo estraperlista en el problema de los precios para la cebada, para el trigo, y para todo producto, semilla o planta.

—*—

> «España se deshace entre las manos de Franco, España se hunde en la miseria, en la ruina, en la degradación del estraperlismo falangista y de la incapacidad gubernamental»,

ha dicho «Pasionaria».

(c) Ministerio de Cultura 2005

Pero las masas campesinas no entregan voluntariamente las cosechas, producen cada vez menos, luchan cada día con más coraje contra este régimen de ladrones y asesinos.

Las ocultaciones de productos del campo son tan numerosas, la resistencia de los campesinos para entregar la cosecha al franquismo tan elocuente, que la prensa franquista no puede silenciar por más tiempo y se ve obligada a publicar una serie de informaciones que revelan la amplitud e intensidad de esta lucha.

De un lado el Gobierno con todo su frondoso aparato burocrático, de requisas y represión para hacerse con la cosecha; y de otro los campesinos, las masas trabajadoras del campo burlando las disposiciones de Franco, ocultando toda la cosecha.

Un ejemplo vivo del volúmen de la resistencia de las masas campesinas a entregar sus productos, y de las medidas draconianas adoptadas por el franquismo, lo tenemos en el momento actual en el problema de la «entrega del trigo.»

El 3 de febrero de 1947, la prensa de Madrid, bajo el título de «Entrega del trigo», publicó lo siguiente:

> «El viernes 15 de febrero expira el plazo concedido por la Delegaciôn Nacional del Trigo a todos los agricultores de la provincia de Madrid, para que entreguen el trigo almacenado... se preveen sanciones severas para los que no hayan cumplido la orden en la fecha fijada.»

Pero pese a las disposiciones y amenazas de Franco, los campesinos siguen ocultando, siguen sin entregar el trigo en muchos lugares de España.

El 8 de marzo del presente año, el periódico franquista «Ya» publicaba:

> «Ante el grave problema de abastecimiento planteado por la negligencia de 35 Ayuntamientos de la provincia de Tarragona, que todavía no han hecho entrega de sus cupos forzosos de pan, el Gobernador civil ha tomado severas medidas para reprimir tales desidias por parte de los Municipios morosos. El Gobernador ha dispuesto, asimismo, que se retiren a estos 35 Ayuntamientos las asignaciones de harina para panificación desde el 15 de marzo hasta que se cubra una cantidad equivalente a la cantidad del cupo forzoso que han dejado de entregar...»

Y el 6-4-47, el mismo periódico, preocupándose de nuevo de las «ocultaciones de trigo, escribe:

> «Han dejado de entregarse al Servicio Nacional del Trigo no menos de 5 millones de quintales métricos de trigo. Añádase a ello la ocultación y derroche inmoderado de otros 4.300.000 quintales de centeno, cebada, maíz y demás cereales panificables.»

Son los campesinos de la provincia de Madrid, los de Tarragona,

(c) Ministerio de Cultura 2005

son los campesinos de una punta a otra de España, los que, unidos al pueblo hambriento luchan contra jerarcas y ladrones falangistas, ocultan y no entregan a los estraperlistas, al franquismo, no sólo una parte del trigo, sino, según sus propias declaraciones *9 millones de quintales métricos de cereales.*

?Por qué los campesinos se resisten a entregar todos los productos a Franco y Falange? ?Por qué esta resistencia tenaz de las masas laboriosas del campo al régimen franquista?

Luchan y resisten porque un campesino que ha vivido y producido libremente, que ha luchado con las armas en la mano por su libertad, jamás se someterá voluntariamente a un régimen que le ha convertido en un simple instrumento de trabajo, que le somete a la miseria y al terror, que le obliga a vivir en un estado de semi esclavitud.

Al mismo tiempo, los campesinos españoles ven que todo cuanto ellos producen y les roba el franquismo no se aplica para disminuir el hambre y la miseria de las masas populares. Ven que la política de requisas del régimen, además de ser la base especulativa para el mercado negro, para el estraperlo gubernamental, el régimen de Franco exporta al extranjero hasta los productos básicos necesarios para la alimentación diaria del pueblo.

Exportaciones que si ayer eran para los nazis alemanes, hoy responden al interés de ganarse la protección de los grupos imperialistas ingleses y americanos. El franquismo exporta a Inglaterra y América todo cuanto éstos le compran. Intercambia productos agrícolas por material bélico con el que reprimen a sangre y fuego a las fuerzas democráticas españolas.

Los datos siguientes evidencian con toda claridad el carácter, el volúmen y el desarrollo constante de dichas exportaciones en los países indicados:

Anos	*Exportaciones a EE. UU.*	*Importaciones de EE. UU.*
1942	*(en dolares)* 8.080.000	2.881.000
1943	18.618.000	28.022.000
1944	49.314.000	25.817.000
1945	57.379.224	40.579.186

(Datos oficiales de la Secretaría de Comercio Exterior de EE. UU.)

En el desarrollo progresivo a favor de la balanza comercial de la España franquista, hay que destacar que dichas exportaciones son principalmente de productos alimenticios. Por ejemplo, si el valor de las exportaciones de Franco era en 1945 de 57.379.000 dólares, 35.969.574 corresponden al valor de los productos alimenticios. De ellos 20.258.439 fueron importe del aceite de oliva y aceitunas .

Pero el cuadro no sería completo si a él no agregáramos, a este respecto, las relaciones comerciales británico-españolas, por el papel que juegan también en el sostenimiento y la protección a Franco y su régimen.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Anos	Export. a G. Bretana	Import. de G. Bretana
1942	(en libras) 8.669.000	1.804.000
1943	8.433.000	1.798.000
1944	12.102.000	1.095.000
1945	15.709.540	3.143.059
1946	18.780.923	7.286.728
Enero 1947	2.647.724	395.282

(Datos oficiales de los «Anuals Statesments of the Trade of de United Kingdom»)

El valor de las exportaciones de España a la Gran Bretaña en el primer semestre de 1946, por ejemplo, ascienden a 437,2 millones de pesetas y de ellos, 278,5 correspondieron a productos agrícolas, como frutas y verduras, naranjas, cebollas y otros alimentos.

Pero, ?a cambio de qué, exporta Franco los alimentos imprescindibles para la vida diaria de nuestro pueblo? ?En qué material práctico, además de divisas que tan necesarias le son, se traduce el cambio de de estos productos, la protecciôn y ayuda de los grupos reaccionarios de Inglaterra y América al régimen franquista?

La respuesta la encontramos en la misma prensa franquista y extranjera. «El Diario Vasco» de San Sebastián, del 6 de marzo de 1947, informa:

> «Procedente Southampon ha llegado a Pasajes el buque frutero «Segre», que vuelve con 270 camiones y tractores canadienses adquiridos en Inglaterra; se trata de camiones y tractores destinados para la guerra. Eran utilizados por el Ejército americano y están en magnífico estado.»

El 18 de marzo pasado el periódico de Parîs «Franc-Tireur», publica el siguiente despacho de su corresponsal en Londres:

> «Se dice en Londres que el Gobierno de Franco desea comprar todo el excedente disponible de los depósitos militares británicos. Madrid acaba de enviar ya a Inglaterra, en el curso de las últimas semanas más de 6 toneladas de oro, depositadas ahora en la Banca Samuel Montague,
>
> Se sabe de buena fuente que Inglaterra ha expedido ya a Franco un cargamento de vehículos blindados. Estos han sido cargados en Southampon, en el navío español «Pinto»....»

Los productos agrîcolas que el régimen franquista arrebata a la alimentación del pueblo los exporta a cambio de divisas, de dólares y libras, con los que compra material de guerra que Franco utiliza para seguir asesinando a los valientes guerrilleros, a los mejores hijos de la clase obrera, de los campesinos y del pueblo.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Pero pese a todos los esfuerzos y maniobras del franquismo, el apoyo y ayuda que éste recibe de sus amigos y agentes del extranjero, las masas del campo, y el pueblo no cejan ni cejarán en su lucha liberadora. Y no cejarán porque los campesinos quieren y luchan por el derecho a la tierra, por un régimen que les permita y garantice una efectiva libertad de comercio, que les permita y garantice vender libremente sus productos, que les asegure semillas, abonos, medios de labranza, sin usureros ni especuladores; luchan los campesinos por la República que restablezca en el campo la paz y la prosperidad.

Es por conquistar este bienestar, y seguros de que ello no será posible sin liquidar al franquismo, por lo que los campesinos utilizan como medio de lucha que debilita y ayuda a derrocar a Franco, el incumplimiento de sus disposiciones, las ocultaciones de las cosechas, el sembrar y producir cada vez menos...

—★—

¡Qué diferencia la del campesino que hoy lucha a muerte contra Franco, al esfuerzo y sacrificio que este mismo realizó en los días más difíciles para la República!

Durante la guerra en España, cuando en la retaguardia solo quedaron viejos, mujeres y niños, los campesinos en la zona republicana, excluyendo Cataluña, sembraron 1.098.000 Has. de trigo y 596.000 de cebada. En 1937, sembraron 1.147.000 Has. y 641.000 respectivamente. Se cosecharon en 1936 10.118.000 quintales métricos de trigo y 7.589.000 de cebada; y en 1937 se elevó la cosecha de trigo a 11.698.000 quintales métricos y a 8.670.000 de cebada.

> «¡Es que los campesinos—decía Dolores Ibarruri en el III Pleno—conocieron entonces la República! Un ministro republicano, un hombre del Partido Comunista, Vicente Uribe, llevó a los campesinos de España la savia democrática y republicana, despertó en ellos la emoción ciudadana que entorpecimientos burocráticos e intereses bastardos estuvieron a punto de asfixiar o malbaratar... Nuestros campesinos daban su sudor y su energía a la tierra, sus hijos y su sangre a la defensa de la República y de la libertad.»
>
> «Que piensen en esto los que soñaron con soluciones reaccionarias para nuestra Patria y los que suponen que cualquier cosa sirve para contentar a nuestro pueblo.»

Por ello, porque los campesinos españoles son en su inmensa mayoría auténticamente anti-franquistas, demócratas y republicanos, porque no admiten capitulaciones ni componendas; porque luchan, como todo el pueblo, por la implantación de una República verdaderamente democrática, Franco, apoyado y sostenido por sus protectores del extranjero, con su aparato represivo, desarrolla una ola de terror, cada día con más furor en el campo, ensañándose y adoptando los procedimien-

(c) Ministerio de Cultura 2005

tos más inquisitoriales, tortura, encarcela y asesina a decenas y decenas de trabajadores.

Nuestro portavoz «Mundo Obrero», en sus informaciones y estadísticas, aunque incompletas, periódicamente publica las torturas, las matanzas de antifranquistas que las hordas de la represiôn franquista ejecutan.

Desde el 1° de enero, hasta mediados de la tercera decena de abril, el franquismo asesinó a 129 antifranquistas, de ellos más de 58 fueron obreros agrícolas y campesinos patriotas.

El terror se ha acentuado en el campo ante la proximidad de la nueva cosecha..

En los últimos dîas de marzo, en abril y primeros de mayo, los franquistas han cometido asesinatos en masa de campesinos, en los pueblos de Valencia y Teruel, en Ciudad Real, en Córdoba, en Alicante. Ha sido aplicada la «ley de fugas» a cinco campesinos en Montoro (Córdoba), cuatro en Santiago de Calatrava (Jaén); dos mujeres han sido gravemente heridas por la Guardia civil cuando rebuscaban aceitunas, para poder dar algo con qué alimentar a sus hijos...

Franco y su régimen, han convertido la aldea, los míseros hogares campesinos, hasta el ùltimo rincôn de España en un campo de torturas y de paredones de ejecuciôn.

> «No hay un metro de tierra que no guarde una tumba—dijo «Pasionaria» en el Pleno de París—no hay un palmo de tierra española que no rezume sangre y lágrimas.»

Pero Franco no ha podido conseguir pleno éxito en sus objetivos de debilitar, de dividir la lucha en el campo, de aislar a destacamentos de guerrilleros de los campesinos.

La lucha de las masas del campo contra el terror franquista, contra las matanzas y persecuciones de campesinos, ha de ser al mismo tiempo la acción y la lucha unida por la cosecha, para mitigar el hambre de los obreros agrîcolas, por la cosecha para los campesinos y para el pueblo.

Unidad y acción de todas las fuerzas democráticas y antifranquistas del campo para ampliar y perfeccionar la lucha.

> «En el terreno de la lucha práctica—ha dicho Dolores—hay que preparar cuidadosamente, desarrollar en profundidad y extensión, coordinándolas, las huelgas y las acciones de protesta de las masas, no dejando que comiencen ni se desarrollen aisladamente. La ampliaciôn y coordinaciôn de la lucha, imposibilita o frena la acción represiva.»

Esta tarea capital, que en el terreno de la lucha ha planteado nuestro III Pleno para todas las fuerzas republicanas y antifranquistas, en el campo, para los obreros agrícolas y campesinos, para los comunistas en primera fila, es de una importancia primordial:

«*Preparar cuidadosamente, desarrollar en profundidad y extensiôn*

(c) Ministerio de Cultura 2005

coordinàndolas, las huelgas y las acciones de protesta de las masas», cumplir con toda rapidez la ejecuciôn de la misma.

Se aproxima la nueva recolección, momento eficaz y decisivo, para organizar y desarrollar la lucha en el campo, para movilizar pueblos y aldeas, a todos los antifranquistas.

Los terratenientes y jerarcas falangistas, Franco con su aparato represivo, se preparan e intentan arrebatarle la cosecha a los campesinos, para exportar todo cuanto le compren y seguir hambreando al pueblo.

Para hacer que se estrellen los planes del franquismo, hay que organizar e incrementar la lucha unida. Organización y lucha en cada pueblo y aldea, en cada caserío y tajo, ligazôn de grupo a grupo, de provincia a provincia, de zona a zona...

La recogida de la cosecha no puede esperar; los terratenientes y Franco tienen mucha prisa. Ellos saben que parte de la cosecha está amenazada por la acciôn de una tormenta, pero sobre todo por la venganza del pueblo que no se dispone a pasar más hambre. Ellos saben que si las masas del campo, el pueblo, se organizan y luchan con firmeza, conseguirán su objetivo: el pan para sus hijos. Ellos saben lo que representa la acción unida de los trabajadores, y más en momentos cuando no pueden poner puertas al campo, cuando es imposible un guardian para cada espiga, para cada grano.

Sin embargo, ello exige que en cada pueblo y aldea, en cada lugar de trabajo, en el campo, los obreros agrícolas y campesinos pobres se pongan de acuerdo y refuercen su sindicato clandestino, los organicen en los lugares donde aún no existen.

Sindicatos de Trabajadores de la Tierra, Grupos sindicales en estrecha ligazón que sean la base de la organización de las acciones y luchas campesinas, de la unidad y la lucha de las masas antifranquistas del campo. Que sean al mismo tiempo, la base de la protección y ayuda a las heroicas acciones guerrilleras.

Nuestro Partido, los obreros agrîcolas, la Federaciôn de la Tierra, deben ser también los orientadores y ayudar de forma efectiva a los pequeños propietarios antifranquistas a que organicen sus propias organizaciones de lucha y defensa, por sus intereses diarios, frente a los usureros, grandes terratenientes y falangistas, frente a Franco y su régimen.

Porque en esta recolecciôn se consiga, sin distinción de edades ni sexo, la manutención pagada por el terrateniente, salarios de acuerdo con la carestîa de la vida; además, como mínimo, que un 50 % del salario sea pagado en legumbres y grasas a precios de tasa.

Los segadores en la recolección pasada, en el pueblo de Morôn (Sevilla), orientados por el Sindicato de la Tierra, organizaron la huelga y, por su unidad y firmeza en la lucha consiguieron ganar un jornal de 40 pesetas, y más y mejor comida. Luchas parecidas tuvieron lugar en distintos pueblos de Toledo, Córdoba y otras provincias, en las cuales, por las mismas razones indicadas en el pueblo de Morôn, terminaron con un triunfo..

He aquí el camino para terminar con los salarios de miseria

(c) Ministerio de Cultura 2005

de diez, doce pesetas para los adultos, y de cinco y seis para los jóvenes y mujeres; camino para terminar con las jornadas durables a voluntad y capricho del terrateniente, para saciar el hambre en el campo.

Ello demuestra que donde los trabajadores se organizan y luchan unidos, se pueden mejorar las condiciones de vida, que bajo el franquismo se puede luchar y vencer.

Los obreros agrícolas, los guerrilleros y campesinos, bajo la acción y la lucha unida, pueden y deben conseguir la abolición del sistema de requisas, consiguiendo que sea respetada la cosecha de cada campesino, para que éste la venda libremente al pueblo.

Muy fuerte es la represión, las medidas que toma el franquismo contra las masas del campo y contra todo el pueblo, para asegurarse la cosecha, pero si todas las fuerzas antifranquistas del campo luchan firmemente unidas entre sî, ligan sus acciones, huelgas y protestas a las de la clase obrera, a la lucha de la ciudad, es seguro que todos los intentos y planes de Franco y Falange, sufrirán serios contratiempos.

La experiencia ha demostrado, en el desarrollo revolucionario de la lucha del pueblo, que la única garantía efectiva para las masas del campo para la conquista y defensa de sus intereses, frente al enemigo, es posible en la medida en que están orientadas y dirigidas por la clasé obrera, en la medida que existe unidad de los obreros y campesinos y de todo el pueblo; si ella está dirigida por su Partido de vanguardia, el Partido Comunista de España.

Hacer efectiva en la lucha contra el franquismo, reforzar y consolidar esta alianza de los obreros y campesinos hoy, es de importancia decisiva en la lucha por mejores condiciones de vida, en la lucha por liberar del franquismo a nuestro paîs.

Ligazón firme de la lucha del campo con la ciudad, ayuda, orientaciôn de la clase obrera al campo, y a la cabeza de su clase, de todas las fuerzas, nuestro Partido, haciendo que en esta recolecciôn, la lucha en el campo pase de acciones aisladas para convertirse en un amplio y continuo movimiento de acciones y protestas, de huelgas.

Movimiento que permita ganar la batalla del pan, mejorar las condiciones de vida de los trabajadores, mejorar y ampliar la lucha para terminar con este régimen, reconquistar la República, que dé soluciôn rápida «*a una de las premisas fundamentales del desarrollo de la democracia, la implantaciôn de una profunda reforma agraria...*» República y reforma agraria, que es por lo que luchan nuestros campesinos, todo nuestro pueblo, objetivo republicano, democrático, que trazó nuestro Pleno de Toulouse y que ha ratificado nuestro Partido en su III Pleno de París.

(c) Ministerio de Cultura 2005

«Y es esta resistencia popular nacional que crece de dia en dia, estimulada moralmente por la condena de la democracia internacional al franquismo y por la catástrofe econòmica, irremediable, en que se hunde España, lo que obliga a monàrquicos y conservadores en general, a pensar en un cambio de règimen antes que la explosiòn violenta de la còlera popular, hunda el templo con todos sus filisteos.»

(*Del informe de Dolores IBARRURI, en el Pleno de Paris*).

(c) Ministerio de Cultura 2005

FUNDACION DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

por Isidoro ACEVEDO

EL año 1882 es uno de los más destacados en la historia del movimiento obrero español. En el se produjeron tres acontecimientos importantes: en Madrid, la huelga de tipógrafos que tanto influyó en el desarrollo ulterior de la organización; en Barcelona, el Congreso de creación de la Federación Tipográfica Española, núcleo fundamental de la Unión General de Trabajadores al fundarse ésta, y un Congreso obrero amplísimo que por el momento no logró convertir en realidades sus acuerdos, pero preparó el terreno a lo que seis años más tarde había de crearse en la gran capital mediterránea.

Este Congreso obrero amplísimo a que nos referimos pudo celebrarse públicamente porque Sagasta, al ocupar el Poder con sus huestes fusionistas en febrero de 1881, abrió algo la mano a las libertades públicas e incluso hizo desaparecer la irritante división de los partidos políticos en legales e ilegales que venía existiendo desde años atrás, no obstante lo cual al surgir en igual mes de 1882 la huelga de tipógrafos madrileños encerró en el histórico Saladero (la cárcel de Madrid anterior a la cárcel Modelo), a la Junta directiva de la Asociación del Arte de Imprimir, de la que formaban parte, entre otros socialistas significados, Pablo Iglesias y Antonio García Quejido, siendo condenados todos los miembros de dicha Junta a distintas penas—superior la de Iglesias a la de sus compañeros sentenciados—, sin que sirviera de nada la magnífica defensa que hizo de los procesados el gran Pi y Margall, segundo Presidente de la primera República española, y una de las figuras más eminentes de nuestra Patria.

Al Congreso amplísimo que mencionamos, convocado por un Centro Federativo de Sociedades Obreras de Barcelona que se proponía "lograr el bien común uniendo las diferentes tendencias que existían en el seno de la clase obrera" y rechazaba el espíritu sectario de la Federación Regional, rehecha un año antes,

(c) Ministerio de Cultura 2005

acudieron 119 delegados representando a 88 entidades, catalanas en su casi totalidad. Los "neutros", esto es, los delegados no clasificados en ninguna de las dos corrientes en pugna, la anarquista y la socialista, pero bien orientados, pues todos ellos aceptaban el principio de la lucha de clases, constituían la mayoría decisiva en el Congreso. Los socialistas y los anarquistas formaban una pequeña minoría. Entre los socialistas figuraba Pablo Iglesias, enviado por las Agrupaciones de Madrid y Guadalajara, y entre los anarquistas—representantes de Sociedades obreras de resistencia—Borrás, que años después sería fusilado en los fosos de Montjuich. Las deliberaciones se desarrollaron en un ambiente de mutuo respeto para todas las ideas expuestas, dando a los discursos un tono sereno y cordial. Tanto fué así, que habiendo terminado los debates con el triunfo del criterio socialista en cuanto a organización y métodos de lucha, un delegado anarquista (citemos su nombre con admiración: Francisco Solé), saludó, asentido por todos sus compañeros de tendencia, a los triunfadores,

> "considerándolos como hermanos no obstante la diferencia de principios y teniendo como un gran honor respetarlos y ser de ellos respetados".

El presidente de la sesión correspondió a las nobles palabras de Solé con otras no menos cordiales, e Iglesias contestó al leal adversario con un breve discurso que emocionó vivamente a todos los delegados y al público que presenciaba este momento conmovedor. Añadamos que Francisco Solé fué uno de los que años más tarde mostrarían por Europa las huellas que en sus cuerpos torturados habían dejado los carceleros de Montjuich.

He aquí, sintetizada, la labor de este Congreso:

Acordó crear un organismo titulado Asociación Nacional de los Trabajadores, aprobando los Estatutos correspondientes. La finalidad que perseguía este organismo se concretó así:

> "El objeto de esta Asociación es reunir a todos los trabajadores de España, a fin de que, aunando sus esfuerzos, puedan mejorar progresivamente sus condiciones sociales y oponerse a la creciente explotación de la burguesía".

Para conseguir esta finalidad, la Asociación se organizaría del modo siguiente:

En cada localidad, los trabajadores de un mismo oficio que sean "esclavizados", es decir, que **no posean los instrumentos que emplean en su trabajo, no cambien directamente sus productos con el consumidor y no exploten el trabajo de otro,** formarán una Sección cuyo representante será el Comité de la misma. Las Secciones de una misma localidad formarán una Federación Local, que tendrá por representante un Comité. Las Federaciones locales formarán una Federación Nacional, cuyo representante será el Comité Central de la Asociación de los Trabajadores de España.

(c) Ministerio de Cultura 2005

La resistencia al capital se llevaría a cabo por medio de las Uniones de oficio. Todas las Secciones de un mismo oficio de la Asociación formarían una Unión Nacional, cuyo representante sería el Comité de la misma.

Las Secciones, Federaciones, etc., establecerían cajas de resistencia. Dentro de las Secciones se fundarían instituciones que auxiliasen al individuo en trances de paro forzoso, enfermedad, invalidez, etc.

Al tratar la cuestión política, el Congreso resolvió aconsejar a los obreros que ingresaran en el "Partido Democrático Socialista Obrero Español".

En un manifiesto que se publicó, en virtud de una de sus resoluciones se censuraba a los anarquistas su intolerancia al exigir a los obreros, para ser socios, la aceptación de sus ideas, "con lo que era imposible—decía el documento—la unión societaria de todos los trabajadores". Más tolerante, este Congreso se limitó a pedir el ingreso en el Partido Socialista de los obreros que estuviesen conformes con el programa del mismo, aprobado por una mayoría de 73 votos contra 7 y 9 abstenciones.

> "La clase trabajadora—decía el manifiesto— debe organizarse en partido político, distinto e independiente de los demás partidos burgueses, para conquistar el Poder de manos de la burguesía, del cual se ha valido ésta siempre para explotarla, y hacer que la redención política, económica y social del cuarto estado no se espere de sus naturales enemigos y se atenga al axioma de que **la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos".**

En lo referente a reformas sociales, este Congreso votó las siguientes conclusiones, que más tarde hizo suyas, en su mayoría, el Partido Socialista Obrero:

Promulgación de una ley que reglamente el trabajo de los niños menores de catorce años y el de las mujeres. Leyes que determinen el máximo de horas de trabajo y protectoras de la vida y la salud de los trabajadores. Creación de Comisiones de vigilancia destinadas a inspeccionar las habitaciones de los obreros, las minas, las fábricas, talleres y demás centros de producción. Protección a las Cajas de Socorros y crédito al trabajo. Pensiones a los inválidos del trabajo. Reglamentación del trabajo de las prisiones. Reforma de las leyes de inquilinato y desahucio.

Esta labor, repetimos, no plasmó de momento en realidades. Solamente se logró con el manifiesto atraer algunos adeptos al grupo socialista de Barcelona y ensanchar algo la esfera de relaciones mutuas entre los demás grupos constituídos. En contra de ella y de los hombres que la propagaban, los anarquistas, a pesar de las bellas y sentidas palabras pronunciadas en el Congreso por algunos de los suyos, arreciaron su hostilidad.

Pero en el verano de 1887, el Centro Obrero de Mataró resucitó la idea de crear la Federación Nacional, de convertir en realidad lo acordado en 1882, y con fecha 17 de agosto de dicho año, dirigió al Centro Obrero de Barcelona una comunicación pro-

(c) Ministerio de Cultura 2005

poniéndole que tomase la iniciativa para convocar un Congreso nacional amplísimo, aprovechando la circunstancia de estar anunciada para el verano de 1888 la apertura de la Exposición Universal en esta capital. Aceptó el Centro Obrero de Barcelona la proposición, y en Septiembre de 1887 se publicaba la convocatoria del Congreso, señalando, entre otros, los siguientes temas de discusión:

?Qué alcance debe tener la Federación dentro de la lucha económica? ?Debe formarse esta Federación de Sociedades aisladas, de Federaciones locales, comarcales, regionales y nacionales? ?Debe considerarse constituída la Federación después del Congreso y pueden adherirse a ella las entidades que lo deseen? En este caso, dividendo mensual que ha de satisfacer cada federado y designación de la localidad donde debe nombrarse y residir el Comité directivo.

Por aquella fecha se encontraba el gran camarada Antonio García Quejido—el mejor organizador obrero que hemos tenido en España—en Barcelona, emigrado de Madrid en busca de trabajo (antes había ido directamente a Valencia y allí se vió pronto también privado de ocupación), y se puso en inteligencia con Iglesias para realizar la iniciativa de Mataró. Iglesias dió su conformidad y prometió todo el apoyo que de él dependiese, pero a condición de que fuese Quejido el hombre que se pusiese al frente del organismo que se crease.

Conocedores los elementos de la vieja y quebrantada Federación Regional de todo lo que se proyectaba, otra vez pusieron en juego sus turbios manejos para dificultarlo, y convocaron para otro Congreso, también en Barcelona, adelantando la fecha de la reunión. Entonces el Centro Obrero de Barcelona se dirigió a dichos elementos pidiéndoles que no hubiese más que un solo Congreso, ya que a él podían acudir todos los organismos obreros. La respuesta fué negativa y los dos Congresos se celebraron separadamente.

El Comité de la Federación Tipográfica informó de todo lo que ocurría a las Secciones y hasta insertó en su órgano "La Unión", los escritos cruzados de una y otra parte, para que los federados resolviesen imparcialmente qué procedía hacer, y lo que se resolvió fué asistir al Congreso iniciado por el Centro Obrero de Mataró y convocado por el de Barcelona, nombrando delegados a Iglesias y Toribio Reoyo.

Con tiempo suficiente se hizo una buena propaganda del Congreso, que abrió sus sesiones el día 12 de agosto de 1888 y la clausuró el 14 del mismo mes. Sólo asistieron 25 delegados, representando 41 Secciones distribuídas así: Barcelona, 11; Manresa, 5; Vich, 5; Mataró, 3; Caldas de Montbuy, 1; Castellón, 1; Madrid, 1; Tarragona, 1, y las 13 Secciones que entonces componían la Federación Tipográfica. Delegados de fuera de Cataluña sólo hubo dos: Iglesias y Juan Serna, representante éste último de los carpinteros de Madrid. Aparte las Secciones de la Federación Tipográfica, no hubo representadas en el Congreso más sociedades de fuera de Cataluña, que los expresados carpinteros de Madrid y los panaderos de Castellón.

(c) Ministerio de Cultura 2005

En este humildísimo Congreso, "capaz de acabar con los mayores optimismos"—dice en uno de sus libros el único historiador obrero propiamente dicho que hemos tenido en España, Juan José Morato—se fundó la Unión General de Trabajadores, trazándose como objetivo

> "mejorar las condiciones del trabajo, apelando a la huelga bien organizada y recabando de los Poderes públicos cuantas leyes favorezcan los intereses del trabajo".

Se admitían en el organismo federativo a cuantas Sociedades obreras aceptasen los Estatutos, y no se reconocía en cada localidad más que una Sección de oficio y en España una Federación por grupo de industria.

Todas las huelgas tendrían el apoyo moral y el material voluntario de la Unión; pero el apoyo material sería obligatorio para todos en las huelgas aprobadas por el Comité Central o por el voto de las Secciones. Este apoyo consistiría en el abono de 10 céntimos a la semana por cada federado que trabajase.

Para los gastos del Comité las Secciones abonarían cada mes 3 céntimos por asociado que trabajase, y para atender a los gastos sociales de aquel, se pagaría una cuota extraordinaria de 5 céntimos.

El organismo comenzaría a funcionar el 1° de octubre siguiente.

El Comité Nacional residiría en Barceloña, eligiéndole las Secciones de esta capital, y se compondría de presidente, vicepresidente, tesorero, secretario, vicesecretario y dos vocales. Se procedió a la elección y quedó constituído así el primer Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores de España:

Presidente: Antonio García Quejido; vicepresidente, Salvador Ferrer; tesorero, Ramón Colado; secretario, Ramón Ciuró; vicesecretario, Juan Graels; vocales, José Carnicer y Basilio Martín Rodríguez.

A fines del mismo año 1888 quedó constituída la Unión General de Trabajadores con 27 secciones y 3.355 federados. La Federación Tipográfica, núcleo principal de ella, representaba con sus 11 Secciones el 32 por 100 de todas las fuerzas que integraban el organismo.

Así nació la Unión General de Trabajadores de España. La Confederación Nacional del Trabajo nació veintitrés años más tarde, en 1911, también en Barcelona, en un Congreso celebrado en el Palacio de Bellas Artes de aquella capital. Asistieron a este Congreso representantes de Cataluña, Andalucía, Valencia, Asturias, Alcoy, Murcia y Aragón. Antes de fundarse existían organizaciones gremiales de tendencia anarquista que se llamaban de "solidaridad", con algún contacto entre sí, pero sin ligazón orgánica.

Once años residió el Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores en Barcelona. En su Congreso de 1899 se acordó trasladarlo a Madrid, eligiéndose entonces a Iglesias presidente y a Quejido secretario. Contaba a la sazón con 48 secciones y

(c) Ministerio de Cultura 2005

6.437 federados. El tiempo demostró que aquel traslado fué un acierto, aunque otra cosa hayan creído quienes no tuvieron ocasión de seguir atentamente el desarrollo del movimiento obrero español. A fines de 1884 se había trasladado a Madrid la residencia del Comité Central de la Federación Tipográfica. Durante la permanencia en Barcelona del Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores lo presidió, después de Quejido, Toribio Reoyo.

La iniciativa para celebrar el Congreso de fundación de la Unión General de Trabajadores, indujo a la Agrupación Socialista de Madrid a proponer la celebración de otro Congreso, también en Barcelona, para constituir definitivamente el Partido Socialista Obrero, dotándole de una organización general que fijase normas de conducta a todas las Agrupaciones y de un Comité Central. Se tuvo presente, además, que con motivo de otra Exposición Universal—la de Londres en 1862—nació la idea de crear la Primera Internacional.

Al discutirse la proposición en la Agrupación de Madrid, fué aprobada y sancionada después por las demás Agrupaciones, se celebró el Congreso el 23, 24 y 25 de agosto, o sea unos días después de clausurado el de fundación de la Unión General de Trabajadores. A la proposición de referencia unió su voz y su voto el firmante de estas líneas.

Moscú, febrero de 1947.

(c) Ministerio de Cultura 2005

MANUEL AZCARATE

Resultados de la Conferencia de Moscu

Forjando la paz del mundo

Durante siete semanas, entre los días 10 de marzo y 26 de abril, el Consejo de los Ministros de Negocios Extranjeros de la U.R.S.S., EE. UU., Inglaterra y Francia ha celebrado, en Moscú, una amplia conferencia dedicada fundamentalmente al examen del problema de Alemania, y al estudio del proyecto del tratado de paz con Austria.

Los trabajos de esta conferencia habían sido preparados por el Consejo de Control inter-aliado de Berlín, el cual elevó a los cuatro Ministros un extenso informe sobre la situación de Alemania; y por dos Comisiones—la primera para Alemania; la segunda para Austria—que integradas por los suplentes de los Ministros se reunieron primero en Londres, y prosiguieron después sus discusiones en Moscú, sobre aquellos puntos que les iban sometiendo los Ministros.

Además, el Consejo estableció una Comisión de Coordinación encargada, a medida del desarrollo de la Conferencia, de redactar las decisiones alcanzadas por los Ministros y de concretar las diversas posiciones adoptadas, sobre aquellas cuestiones que no pudieron ser resueltas de común acuerdo.

La organización de la conferencia de Moscú ha permitido, por lo tanto, una discusión muy completa, un estudio muy profundo de los problemas planteados por la situaciôn en Alemania, problemas de extraordinaria trascendencia, no sólo para la suerte futura de dicho país, sino para la paz y la seguridad de Europa y del mundo.

Las cuestiones principales abordadas en la Conferencia de Moscú fueron las siguientes:

— Desnazificación, democratización y desmilitarización de Alemania.
— La unidad económica de Alemania y las reparaciones.
— La organización polîtica provisional de Alemania.
— El procedimiento a seguir para la redacción del tratado de paz con Alemania.
— El pacto a 4, propuesto por EE. UU., sobre la desmilitarización de Alemania.
— La disminución de los efectivos de ocupación en Alemania.

(c) Ministerio de Cultura 2005

— El retorno de los prisioneros alemanes.
— Las personas desplazadas.
— El proyecto de tratado de paz con Austria, etc., etc.

Es completamente imposible, en el marco de un artículo como este, dar una idea, siquiera resumida, del conjunto de las discusiones que han tenido lugar en Moscú. Nos limitaremos a exponer aquellas posiciones, y aquellos acuerdos, cuya importancia es para nosotros más fundamental, porque afectan directamente a los intereses del establecimiento de la paz y de la causa de la democracia en Europa.

I.—DESNAZIFICACION, DEMOCRATIZACION Y DESMILITARIZACION DE ALEMANIA

El estudio de estas cuestiones fué abordado a la luz del informe presentado por el Consejo de Control inter-aliado de Berlín, el cual reflejaba la gravísima situación existente en las zonas occidentales, donde han sido mînimos los pasos dados para llevar a la práctica esas tres tareas decisivas en la solución justa del problema alemán.

Las propuestas presentadas por la delegación soviética a este respecto fueron las siguientes:

Sobre desnazificaciôn:

«1°) Tomar inmediatamente medidas para excluir a los antiguos fascistas activos de las funciones públicas o semi-públicas.

2°) Acelerar el juicio de los criminales nazis por los Tribunales y sustituir a los agentes activos del régimen hitleriano que aún están en los servicios judiciales por personas que sean aptas, por sus cualidades políticas y morales, a participar en la consolidación de las bases democráticas de Alemania.

3°) Llevar ante los Tribunales, conforme a las decisiones tomadas por la Conferencia de Berlín, todos los dirigentes del régimen hitleriano y los criminales de guerra, sin excepción, evitando, sin embargo, entablar procesos sin discernimiento contra la masa de los nazis cuyo papel haya sido pasivo».

Sobre democratizaciôn:

«1°) Asegurar a los Partidos democráticos y a los sindicatos libres alemanes el derecho a unirse en el marco de toda Alemania, a convocar Congresos y Conferencias con la participación de representantes de toda Alemania, a elegir sus organismos centrales y a publicar sus revistas y periódicos centrales.

2°) Encargar al Consejo de Control de Alemania que elabore y aplique, en todo el territorio alemán, principios uniformes de legis-

(c) Ministerio de Cultura 2005

lación democrática para asegurar elecciones por sufragio universal, con escrutinio secreto, según el principio de la representación proporcional.

3°) Aprobar la decisión, adoptada por el Consejo de Control, según la cual la reforma agraria en las zonas de ocupación americana, inglesa y francesa constituirá la base de la reorganización democrática de la vida rural alemana».

La U.R.S.S. presentó igualmente un plan detallado de liquidación total de la industria bélica alemana, en relación con las entregas de reparaciones.

La actitud de las otras delegaciones, en la discusión de este punto del orden día, fué francamente defensiva ante las justas propuestas de la U.R.S.S.; su participación consistió principalmente en el discurso pronunciado por el general Marshall, el cual desarrollô, en términos abstractos, su concepción de la democracia, dejando de lado, por cierto, la necesidad imprescindible, para todo verdadero demócrata, de luchar contra el fascismo.

II.—UNIDAD ECONOMICA Y REPARACIONES

El Consejo de los 4 Ministros ha dedicado gran parte de sus esfuerzos al problema fundamental de la vida económica alemana, y del pago de reparaciones a los países vîctimas de las espantosas destrucciones nazis.

En su discurso del 17 de marzo de 1947, el Ministro Molotov presentó en nombre de la Unión Soviética, las siguientes propuestas, sobre estos dos problemas indisolublemente ligados:

Sobre unidad econômica:

«1°) Instituir inmediatamente, tal como lo ha previsto la Conferencia de Berlín, organismos administrativos centrales alemanes para la industria, las finanzas, el transporte, las comunicaciones, el comercio exterior y la agricultura, con el fin de asegurar la unificación de las medidas económicas más importantes en el cuadro del conjunto de Alemania y la preparación del aparato administrativo del futuro gobierno alemán.

2°) Preveer, modificando las decisiones del Consejo de Control del 26 de marzo de 1946, un aumento del nivel de la producción industrial alemana, de tal forma que la producciôn de acero por año, alcance aproximadamente de 10 a 12 millones de toneladas.

3°) Considerando que las industrias de la región del Ruhr han servido de base principal al militarismo alemán, colocar dicha región bajo el control común de la Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos y la U.R.S.S.

(c) Ministerio de Cultura 2005

4°) Tomar medidas, aplicables al conjunto de Alemania, para sanear las finanzas y la moneda.

5°) A fin de asegurar la importanción de materias primas y otros materiales necesarios a la industria alemana, así como la ejecución por Alemania de los compromisos contraîdos por ella con los aliados, favorecer el aumento de las exportaciones alemanas.

6°) Proponer al Consejo de Control adopte las medidas necesarias para la incautaciôn de las fábricas y otras empresas pertenecientes a los monopolios, cartels y truts alemanes, y transferir la propiedad de estas empresas al Estado alemán; hacer que participen en la ejecución de estas medidas, los partidos democráticos y los sindicatos libres alemanes.

7°) Considerar como nulo el acuerdo tomado respecto a la fusión económica de las zonas británica y americana, puesto que este acuerdo es contrario a la unidad económica alemana».

Sobre reparaciones,

las principales propuestas soviéticas fueron:

«1°) Fijar el importe de las reparaciones debidas a la U.R.S.S. en 10.000 millones de dôlares, entendiéndose que la parte que corresponde a Polonia será tomada de dicha cantidad. (Esta cifra representa menos del 7 % de los destrozos causados por las bestias nazis en los territorios soviéticos).

2°) Dedicar al pago de las reparaciones:

a) Los traslados de equipo industrial, innecesario a la economía alemana en tiempo de paz, que han sido efectuados después de la Conferencia de Berlín, o que lo sean ulteriormente.

b) Las entregas anuales de mercancías extraîdas de la producción corriente.

c) Los haberes alemanes en el extranjero.

d) Las prestaciones diversas.

3°) Los traslados a la Unión Soviética de utillaje industrial cogido en la zona soviética de Alemania, previstos por las decisiones de Berlín, serán terminados el 1° de julio de 1947. Los traslados correspondientes de utillaje cogido en las zonas occidentales de Alemania, deberán terminarse el 1° de julio de 1948.

4°) Fijar en 20 años, a partir de la fecha de publicación de las decisiones de la Conferencia de Berlín, el plazo de ejecuciôn de los compromisos de Alemania relativos a reparaciones».

Las delegaciones inglesa y americana, de hecho, se han opuesto a la unidad económica de Alemania:

— Se han negado en establecer un control cuadripartita sobre el Ruhr, corazón industrial y minero de Alemania, cuya producción es decisiva para el conjunto de la economîa alemana, e incluso para otros países europeos.

(c) Ministerio de Cultura 2005

— Se han negado a poner fin a la fusión de las zonas inglesa y americana, para dar paso al establecimiento de una economía sobre bases comunes en todo el país.

— Han rechazado la disolución total de los trusts y monopolios alemanes.

— Han preconizado la elevación del nivel de la producción alemana, pero no para dedicar ésta al pago de las reparaciones, sino exclusivamente para mejorar las condiciones de vida de los alemanes y aumentar las exportaciones a Inglaterra y a Estados Unidos.

En cuanto al problema de las reparaciones, las delegaciones inglesa y americana se han opuesto:

— a la cifra de 10.000 millones de dólares para la U.R.S.S.

— a que se extraigan reparaciones de la producción corriente alemana.

— a efectuar las entregas de utillaje industrial y el desmantelamiento de las fábricas de guerra, acordados en la Conferencia de Berlîn.

La delegaciôn francesa apoyó la necesidad del pago de reparaciones, así como la internacionalización del Rhur, defendiendo en estos dos puntos posiciones cercanas a las de la Unión Soviética. Pero, en el curso mismo de la Conferencia, su política fué mediatizada por el chantaje anglo-sajón en torno a las cuestiones del carbôn del Ruhr y del Sarre.

Sobre el carbôn, Francia firmó, con Inglaterra y Estados Unidos, al margen de la U.R.S.S., un acuerdo mediante el cual no aumentan prácticamente para ella los envîos de carbón alemán, pero que tiende a debilitar las justas peticiones francesas sobre reparaciones y sobre el Ruhr.

Eu cuanto al Sarre, la firme posición de la U.R.S.S. ha impedido que se desgajase esta cuestión del conjunto del problema alemán, como querían hacer los ingleses y americanos para anular así la voz de Francia en los debates más fundamentales e integrarla de manera cada vez más acentuada en un bloque occidental dirigido desde Washington. Oponiéndose a esta maniobra sobre el Sarre, la U.R.S.S. ha prestado un valioso servicio, no sôlo en general para la solución del problema alemán, sino muy concretamente para permitir a Francia conservar sus posiciones internacionales.

III.—ORGANIZACION POLITICA DE ALEMANIA

La U.R.S.S. presentó, sobre este problema, las proposiciones siguientes:

Medidas para formar el Gobierno alemàn

«1°) De acuerdo con la decisión de la Conferencia de Potsdam, constituir departamentos administrativos centrales alemanes para las finanzas, la industria, los transportes, las comunicaciones y el comercio

(c) Ministerio de Cultura 2005

exterior; esta medida será la primera etapa en la vía de la formación de un gobierno provisional alemán.

2°) Encargar al Consejo de Control inter-aliado, asistido de los partidos polîticos, de los sindicatos libres y de las demás orgnizaciones anti-nazis, así como de los representantes de los países («Landers»), la elaboración de una constituciôn democrática provisional.

3°) Llevar a cabo elecciones, de acuerdo con la constitución alemana provisional, formándose después un gobierno provisional alemàn.

4°) Encargar al gobierno alemán, de acuerdo con la decisión de la Conferencia de Potsdam, que extirpe los vestigios del militarismo y del fascismo, con el fin de democratizar totalmente Alemania, que adopte las medidas necesarias para el restablecimiento de la economía alemana, y que cumpla, sin reserva, sus obligaciones con respecto a los Estados aliados; estas tareas serán consideradas como principales tareas de este gobierno.

5° La constituciôn permanente de Alemania deberá ser ratificada por el pueblo alemán».

Bases del futuro Estado democràtico alemàn:

«1°) Se restablecerá Alemania como un Estado único y pacîfico, en forma de República democrática, con un parlamento de dos cámaras para toda Alemania y un gobierno para el conjunto del país. Los derechos constitucionales de los países («landers»), que forman parte del Estado alemán serán garantizados.

2°) El presidente de la República alemana será elegido por el parlamento.

3°) En todo el territorio de Alemania entrará en vigor la constitución establecida por el Parlamento para el conjunto del país, y en los países («landers»), las constituciones establecidas para ellos por sus «landtag» (asambleas de los países).

4°) La constitución alemana, así como las constituciones de los países («landers») estarán basadas sobre principios democráticos. Estas deben asegurar el desarrollo de Alemania en tanto que Estado democrático y pacífico.

5°) La constituciôn para el conjunto de Alemania, así como las constituciones de los paîses («landers») garantizarán la libre formación y la actividad de todos los partidos democráticos, así como de los sindicatos y de las otras instituciones y organizaciones públicas que tengan un carácter democrático.

6°) La constituciôn establecida para el conjunto de Alemania, y las constituciones de los países («landers»), garantizarán a todos los ciudadanos de Alemania, sin distinción de raza, sexo, lengua o religión, las libertades democráticas, incluídas la libertad de pensamiento, la libertad de prensa, de culto, de reuniôn y de asociación.

(c) Ministerio de Cultura 2005

7°) El parlamento y los «landtag» serán elegidos sobre la base del sufragio universal, igual y directo, al escrutinio secreto y al sistema proporcional.

8°) Los órganos de la administración autónoma local, consejos de los distritos y las comunas, serán elegidos según los mismos principios democráticos que están previstos para el parlamento y para los «landtag» de los paîses (landers»).»

Las delegaciones inglesa, americana y francesa, se han negado a establecer, sobre bases democráticas comunes, la vida política de toda Alemania; sus propuestas, aunque muy diversas en la forma, tienden a entregar el poder estatal, no a un gobierno central alemán, con el que los aliados puedan tratar y que sea responsable ante ellos, sino a los diferentes países («landers»). Tal solución conduciría evidentemente al desmembramiento de Alemania.

IV.—OTROS ASPECTOS DE LAS DISCUSIONES DE MOSCU

Procedimiento para la redacciôn del tratado de paz con Alemania

La U.R.S.S. propuso un procedimiento basado en el que sirviô para los cinco tratados ya concluîdos con Italia, Rumanía, Bulgaria, Hungría y Finlandia. Los Estados Unidos tendían a dar participación a numerosos países, que no han tomado parte de hecho en la guerra contra Alemania, aunque formalmente la hayan declarado.

Pacto de los Cuatro

Los Estados Unidos presentaron la propuesta de que los Cuatro firmasen un tratado comprometiéndose a actuar en conjunto, durante 40 años, para garantizar la desmilitarización de Alemania. La U.R.S.S. se mostró en principio de acuerdo con la firma de un tal tratado, a condición de que ello no sirviese para dar paso a las corrientes revisionistas de los acuerdos de Potsdam. El proyecto de tratado, presentado por Estados Unidos, pecaba precisamente del grave defecto de dejar de lado aspectos fundamentales del problema alemán; era un retroceso, y no un avance, en relaciôn con los compromisos adquiridos por los aliados en la Conferencia de Berlín, y su aprobación, por lo tanto, no consolidaría, sino más bien debilitaría la seguridad de los países europeos. En consecuencia, la delegación soviética propuso se incluyese en dicho tratado los puntos siguientes:

Control cuadripartita del Ruhr—liquidación de los trusts—reforma agraria—. La negativa americana a discutir siquiera las enmiendas presentadas por la U.R.S.S. y también por Francia, impidió que el tratado de los Cuatro quedase concluîdo en Moscú.

Fuerzas de ocupaciôn en Alemania

A la propuesta de Estados Unidos de reducir dichas fuerzas, la U.R.S.S. contestô aceptando inmediatamente y proponiendo que se

(c) Ministerio de Cultura 2005

dejasen 200.000 hombres en la zona soviética; 200.000 en las zonas inglesa y americana fusionadas; 50.000 en la zona francesa. Estas cifras no fueron aceptadas por las otras delegaciones, pero la actitud de la U.R.S.S. ha servido para dar el mentís más rotundo a los bulos calumniosos sobre las concentraciones militares soviéticas en Alemania.

Tratado de paz con Austria

Sin entrar en el estudio detallado de este tratado, indicaremos aquí solamente los dos problemas fundamentales que fueron discutidos:

1°) Bienes alemanes en Austria

Las delegaciones anglo-sajonas han pretendido negar el derecho de la U.R.S.S. a los bienes alemanes situados en la parte oriental de Austria. Sin embargo, estos bienes pertenecen a la U.R.S.S., porque son precisamente una de las formas de reparaciones señalada explícitamente en los acuerdos de Potsdam.

2°) Fronteras de Carintia

Un territorio poblado en su mayoría de eslovenos, y en el cual éstos han luchado solos contra el hitlerismo, bajo la dirección del Mariscal Tito, pide ser devuelto a su patria e incorporado a la República Federativa de Yugoeslavia. La U.R.S.S., demostrando una vez más su respeto a los derechos democráticos de los pueblos, ha apoyado firmemente esta reivindicación.

V.—LAS DOS TENDENCIAS QUE SE HAN MANIFESTADO EN LA CONFERENCIA DE MOSCU

Dos tendencias, con caracteres bien definidos, se han marcado de manera clara en el curso de la Conferencia de Moscú.

Una de ellas se ha orientado a dificultar los trabajos de la Conferencia; a entorpecer la colaboración y al entendimiento entre los Cuatro; a querer imponer soluciones a las otras delegaciones, en vez de buscar acuerdos concertados; a revisar los compromisos anteriores de Yalta y Potsdam; a impedir la unidad de Alemania sobre una base democrática, y a fomentar, en cambio, la creación en Europa de un «bloque occidental» reaccionario, antidemocrático por elevación y antisoviético. El portavoz principal de esta tendencia ha sido la delegación de EE. UU., apoyada por la de Inglaterra.

La otra tendencia ha consistido principalmente en buscar el acuerdo, el entendimiento, las soluciones concertadas entre los Cuatro, como forma segura y probada para resolver los problemas de la postguerra en beneficio de la causa de la paz. Esta tendencia se basa en la fidelidad y en la aplicación de las decisiones de Yalta y de Pots-

(c) Ministerio de Cultura 2005

dam. Es la tendencia positiva, constructiva, que representa en primer lugar la gran política staliniana de la U.R.S.S.

Estas dos tendencias se reflejan, no sólo en la discusión de Moscú, sino en la situaciôn concreta existente en las diversas zonas de Alemania.

La reunión de Moscú ha servido para hacer balance de cómo han sido cumplidos los acuerdos de Yalta y de Potsdam por los respectivos gobiernos.

La zona de ocupación soviética ofrece el ejemplo de una parte de Alemania donde los nazis han sido eliminados, y donde gracias a la reforma agraria, a las nacionalizaciones y a la liquidación de los cartels y los trusts, las bases econômicas del hitlerismo y las castas feudales y reaccionarias que lo sostuvieron han desaparecido; una Alemania completamente desprovista de poder militar, sin ningún resquicio de organización castrense, sin ninguna fábrica de guerra; una Alemania donde la producción de paz sirve, no sólo para la satisfacciòn le las necesidades de los alemanes, sino también para compensar—aunque todavía en pequeña parte—los destrozos nazis en la U.R.S.S.; una Alemania en la que las fuerzas democráticas, y especialmente el Partido Socialista Unificado, los sindicatos, las organizaciones de mujeres y de jóvenes, etc... se desarrollan con gran pujanza y han obtenido éxitos resonantes en las elecciones democráticas que se han celebrado.

En cambio, la situación en las zonas occidentales es completamente distinta. En éstas, muchos dirigentes nazis y criminales de guerra continúan ocupando puestos claves en la administración pública y en la organización económica; los cartels y los trusts, que amamantaron al fascismo, han quedado intactos; unidades militares alemanas, más o menos camufladas, siguen existiendo; la industria bélica sigue en pie y la entrega de reparaciones se halla suspendida desde hace más de un año; los «junkers» feudales y latifundistas conservan la tierra; los elementos reaccionarios, que defienden públicamente una política antidemocrática, revanchista y nacionalista, como los Schuhmacher, Hugenberg, el partido «popular católico», etc., encuentran apoyos por parte de las propias autoridades de ocupación, mientras se ponen toda clase de trabas al desarrollo de las fuerzas auténticamente democráticas de Alemania.

Una de las causas de la fuerza extraordinaria que han tenido las posiciones de la U.R.S.S. en la Conferencia de Moscú ha sido precisamente esta realidad viva existente en la zona soviética de ocupación.

La U.R.S.S. ha demostrado, no sólo que ella ha sido fiel a los acuerdos de Yalta y Potsdam, sino que esta fidelidad es la que permite resolver los problemas fundamentales, como el de las reparaciones, el de la desnazificaciôn, el del desarrollo de las fuerzas democráticas, el del nivel de la producción de paz; etc. Es muy sintomático que, por ejemplo, el nivel de la producción de paz alcanza el 74 % de antes de la guerra en la zona de ocupación soviética y el 39 % en las zonas occidentales.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Por el contrario, las posiciones negativas, defendidas por las delegaciones anglo-sajonas, han quedado seriamente debilitadas en el transcurso de la Conferencia de Moscú. Sus intentos de imponer una revisión de los acuerdos anteriores, .de Yalta y de Potsdam, han fracasado. Estos acuerdos, que comprometen a las 4 potencias ocupantes, y cuya justeza y eficacia ha sido probada en la práctica por la política soviética, siguen vigentes.

Las posiciones de los anglo-sajones, al oponerse a la unidad de Alemania, tanto en el orden econômico, como polîtico, no tienen para nada en cuenta los intereses de los pueblos ansiosos de paz y de seguridad. Responden en muchos aspectos, eso sí, a los intereses de los monopolios y trusts, sobre todo americanos, que gracias a la división de Alemania y a la fusión de las zonas inglesa y americana, se están adueñando de la economía alemana del Oeste, poniéndola a su servicio, de acuerdo con los dirigentes reaccionarios y prohitlerianos de los trusts alemanes, con los cuales, incluso durante la guerra, nunca cortaron sus relaciones.

Esta política se expresa en el hecho de que mientras las delegaciones inglesa y americana se niegan a la entrega de reparaciones a la U.R.S.S. y a los otros paîses víctimas de las destrucciones nazis, los anglo-sajones se han llevado ya por más de 10.000 millones de dólares de reparaciones de Alemania, en forma de patentes valiosísimas, de oro, y de capital alemán en el extranjero; además, extraen reparaciones de la producción corriente de las zonas occidentales y se llevan utillaje industrial. Y mientras restringen la producciôn de paz de la industria alemana, conservan en actividad parte de las fábricas de guerra.

Los financieros de Wall Street, embarcados en una política imperialista anti-soviética y anti-democrática, de la que fué expresión el provocativo discurso de Truman, no quieren destruir las bases económicas, industriales y bélicas del imperialismo alemán, para poder utilizarle como un instrumento a su servicio contra la independencia y el desarrollo libre de los pueblos de Europa. Están interesados, en cambio, en impedir que las reparaciones ayuden a la reconstrucción de las naciones democráticas devastadas; tampoco quieren que se incremente la producción de paz alemana, que ellos consideran, en la perspectiva, como un posible rival en los mercados europeos.

A esta misma orientaciôn responde la posición, contraria a la unidad política alemana, adoptada por las delegaciones americana e inglesa: la historia, desde Bismark a Hitler, demuestra que la bandera de la unidad de Alemania ha permitido a las fuerzas más salvajemente reaccionarias y militaristas ganar una enorme influencia sobre la población alemana y lanzarla a aventuras guerreras y agresivas contra los otros paîses europeos. Desmembrar a Alemania por la fuerza significaría dar hoy una tal bandera a los elementos militaristas y reacionarios alemanes, darles un arma política, ya probada, para ponerles en condiciones de crear, de aquí a un cierto número de años, un nuevo foco de guerra en Alemania. Contra este peligro ha luchado con toda fuerza la U.R.S.S. en las discusiones de Moscú.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Y ante las diferencias que existîan entre las posiciones, propicias a un tal desmembramiento—en particular la defendida por EE. UU.— y la posición soviética, Molotov hizo la proposición concreta de someter este importantísimo problema a la decisión del pueblo alemán, por medio de un referendum. Esto quitaría de raíz a los reaccionarios y fascistas alemanes el argumento de que había sido impuesta por la fuerza una organizaciôn política a capricho de las potencias extranjeras. La U.R.S.S. demostró una vez más su voluntad de llegar a soluciones concertadas entre los aliados, sin sacrificar, como es lógico, el carácter democrático y antifascista que debe tener la política de las Naciones Unidas. Pero esta propuesta soviética tampoco fué aceptada por las otras delegaciones y es evidente que tal negativa parece que esté inspirada en los intereses de los medios expansionistas de Estados Unidos e Inglaterra que saben es imposible hoy hacer *de toda Alemania* un baluarte reaccionario contra las democracias europeas y contra la U.R.S.S. En cambio, dividiendo Alemania, piensan poder conservar en sus manos las partes occidentales ocupadas actualmente por los anglo-sajones, y en las que se dá plena libertad de acción a las fuerzas reaccionarias. En último extremo, a estos elementos rabiosamente imperialistas, fomentadores de nuevas guerras, no les preocupa tanto un nuevo resurgir del militarismo agresivo alemán, como el temor de que Alemania llegue a transformarse en una nación verdaderamente democrática y pacífica.

Esta misma tendencia a despertar el militarismo germano se ha expresado por el Secretario de Estado norteamericano Marshall, cuando quiso poner en discusiôn el problema definitivamente resuelto en Potsdam, con la firma de Estados Unidos, de las fronteras polacas. Esta provocación agresiva contra Polonia—coreada por todos los residuos nazis y militaristas alemanes—se ha estrellado contra la firmeza inquebrantable de la polîtica de la U.R.S.S., celosa cumplidora de los compromisos contraídos y consecuente defensora del derecho a la independencia patria y a la integridad territorial que los pueblos han alcanzado mediante su participación en la lucha y en la victoria común sobre el hitlerismo.

En cuanto a la posición cerrada de los delegados ingleses y americanos, contra la entrega a la U.R.S.S. de los bienes alemanes en Austria—posición tanto menos justificable que Inglaterra y EE. UU., en virtud de los mismos acuerdos de Potsdam, se han apoderado de cuantiosos bienes alemanes en diversos países occidentales—no cabe duda responde a los propôsitos de ciertos trusts y financieros anglosajones, como Rotschild, íntimamente asociados con el Vaticano, que quieren apoderarse de la economía austríaca, mediatizar su independencia y utilizarla como una base de lucha contra las democracias progresivas en los Balcanes. Esto es lo que ha impedido que el tratado con Austria quedase definitivamente redactado en Moscú.

(c) Ministerio de Cultura 2005

VI.—LOS RESULTADOS DE LA CONFERENCIA DE MOSCU

De una complejidad extraordinaria eran los problemas planteados ante los Cuatro Ministros de Negocios Extranjeros.

Para afrontar tan magno problema, la diplomacia soviética ha actuado con una serenidad, una firmeza y una agilidad admirables, y con una decisión tenaz de llegar a resultados positivos. La delegación soviética ha demostrado en todo momento que no buscaba soluciones provisionales que pudiesen desmoronarse fácilmente, sino que, dejando de lado toda precipitación nociva, trabajaba por elaborar decisiones sólidas que sirvan para garantizar la paz de Europa por muchos años.

Estos esfuerzos no han sido vanos. Si quedan aún pendientes problemas muy fundamentales, que no han podido ser resueltos, las decisiones de la Conferencia de Moscú abarcan una serie de cuestiones de gran importancia.

Entre éstas señalaremos solamente las más fundamentales:

Sobresale, por su trascendencia histôrica, la decisión adoptada en una de las primeras reuniones del Consejo, sobre la liquidación de Prusia; esto es un paso importante para acabar con una fracción del imperialismo agresivo alemán, puesto que Prusia ha sido tradicionalmente el centro de las tendencias militaristas que han llevado a Alemania a desencadenar las dos últimas guerras mundiales.

Los Cuatro Ministros han acordado igualmente:

Concluir la reforma agraria en toda Alemania en el curso del año 1947.

Adoptar nuevas medidas de depuración de o por los Tribunales alemanes.

Terminar el desmantelamiento de las fábricas de armamento de la primera categoría (es decir las que solamente producen material de guerra) para el 31 de diciembre de 1947.

Llevar a cabo controles conjuntos de las Cuatro potencias sobre la desnazificación, la depuraciôn de los tribunales alemanes, la condena de los criminales de guerra, etc... en las cuatro zonas.

Estas decisiones serán transmitidas, como directivas, al Consejo de Control de Berlín y su aplicación contribuirá a desmilitarizar y desnazificar las zonas occidentales, puesto que en la zona soviética, tales medidas son ya una realidad.

Incluso sobre problemas como el de las reparaciones, la unidad económica, la estructura política, en torno a los cuales la Conferencia de Moscú no ha llegado a decisiones completas, las discusiones que han tenido lugar entre los Cuatro Ministros han permitido dar serios pasos hacia adelante.

Sobre la economía alemana, ha habido coincidencia en cuanto a la necesidad de elevar el nivel de producción de paz; y sobre las reparaciones extraîdas de la producciôn corriente, la negativa intransigente, en un principio, de Inglaterra y EE. UU., ha quedado muy quebrantada. El propio Bevin lo ha reconocido al declarar, después

(c) Ministerio de Cultura 2005

de la Conferencia, que estaba dispuesto a reconsiderar la cuestión, a la luz de las discusiones habidas en Moscú.

Sobre la estructura política, ciertas bases comunes, como el establecimiento, cuánto antes, de administraciones centrales alemanas, la elaboración de una constitución democrática para toda Alemania, y la necesidad de un Gobierno central alemán, han sido aceptados en principio por los Cuatro. Estos han discutido sobre la composición de un Consejo Consultivo alemán, que represente las fuerzas democráticas de todo el país, y han trabajado de manera constructiva sobre la atribuciôn de los poderes del Gobierno central y de los «países», en la aplicación de la descentralización administrativa, preconizada desde el principio por la delegación soviética.

Por otra parte, se ha llegado a la decisión de que el Tratado con Alemania será firmado por los 4, y a otros puntos de coincidencia sobre el procedimiento a seguir para la redacciôn de dicho tratado.

Los Cuatro han decidido que los prisioneros alemanes sean devueltos a su país para el 31 de diciembre de 1948. Esta medida debe posibilitar un aumento de la producción y garantizar, en consecuencia, el pago de las reparaciones a los países víctimas del nazismo.

Sobre las «personas desplazadas», los Cuatro han acordado disolver los organismos y comités que llevan a cabo, desde Alemania, y muchas veces en contacto con la España franquista, una labor de espionaje y de provocación contra las democracias europeas.

En cuanto a la disminución de los efectivos de ocupación, se ha llegado a un acuerdo de principio, y el Consejo de Control de Berlín ha sido encargado de determinar las tropas que quedarán en las diversas zonas de Alemania.

Sobre el tratado con Austria, se ha llegado a un acuerdo sobre las cláusulas militares, econômicas y polîticas, excepto los dos puntos mencionados más arriba.

EN CONCLUSION, SE PUEDE AFIRMAR QUE LA CONFERENCIA DE MOSCU HA ESTABLECIDO LAS BASES PRELIMINARES PARA LA SOLUCION DEL PROBLEMA ALEMAN.

Tiene enorme importancia, a este respecto, el que los Ministros hayan decidido que los suplentes continúen trabajando, en Berlín y en Londres sobre los problemas en litigio; así como el hecho de que se haya establecido una comisión que continuará en Viena, la elaboración del tratado con Austria. La fecha de la próxima reuniôn del Consejo ha sido igualmente fijada: probablemente en septiembre en Nueva York, y en todo caso en noviembre en Londres.

HACIA LA SOLUCION DEL PROBLEMA ALEMAN

Después de la terminación de la Conferencia de Moscú, se han recrudecido las maniobras reaccionarias que tienden a impedir que los resultados iniciales obtenidos en ella permitan marchar hacia una soluciôn justa, y de común acuerdo entre los Cuatro, del problema alemán.

(c) Ministerio de Cultura 2005

J. F. Dulles, consejero republicano de Marshall en Moscú, elemento ligado directamente a los trusts americanos e ingleses, y también alemanes, pretende falsificar descaradamente las caracterîsticas de la Conferencia, y sacar la conclusión de que la única vía a seguir en la situación presente es crear un «bloque europeo occidental», al servicio de Washington. En el mismo sentido se orienta una parte importante de la prensa capitalista de EE. UU., y en particular los portavoces de los trusts de Wall Street, como Walter Lippmann, que se esfuerzan por crear un ambiente de guerra y por entorpecer la colaboración entre las Grandes Potencias victoriosas sobre el hitlerismo.

Semejante actitud ha adoptado también el «Times», ôrgano de la City de Londres y de los capitalistas ingleses, interesados en conservar en sus manos el carbón del Ruhr, así como «Le Monde», el órgano más significado de la reacción francesa.

Y es preciso indicar también que los informes dados por el Secretario de Estado Marshall, y en menor medida por Mr. Bevin, sobre la Conferencia de Moscú, no han sido un reflejo exacto de los trabajos de ésta. Deformando los hechos, han pretendido echar la culpa de las dificultades encontradas sobre la delegación soviética; con ello alimentan las corrientes provocadoras que hablan del «fracaso» de la Conferencia y que quieren empujar la política anglo-sajona por la ruta, llena de peligros, de la constituciôn de bloques antidemocráticos y antisoviéticos.

Sin embargo, en esos mismos informes, tanto Mr. Bevin como el general Marshall, han tenido que reconocer que la Conferencia habîa alcanzado resultados positivos y había abierto perspectivas para una solución completa del problema alemán.

El Ministro Molotov, ha definido claramente el balance de las discusiones en Moscú:

> «Nuestra tarea no está terminada... sin embargo, el trabajo realizado no es despreciable; hemos llevado a cabo un importante trabajo preliminar y espero que la obra realizada en Moscú contribuya a dar nuevos éxitos a la causa común y abra la vía a acuerdos sobre las cuestiones que están en suspenso».

El Generalísimo Stalin, en la conversación que sostuvo con el Secretario de Estado Marshall, declaró (según el informe que este último ha dado a conocer), que incluso si en Moscú no se alcanzaban grandes resultados, él creía que se podrían lograr compromisos sobre todos los problemas fundamentales, incluídos la desmilitarización, la unidad econômica, las reparaciones y la estructura polîtica de Alemania.

Stalin ha marcado un camino viable, concreto, para resolver el problema alemán; ha afirmado su opinión de que tal solución es posible si se marcha por la vía de la cooperación entre las Grandes Potencias, vía probada en la guerra contra el hitlerismo, y en la solución de numerosos problemas internacionales desde que ésta terminô.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Las afirmaciones de Stalin han tenido una enorme repercusión en todo el mundo, porque responden a las aspiraciones de las masas democráticas, a la paz y a la seguridad.

Las masas se pronuncian de manera decidida, y se movilizan activamente, para apoyar la política de paz y de cooperación internacional, política que defiende en primera fila la gran Unión Soviética y su Jefe, el Generalísimo Stalin. Gracias a la firmeza y a la eficacia de esta política, la Conferencia de Moscú ha iniciado la solución del problema alemán. Los pueblos deben vigorizar su acción, denunciando y paralizando las maniobras de los elementos imperialistas, fautores de nuevas guerras, para contribuir, cada día con más eficacia a la defensa de la paz, una de cuyas bases principales ha de ser una solución justa, democrática, conforme a los compromisos de Yalta y Potsdam, del problema alemán.

(c) Ministerio de Cultura 2005

«Cuando sobre el tapete nacional e internacional està en discusiòn el rêgimen que ha de sustituir al franquismo, sin ninguna duda, sin ninguna vacilaciòn, el Partido Comunista declara que el ùnico règimen que debe suceder al franquismo es la Repùblica democràtica. Y que al restablecimiento de la Repûblica el Partido Comunista dedicarà todos sus esfuerzos y todas sus energías.»

(*Del informe de Dolores IBARRURI, en el Pleno de Paris*).

(c) Ministerio de Cultura 2005

Entrevista de H. Stassen con J. STALIN

(La agencia Tass ha transmitido la siguiente referencia de la conversaciôn entre el Generalísimo Stalin y Mr. Harold Stassen, prominente miembro del Partido Republicano de los Estados Unidos, el 9 de abril de 1947.)

Mr. Stassen manifestó que estaba agradecido a Stalin por su acogida. Habîa pedido ser recibido a fin de ofrecer sus respetos a Stalin como jefe del Estado. Había realizado un viaje interesante por los paîses europeos, durante el cual se interesô particularmente por las condiciones econômicas de varios países después de la guerra. En su opinión, el nivel de vida de las naciones era muy importante para su prosperidad. Las relaciones entre la Unión Soviética y los Estados Unidos fueron importantes durante la guerra y también habían de serlo más tarde.

Se daba cuenta de que los sistemas económicos de la U.R.S.S. y de los Estados Unidos eran diferentes. La economîa de la U.R.S.S. estaba basada sobre principios socialistas. planificados y su desarrollo estaba dirigido por el Partido Comunista. En los Estados Unidos existía una economîa libre con capital privado. Deseaba conocer si Stalin pensaba que estos dos sistemas econômicos podían coexistir en el mundo y colaborar entre sí después de la guerra.

Stalin replicó que, naturalmente, podîan colaborar entre sî.

La diferencia entre ellos no era importante por lo que a la colaboraciôn se refería. Los sistemas econômicos de los Estados Unidos y de Alemania eran semejantes, sin embargo se produjo la guerra entre ellos. Los sistemas de los Estados Unidos y de la U.R.S.S. eran diferentes, pero no lucharon el uno contra el otro, sino que colaboraron durante la guerra. Si los dos sistemas pudieron colaborar durante la guerra ?por qué no podían colaborar en tiempo de paz?

Naturalmente, debía comprenderse que la colaboración era perfectamente posible entre sistemas económicos diferentes con tal de que existiese el deseo de colaborar. Pero si no existîa deseo de colaborar,

(c) Ministerio de Cultura 2005

entonces, incluso con sistemas económicos semejantes, los Estados y los pueblos podîan luchar unos contra otros.

Mr. Stassen manifestô que, naturalmente, el deseo de colaborar era de la mayor importancia, pero en el pasado, antes de la guerra, se habían hecho varias declaraciones en ambos países sobre la imposibilidad de colaborar. El propio Stalin había hablado de ello antes de la guerra. Pero a él (Stassen) le gustaría conocer si Stalin pensaba que lo acontecido en la guerra, la derrota del Eje fascista, esto es, Alemania y el Japón, habîa alterado la situaciôn y que ahora, partiendo de ese deseo, podía esperarse la colaboraciôn entre la U.R.S.S. y los Estados Unidos.

Stalin replicó que en ninguna forma podía él haber dicho que dos sistemas diferentes no podían colaborar. La idea de la colaboración de dos sistemas fué expuesta primeramente por Lenin. «Lenin es nuestro maestro», dijo Stalin, y «nosotros, el pueblo soviético, somos discîpulos de Lenin. Nosotros nunca nos apartamos y nunca nos apartaremos de las directivas de Lenin.»

Probablemente él (Stalin) habîa dicho que un sistema, el capitalista, por ejemplo, no quería colaborar, pero esto se refería a los deseos y no a las posibilidades de colaboración. En relaciôn con la posibilidad de colaborar, él (Stalin) mantenía el punto de vista de Lenin de que es posible y deseable la colaboraciôn entre dos sistemas económicos. Asimismo, el deseo de colaborar existîa por parte del pueblo y del Partido Comunista de la U.R.S.S. Tal colaboraciôn, indudablemente sólo ventajas reportarîa a ambos países.

Mr. Stassen respondió que eso era evidente. Las declaraciones que él había mencionado fueron hechas por Stalin en el 18 Congreso del Partido Comunista de la Uniôn Soviética y en la sesión Plenaria del C. C. de 1937. Estas declaraciones se referían al «cerco capitalista» y al «desarrollo monopolista e imperialista.» De la declaraciôn de Stalin de hoy él sacaba la conclusión de que ahora, después de que el Japón y Alemania habían sido derrotados, la situación había cambiado.

Stalin declaró que él nunca habîa hablado, ni nunca podía hablar en ningún congreso o en ninguna sesión plenaria del Comité Central del Partido Comunista de la imposibilidad de colaborar de los dos sistemas.

El había dicho que existía un cerco capitalista y un peligro de ataque a la U.R.S.S. Si una parte no querîa colaborar, eso significaba qúe existía peligro de ataque. Y en realidad, Alemania, que se negô a colaborar con la U.R.S.S., atacô a la U.R.S.S.

«?Podîa haber colaborado la U.R.S.S. con Alemania? Sí, la U.R.S.S. podía haber colaborado con Alemania, pero los alemanes se negaron a colaborar. De otra forma, la U.R.S.S. habrîa colaborado con Alemania exactamente como con cualquier otro país. Como usted ve, esto se re-

(c) Ministerio de Cultura 2005

fiere a los deseos y no a la posibilidad de colaborar. Debe establecerse una distinción entre la posibilidad de colaborar y el deseo de colaborar. Siempre existe la posibilidad de colaborar, pero no siempre existe el deseo de colaborar. Si un lado se niega a colaborar, el resultado será un conflicto, la guerra.»

Mr. Stassen dijo que el deseo debería ser mutuo.

Stalin replicó que le satisfacîa dar testimonio del hecho de que los rusos tenían deseo de colaborar.

Mr. Stassen dijo que le agradaba escuchar tal afirmaciôn y que a él le gustarîa volver sobre la declaración de Stalin concerniente a la semejanza entre los sistemas económicos de los Estados Unidos y Alemania.

El tenía que decir que los sistemas econômicos de los Estados Unidos y Alemania se diferenciaban el uno del otro cuando Alemania comenzó la guerra.

Stalin estuvo de acuerdo con este punto de vista y dijo que había una diferencia entre los regîmenes de los Estados Unidos y Alemania, pero que no había ninguna diferencia en sus sistemas econômicos. El régimen era un factor polîtico temporal.

Mr. Stassen dijo que se había escrito mucho para demostrar que el sistema capitalista generaba los males de los monopolios, del imperialismo y de la opresión de los trabajadores. El creîa que en los Estados Unidos se había conseguido impedir el desarrollo de las tendencias monopolistas e imperialistas del capitalismo, y que los trabajadores en los EE.UU. gozaban de derechos políticos en un grado mucho mayor que el que Marx y Engels podían haber imaginado. En esto residía la diferencia entre el sistema econômico en los Estados Unidos y el que existía en la Alemania de Hitler.

Stalin dijo que uno nò debía dejarse llevar por las crîticas de un sistema respecto al otro. Cada pueblo defendía y debía poder defender el sistema que desease. En cuanto a qué sistema era mejor, eso la historia lo demostrarîa. Debían respetarse los sistemas elegidos y aprobados por el pueblo. Si el sistema de los Estados Unidos era bueno o no; eso era un problema de la incumbencia del pueblo americano. La colaboración no requerîa que los pueblos tuviesen un único y mismo sistema. Debían respetarse los sistemas aprobados por el pueblo. Solamente con esta condición la colaboraciôn era posible. Con relación a Marx y Engels, no podían, naturalmente, prever lo que ocurriría 40 años después de su muerte.

Al sistema soviético se le describîa como totalitario o dictatorial y el pueblo soviético llamaba al sistema americano capitalismo monopolista. Si ambos lados comenzaban a llamarse el uno al otro monopolistas o totalitarios, no resultarîa de ello ninguna colaboraciôn. Con

(c) Ministerio de Cultura 2005

relación al hecho de dedicarse a hacer críticas contra los monopolios y el totalitarismo, eso era propaganda y él (Stalin) no era un propagandista, sino un hombre de realidades.

«No debemos ser sectarios», dijo Stalin. Cuando un pueblo desee cambiar el sistema, lo hará. Cuando él (Stalin) se reuniô con Roosevelt y discutieron cuestiones militares, él y Roosevelt no se llamaron monopolistas o totalitarios el uno al otro. Esto ayudó considerablemente, a él y a Roosevelt, a establecer la colaboración y a asegurar la victoria sobre el enemigo.

Mr. Stassen dijo que esta clase de crítica, por parte de ambos lados, desde que terminô la guerra era una de las causas de incomprensiones. A él le agradaría saber si Stalin confiaba, para el futuro, en un intercambio más amplio de ideas, de estudiantes, de profesores, de artistas, y de turistas, si se establecîa la colaboración entre la U.R.S.S. y los Estados Unidos.

Stalin replicô que esto serîa inevitable si se establecía la colaboración. El cambio de mercancías impulsaba el intercambio de personas.

Mr. Stassen dijo que se habían producido incomprensiones en el pasado, entre la U.R.S.S. y los Estados Unidos porque, por la parte soviética, no habîa existido ningún deseo de intercambiar ideas, y esto hallaba su expresiôn en la introducción de la censura en las informaciones de los corresponsales extranjeros de prensa en Moscú. Así, por ejemplo, la negativa a conceder permiso al «New York Herald Tribune» para tener su corresponsal en Moscú era uno de los motivos de falta de comprensión entre los pueblos de la U.R.S.S. y de los Estados Unidos.

Stalin replicô que, efectivamente, se habîa negado la concesión de un visa al corresponsal del «New York Herald Tribune». Sin embargo, este malentendido había sido incidental y no estaba relacionado con la política del Gobierno soviético. El (Stalin) sabîa que el «New York Herald Tribune» era un periôdico serio. El hecho de que la actitud de algunos de los corresponsales americanos hacia la U.R.S.S. fuese mala era también significativo.

Mr. Stassen replicó que, en verdad, había muchos corresponsales de esta clase. Al corresponsal del «New York Herald Tribune» se le habîa dado permiso para estar en Moscú, pero solamente durante la sesión del Consejo de Ministros de Negocios Extranjeros.

Ahora, este periôdico había planteado la cuestión de enviar su corresponsal permanente a Moscú. El «New York Herald Tribune» era el órgano principal de los republicanos, lo cual adquiría todavía mayor significaciôn ahora que los republicanos estaban en mayorîa en el Congreso.

Stalin dijo: «Esto no cambia las cosas, porque nosotros no vemos

(c) Ministerio de Cultura 2005

gran diferencia entre republicanos y demôcratas.» Con relación a la cuestion de los corresponsales, él (Stalin), recordaba un ejemplo. En Teherán, las tres potencias celebraron una conferencia en la que hicieron un buen trabajo, en una atmósfera amistosa. Un corresponsal americano, cuyo nombre no recordaba en el momento, enviô una información diciendo que el Mariscal Timochenko estaba presente en la Conferencia de Teherán aunque en realidad no estuvo allí, y que él (Stalin), había golpeado al mariscal Timochenko durante una cena. Esto era una invenciôn grosera y calumniosa. Bien, ?se debería alabar a un corresponsal de esta clase? En la cena en la que los participantes a la conferencia de Teherán celebraban los 69 años de Mr. Churchill, estaban presentes Mr. Churchill, Sir Alam Brooke, el Almirante Leahy y otros, unas 30 personas que podîan atestiguar que no ocurrió nada de esto. Sin embargo, ese corresponsal enviô a los periódicos esa información inventada y fué publicada en la prensa de los Estados Unidos... ?Podía tenerse confianza en un corresponsal de esta clase? «Nosotros no consideramos que hay que achacar la culpa de esto a los Estados Unidos o a su política», dijo Stalin. «Sin embargo, ocurren incidentes como este. Esto crea un sentimiento de disgusto en el pueblo soviético.»

Mr. Stassen dijo, que naturalmente había casos de conducta irresponsable por parte de corresponsales que enviaban informaciones incorrectas, «pero otros corresponsales rectificaban los errores de los primeros y a medida que el tiempo transcurría, el público llegaba a saber en qué corresponsales debîa confiar y en quiénes no, y como resultado vimos que el pueblo adquirîa comprensiôn y se unía para realizar los grandes esfuerzos de guerra.»

Stalin replicó que esto era verdad.

Mr. Stassen, dijo, que si un corresponsal hacía intencionadamente manifestaciones totalmente falsas, su periôdico le despediría «y así nuestros periódicos forman para sí cuadros de corresponsales honestos y capaces.»

Stalin dijo que, primero estos corresponsales, escribîan informaciones sensacionales, los periódicos las publicaban, ganaban dinero y después despedían a esos corresponsales.

Mr. Stassen dijo que la prensa, el intercambio comercial y cultural eran las esferas en las que los dos sistemas deberîan encontrar medios para establecer sus relaciones.

Stalin, dijo que era verdad.

Mr. Stassen, dijo, que, en su opiniôn, si no hubiese censura para las noticias de los corresponsales, ello constituiría una base mejor que ninguna otra, de colaboración y comprensión entre los dos pueblos.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Stalin, dijo, que sería difícil para la U.R.S.S. suprimir la censura. Mr. Molotov había intentado hacerlo varias veces, pero nada se había conseguido. Cada vez que el Gobierno soviético suprimió la censura, tuvo que lamentarlo y volver a introducirla. En otoño de 1945, fué suprimída la censura en la U.R.S.S. El (Stalin) estaba de vacaciones, y los corresponsales comenzaron a escribir que Molotov había obligado a Stalin a irse de vacaciones, y después escribieron que Stalin regresaría y echaría a Molotov. Así, estos corresponsales describîan al Gobierno soviético como algo semejante a una casa de fieras. Naturalmente, el pueblo soviético estaba indignado y hubo que introducir de nuevo la censura.

Mr. Stassen dijo que, según él lo entendía ahora, Stalin creía posible la colaboraciôn con tal de que hubiese voluntad y deseo de colaborar.

Stalin replicó que esto era perfectamente cierto.

Mr. Stassen dijo que la mecanización y la electrificaciôn eran muy importantes cuando se trataba de elevar el nivel de vida, y que la utilizaciôn de la energîa atómica en la industria era muy importante para todos los pueblos, incluyendo los pueblos de la U.R.S.S. y de los Estados Unidos.

El creía que el establecimiento de un sistema de inspección, control y puesta fuera de la ley de la utilización de la energîa atómica para fines militares era muy importante para todas las naciones del mundo. ?Creía Stalin que había posibilidad de elaborar un acuerdo en el futuro con relación al control y regulación de la producción de energía atômica y respecto a su utilizaciôn pacífica?

Stalin replicó que él confiaba en ello. Entre la U.R.S.S. y los Estados Unidos existen grandes diferencias cón relación a esta cuestiôn, pero según él (Stalin), esperaba, en último análisis, que ambos lados se entenderîan mutuamente. Creía que el control y la inspección internacional serían establecidos y esto serîa de la mayor importancia. La utilización de la energía atômica para fines pacíficos causaría una gran revoluciôn en los procesos técnicos. Con relación a la utilizaciôn de la energía atómica para fines militares, esto, con toda probabilidad, serîa prohibido. Lo pedía la voluntad y la conciencia de las naciones.

Mr. Stassen dijo que éste era uno de los problemas más importantes. Si se resolvía, la energía atómica significaría la mayor prosperidad para todas las naciones del mundo y si no, sería la mayor maldiciôn.

Stalin dijo que él pensaba sería posible establecer el control y la inspección internacional. Las cosas marchaban en esa direcciôn.

Mr. Stassen diô las gracias a Stalin por la entrevista.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Stalin replicó que él estaba al servicio de Mr. Stassen y que los rusos respetaban a sus huéspedes.

Mr. Stassen dijo que él había hablado con carácter oficioso con Mr. Molotov en la Conferencia de San Francisco. De esta conversación resultô una invitaciôn para visitar Rusia.

Stalin dijo que él pensaba que la situación en Europa era ahora muy mala. ?Qué pensaba sobre esto Mr. Stassen?

Mr. Stassen replicó que en general esto era cierto, pero que había algunos países que no sufrieron la consecuencia de la guerra y cuya situación no era tan mala. Por ejemplo Suiza y Checoeslovaquia.

Stalin dijo que Suiza y Checoeslovaquia eran países pequeños.

Mr. Stassen dijo que los países grandes estaban en una situación muy mala. Los problemas económicos que tenían ante sí eran los financieros, los de las materias primas y alimentos.

Stalin manifestô que Europa era un continente con numerosas fábricas y establecimientos industriales pero que había escasez de materias primas y alimentos. En esto residía la tragedia.

Mr. Stassen dijo que el bajo nivel de la producción de carbón en el Rhur había provocado escasez de carbón en Europa.

Stalin dijo que la escasez de carbón se observaba también en Inglaterra, y que esto era muy extraño.

Mr. Stassen dijo que afortunadamente la producción de carbôn en los Estados Unidos estaba a un nivel elevado. Cada 24 horas se producían en los Estados Unidos dos millones de toneladas de carbôn bituminoso. En consecuencia, los EE. UU. podían suministrar grandes cantidades de carbón a Europa.

Stalin dijo que las cosas no iban mal en los Estados Unidos. América estaba protegida por dos océanos. Al norte, tenía como vecino a un país débil, Canadá, y al sur, otro país débil, México. Los Estados Unidos no necesitaban temerles. Después de la guerra de la Independencia, los EE. UU. no habían tenido guerras y habían gozado de la paz durante 60 años. Todo esto facilitó el desarrollo rápido de los EE. UU. Aún más, la población de los EE. UU. consistía en personas que desde hacía mucho tiempo se habían emancipado de la opresiôn de los reyes, y de la aristocracia terrateniente. Esta circunstancia también facilitô el intenso desarrollo de los EE. UU.

Mr. Stassen declaró que su bisabuelo huyô del imperialismo en Checoeslovaquia. No hay ninguna duda de que la posición geográfica

(c) Ministerio de Cultura 2005

fué una gran ayuda para los EE. UU. «Tuvimos suerte», dijo Mr. Stassen. «Se infligió una derrota a un enemigo muy lejos de nuestras costas. Los EE. UU. pudieron realizar la reconversión y, después determinada la guerra, reanudar su producciôn en gran escala. Ahora, la tarea es evitar la depresión y la crisis económica.»

Stalin preguntó si se esperaba en los EE. UU. la crisis económica.

Mr. Stassen replicó que él no preveía la crisis económica. El creía que era posible controlar el capitalismo en los EE. UU. y estabilizar su empleo a un nivel elevado, evitando cualquier crisis seria. Y la principal tarea era evitar una crisis en el sistema econômico de los EE. UU. Si el Gobierno llevaba una política inteligente y si las lecciones de 1929-1930 fueran tenidas en cuenta, en los EE. UU. no dominaría el capitalismo monopolista sino un capitalismo controlado y esto permitiría evitar una crisis.

Stalin dijo que para este fin era necesario un Gobierno muy fuerte y lleno de gran resoluciôn.

Mr. Stassen dijo que esto era verdad y que, además, el pueblo debería comprender las medidas orientadas a estabilizar y sostener el sistema econômico. Esta era una nueva tarea, ya que no se observaba nada comparable en los sistemas económicos anteriores del mundo.

Stalin dijo que había una condición favorable para los Estados Unidos que consistía en el hecho de que dos competidores de los Estados Unidos en los mercados del mundo, Alemania y el Japón, habían sido eliminados. Por consiguiente, aumentaría la demanda de mercancías de los EE. UU. y esto crearía condiciones favorables para el desarrollo de los EE. UU. Mercados como Europa, China y Japón estaban abiertos a los EE. UU. Esto ayudaría a los EE. UU. Tales condiciones no existierôn nunca antes.

Stassen dijo que, por otra parte, a estos mercados les faltaba medios de pago y que por ello constituían una carga en lugar de un negocio beneficioso para los EE. UU. Pero, naturalmente, la eliminaciôn de Alemania y el Japôn, los dos agentes de la amenaza imperialista, era una gran suerte para los EE. UU. y para otros países desde el punto de vista de la paz.

Naturalmente, el comercio mundial no había sido en el pasado un factor de mayor importancia para los EE. UU. Los mercados de los EE. UU. estaban restringidos dentro de sus fronteras, o a las del hemisferio occidental.

Stalin dijo que, antes de la guerra, aproximadamente el 10 % de la producciôn americana era exportada a otros países. Con respecto al poder de compra, creía que los comerciantes encontrarían medios, comprarían con ellos productos americanos, y los revenderían a los campe-

(c) Ministerio de Cultura 2005

sinos de sus países. Los comerciantes en China, Japón, Europa y Sudamérica habían acumulado dinero. Ahora las exportaciones de los Estados Unidos se incrementarían probablemente hasta un 20 %. ?Era esto correcto?

Mr. Strassen dijo que él no lo creía.

Stalin preguntó: «?Seriamente?»

Mr. Stassen replicó afirmativamente y dijo que si las exportaciones de los EE. UU. se incrementaban hasta un 15 %, él consideraría que los EE. UU. eran afortunados. La mayoría de los comerciantes habían acumulado moneda local que en la mayoría de los casos estaba bloqueada e inútil para transferencias. Por lo tanto, él calculaba que las exportaciones de los EE. UU. no excederían de un 15 %.

Stalin dijo que, sin embargo, si se consideraba el volúmen de producción de los Estados Unidos, el 15 % no sería una cifra pequeña.

Mr. Stassen estuvo de acuerdo con esto.

Stalin declarô, que, según se decía, la industria americana tenía ahora muchos pedidos. «?Es esto cierto? Dicen que las fábricas en los EE. UU. no pueden atender el ritmo de esos pedidos y que todas las fábricas están sobrecargadas de trabajo en un 100 %. ?Es esto cierto?» .

Mr. Stassen replicó que era verdad, pero que esos pedidos eran de carácter doméstico.

Stalin subrayô que esto era muy importante.

Mr. Stassen dijo que ellos podían satisfacer los pedidos de víveres, vestidos femeninos y calzado, pero la producción de máquinas, herramientas, automóviles y locomotoras iba con retraso.

Stalin dijo que la prensa americana publicaba informes según los cuales la crisis económica comenzaría pronto.

Mr. Stassen dijo que la prensa publicó informes de que el número de parados en los Estados Unidos llegaría a alcanzar ocho millones en noviembre pasado. Sin embargo, se demostrô que estos informes eran equivocados. La tarea consistía ahora en equilibrar la producciôn y asegurar la estabilizaciôn, evitando al mismo tiempo la crisis económica.

Stalin observó que evidentemente Mr. Stassen se refería al control de la producción.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Mr. Stassen replicô que esto era así; dijo que había personas en América que aseguraban que iba a haber una depresiôn, pero él por haber apreciado una mayor comprensión de la que existía antes, por parte del pueblo, en relaciôn con el control, era más optimista y creía que los americanos podían evitar una depresión.

Stalin preguntó: «?Y los hombres de negocios? ?Querrán ser controlados y sujetos a restricciones?»

Mr. Stassen dijo que los hombres de negocios acostumbraban a poner reparos a esto.

Stalin remarcô que, desde luego, ellos opondrían reparos.

Mr. Stasen dijo que ellos comprendían, sin embargo, que la depresiôn de 1929 no podía repetirse y que ahora tenían una mejor comprensión de la necesidad del control. Naturalmente, era necesario un control muy amplio, con un gran número de decisiones y la consecuencia de medidas prudentes por parte del Gobierno.

Stalin dijo que esto era verdad.

Mr. Stassen dijo que esto era necesario bajo cualquier sistema o forma de gobierno. Si se cometîan errores bajo cualquier forma de gobierno era malo para el pueblo.

Stalin estuvo de acuerdo con esto.

Mr. Stassen dijo que el Japón y Alemania habían demostrado esto.

Stalin dijo que la economía de estos países estaba dirigida por militares que no entendían nada de economîa. Así, la economía del Japôn estaba dirigida por Tojo, que sólo sabía pelear.

Mr. Stassen dijo que esto era verdad. Estaba agradecido a Stalin por la oportunidad que le había dado de hablar con él y por el tiempo que le habîa concedido.

Stalin preguntó durante cuanto tiempo se proponía Mr. Stassen visitar la U.R.S.S.

Mr. Stassen dijo que al día siguiente se proponía visitar Kiev, después querîa ofrecer sus respetos a los valientes defensores de Stalingrado, y después marcharse de la U.R.S.S. por Leningrado. Durante la defensa de Stalingrado, él estaba con la marina americana en el Pacífico, desde donde siguieron la epopeya de Stalingrado con ardiente atenciôn.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Stalin dijo que el almirante Nimitz era, sin duda, un notable jefe naval. Stalin preguntô si Mr. Stassen había estado en Leningrado.

Mr. Stassen dijo que nunca había estado en Leningrado y que se proponîa partir de la U.R.S.S. por Leningrado.

Stalin dijo que le había sido muy provechosa la conversación con Mr. Stassen.

Mr. Stassen dijo que a él también le había sido muy provechosa la conversación con Stalin para su trabajo de estudio de los problemas económicos.

Stalin dijo que, antes de la guerra, él también había dedicado mucho tiempo a estudiar los problemas econômicos y que se convirtió en un militar por imperativo de la necesidad.

Mr. Stassen preguntô si podîa obtener la referencia de la conversaciôn tomada por Pavlov, y si quedaba autorizado para hablar con los corresponsales sobre esta conversación cuando se reuniera con ellos.

Stalin dijo que Mr. Stassen podía obtener la referencia de la conversación y que Mr. Stassen, naturalmente, podía hablar a los corresponsales, de esta conversación, ya que en ella no había nada que ocultar.

NOTA.—Este texto de la referencia de la conversaciôn entre J. Stalin y Mr. Stassen, fué entregado a Mr. Stassen en Moscú y el texto de lo que dijo Mr. Stassen fué aprobado por Mr. Stassen y el texto de lo que dijo Stalin fué aprobado por Stalin. Sin embargo, un nùmero de alteraciones y de puntos imprecisos aparecieron en el texto de la conversaciôn publicado por la prensa americana.

(Esta nota fué anadida por Tass al texto de la conversaciôn.)

(c) Ministerio de Cultura 2005

«Ya no dice Franco que èl acabò con el Partido Comunista, como lo decia en los primeros tiempos. No lo dice porque lo siente vivo, porque nos sabe en piê, dispuestos, junto a todo nuestro pueblo, a ser los sepultureros de quien demasiado pronto se jactaba de haber acabado con el deseo de ser libres de los republicanos y demòcratas españoles.»

(*Del informe de Dolores IBARRURI. en el Pleno de Paris*)

(c) Ministerio de Cultura 2005

COMENTARIOS INTERNACIONALES

MINISTERIO DE CULTURA

(c) Ministerio de Cultura 2005

(c) Ministerio de Cultura 2005

A los dos años de la rendición incon-dicional de la Alemania hitleriana.

EL 2 de mayo de 1945, el Ejército Rojo conquistaba Berlin, capital y ultima guarida de las bestias hitlerianas.

El 8 de mayo, Alemania capitulaba sin condiciones ante los Jefes de los ejércitos vencedores de la U.R.S.S., Estados Unidos, Inglaterra y Francia.

Todos los pueblos del mundo han celebrado, en estos dias, el segundo aniversario de aquellas fechas gloriosas, que marcan el final de la guerra màs gigantesca, sanguinaria y terrible conocida en la historia de la humanidad.

Los hombres no han olvidado lo que ha sido la segunda guerra mundial. Por eso, expresan su agradecimiento hacia los pueblos y los ejércitos de la U.R.S.S., Inglaterra y Estados Unidos, los grandes aliados en la lucha contra los agresores nazis, cuya unidad fué la clave para el aniquilamiento de la Alemania hitleriana. Por eso su admiracion, su gratitud, su carino, se dirigen en primer lugar a la gloriosa Union Soviética, a su mil veces heroico Ejército Rojo, a su Jefe genial el Generalisimo Stalin. Porque no se puede olvidar que durante tres anos, el Ejército Rojo sostuvo el peso principal de la guerra y que solo, derroto al grueso de las tropas alemanas. La apertura del segundo frente en occidente fué retrasada de uno o dos anos; y cuando se produjo, en el verano de 1944, el Ejército Rojo ya estaba en condiciones de conseguir la victoria sobre los nazis.

Hoy, en el segundo aniversario de la capitulacion alemana, el desarrollo de la situacion confirma el acierto de las palabras que pronuncio Dolores Ibarruri en el I Pleno del Partido en Francia, en diciembre de 1945 :

> *"El final victorioso de la guerra sostenida por las naciones democràticas contra el hitlerismo y sus colaboradores, no significa, ni mucho menos, el fin de la lucha por la consolidacion de la democracia, ni que el peligro reaccionario haya desaparecido".*

En estos momentos, las maniobras de los imperialistas ingleses y norteamericanos contra la causa de la paz y de la democracia se hacen cada vez màs peligrosas.

Las tumbas de los millones de victimas de la gran contienda estàn aun cubiertas de tierra fresca. Hay heridas sin restanar, làgrimas de madres, de viudas y de huérfanos que no se han secado todavia; las ruinas y las destrucciones de todo género cometidas por los canibales nazis, asuelan gran parte de Europa. Pero los instigadores de una nueva guerra se agitan con un descaro inaudito, empunando como bandera el trapo sucio, sacado del arsenal hitleriano, del anticomunismo.

El Presidente Truman ha proclamado, en su discurso de Waco, que la libertad de empresa (es decir, el régimen capitalista) "es un bien màs precioso que la paz". Utilizando los dolares y el chantage de la bomba atomica, los monopolios imperialistas de Estados Unidos se orientan a intervenir en la vida de los paises de Europa, violando su independencia y los derechos democràticos de los pueblos. En Turquia y Grecia, Truman ayuda a los gobernantes que colaboraron con el hitlerismo. En Francia, las presiones norteamericanas estàn inclinando hacia la derecha la politica gubernamental, presionando para que fuese separado del Gobierno el Partido Comunista, el organizador y dirigente, en el suelo de Francia, de la lucha contra los ocupantes nazis.

En la O.N.U., en las negociaciones sobre los tratados de paz sobre Alemania, sobre el desarme, sobre la energia atomica, etc..., los imperialistas ingleses y norteamericanos entorpecen la obra constructiva que anhelan cientos de millones de ciudadanos, y que tan acertadamente defiende la U.R.S.S., y se esfuerzan por romper la cooperacion entre los aliados; su sueno dorado seria

(c) Ministerio de Cultura 2005

formar en Europa un "bloque occidental", antidemocràtico y antisoviético, al servicio de Wall Street y de la City.

Su tendencia a arrojar al rincon del olvido las decisiones y los compromisos contraidos por los aliados. especialmente en Yalta y en Postdam, demuestra que dan la espalda a los objetivos democràticos que tenia la guerra de las Naciones Unidas contra el fascismo. Consecuencia de esta politica es que, incluso en Alemania, en sus zonas occidentales, los residuos nazis y las bases del militarismo alemàn no han sido destruidas, después de dos anos de ocupacion anglo-sajona.

Pocas semanas despues de la victoria de las Naciones Unidas sobre Alemania, escribia Dolores Ibarruri :

> "En medio de la Europa liberada, La Espana franquista se levanta como una sombria fortaleza fascista que recuerda al mundo que la lucha no ha terminado, que no basta derrotar militarmente al fascismo, y que solo cuando en todos los paises hayan sido destruidas totalmente las negras fuerzas reaccionarias, dejaràn los pueblos de sentirse amenazados."

Estas palabras siguen siendo hoy una tràgica realidad. Franco, lacayo de Hitler, agente de espionaje alemàn desde 1916, continua asesinando y martirizando a los espanoles; y mientras la dictadura fascista perdure, la victoria de la causa democràtica no habrà sido completa.

Sin embargo, la heroica guerra de tres anos sostenida por el pueblo espanol de 1936 a 1939, fué indiscutiblemente la primera batalla de la segunda guerra mundial. Y, perdida esa primera batalla, los democratas espanoles hemos seguido participando en la guerra. Ni Franco fué neutral, porque estuvo al servicio de Hitler, ni nosotros hemos sido neutrales, porque jamàs hemos dejado de sostener la guerra anti-hitleriana. Nuestro pueblo, por su resistencia heroica, fué quien impidio una beligerancia total de Franco al lado de Alemania. Republicanos espanoles han combatido en las filas gloriosas del Ejército Rojo y en otros frentes aliados; en Francia, han escrito sin duda una de las pàginas màs heroicas de la lucha contra los alemanes en este pais. Y sin menosprecio para el sacrificio de ningun pueblo, es preciso recordar que los espanoles hemos tenido màs victimas, en la guerra contra el fascismo, que el imperio inglés y que los Estados Unidos.

La politica que siguen actualmente ciertos paises, y en primer lugar Inglaterra y Estados Unidos, equivale a sostener a Franco — que lucho directamente contra ellos al lado de Hitler — en vez de reconocer los derechos de los republicanos espanoles que les ayudaron dirctamente a derrotar a Alemania.

Y sostener a Franco significa sostener un régimen cien por cien fascista, un refugio y un centro de operaciones para los dirigentes hitlerianos y los criminales de guerra que logran escapar ! con qué extrana facilidad en ciertos casos ! — a las policias aliadas. No ha habido organizacion nazi descubierta en Europa, en Alemania, en Francia, incluso en un pais tan alejado como Hungria, que no tuviese ramificaciones, y en muchos casos, su cabeza dirigente, en la Espana franquista. La ultima red para la evasion de los jefes de los S.S., descubierta en Hamburgo y en otras ciudades por los ingleses, conducia a aquellos, por Italia y Suiza, a la Espana de Franco. Alli conservan los nazis gran parte de sus capitales, sus posiciones en numerosas industrias, sus instructores en la policia falangista, incluso fuerzas militares y cuadros de mando incorporados en el Tercio. Franco no ha entregado ni, el diez por ciento de las listas de "agentes hitlerianos peligrosos" que le han presentado las embajadas inglesa y americana, y estas listas no recogen màs que una proporcion minima de los nazis que viven en Espana.

Esta situacion, que podria parecer inconcebible al cabo de dos anos de la capitulacion alemana, no puede extranar a nadie si se tiene en cuenta que un Munoz Grande, general de Hitler, que ha combatido en el frente ruso contra las Naciones Unidas, criminal de guerra responsable de espantosas masacres de ninos y mujeres, ocupa el cargo militar probablemente màs decisivo en Espana, el mando de las tropas de la region de Madrid.

Dolores ha definido hace dos anos esta caracteristica del franquismo en los términos siguientes, que conservan toda su actualidad :

> "Hoy, màs que nunca, el problema de Espana es una cuestion que afecta a todos los pueblos, porque en la Espana franquista se prepara toda clase de provocaciones, porque la Espana franquista es un centro de recepcion de agentes fascistas de todos los paises que esperan el momento oportuno para lanzarse de nuevo a la lucha. Y a ningun pueblo que quiera consolidar su libertad y seguridad futura, puede serle indiferente la pervivencia del fascismo en Espana."

Conscientes de esto, las fuerzas amantes de la libertad y de la paz en el

(c) Ministerio de Cultura 2005

mundo han trabajado tenaz y eficazmente para ayudar al pueblo espanol a acabar con la tirania franquista. La gran Union Soviética, amiga fiel y constante de la democracia espanola, ha dado el ejemplo y ha marcado el camino; Francia ha cerrado su frontera con la Espana franquista; Polonia, Yugoslavia, Checoeslovaquia, Bulgaria, Rumania, Hungria, Albania, Méjico, Panamà, Guatemala, Venezuela, han reconocido al Gobierno de la Republca espanola; numerosos otros paises no tienen relaciones con Franco. La clase obrera internacional y las fuerzas democràticas, han desarrollado una gran campana de solidaridad con la causa de nuestro pueblo. Y desde el final de la guerra y en varias ocasiones, ha sido repudiado el régimen de Franco, colocàndolo al margen de la comunidad de las naciones. La definicion del franquismo, como régimen fascista creado a imagen y gracias a la ayuda del hiilerismo — definicion aprobada unanimemente **en la ultima asamblea de la O. N. U. — es** un reconocimiento terminante de la justicia de la causa que defienden los republicanos espanoles.

En el III Pleno del Partido Comunista de Espana, decia el Jefe de nuestro Partido :

"Mucha gente se preguntarà, sin duda, como es posible que después de la derrota de Hitler, y existiendo esa situacion en el interior de Espana, Franco pueda aun mantenerse en el poder. Repetidas veces hemos afirmado, y hoy volvemos sobre ello, que la cuestion espanola no es un asunto puramente espanol, sino un problema de volumen internacional. Basta para comprenderlo el empeno que los circulos reaccionarios internacionales m u e s t r a n en impedir la solucion democràtica de la cuestion espanola."

Y perfilando con absoluta claridad la politica de estos grupos, anadia Dolores :

"Ni los imperialistas ingleses, ni la reaccion norteamericana desean el restablecimiento de la Republica en Espana, aunque esta Republica sea moderada. Ellos quieren mantener Espana en una situacion especial de debilidad y de inestabilidad. Con Franco o sin Franco, pero con el franquismo integro. Con rey o regencia; con directorio militar o con un gobierno hibrido, pero sin democracia, sin libertad, sin soberania."

Y asi se intensifican, en estos momentos, los planes de la reaccion espanola e internacional que, ayudada por los que han caido, de manera màs o menos directa bajo la influencia y direccion del extranjero, tienden a implantar una monarquia y a impedir que el pueblo espanol reconquiste la democracia y la Republica.

En este segundo aniversario de la victoria de las Naciones Unidas, la situacion de Espana no es la que nuestro pueblo esperaba cuando el 8 de mayo de 1945, lleno de jubilo, saludaba, a pesar del terror fascista, la derrota de Hitler. Espana està aun subyugada por el fascismo.

Pero el hecho dominante de la situacion de nuestro pais, en este mes de mayo de 1947, en que nuestro pueblo se halla en pleno fragor de un combate que crece de dia en dia, y que alcanza ya manifestaciones que son signos evidentisimos de la grave crisis que atraviesa el régimen de Franco.

El Partido Comunista nunca se dejo adormecer por las sirenas de la pasividad y de la espera. Antes de la capitulacion de Hitler, como después de esta, su politica ha consistido en unir y organizar al pueblo para que, mediante su propia lucha, se liberase del franquismo.

Las huelgas grandiosas de Vizcaya, culminacion de todo un periodo de ascenso en la combatividad de nuestro pueblo y anuncio de acciones de lucha cada vez màs decisivas, demuestran que los obreros y dmocratas espanoles han escuchado la voz de Dolores Ibarruri y han hecho suya la politica del Partido Comunista. El pueblo espanol, con su clase obrera a la cabeza, con los comunistas abriendo brecha, està en pié de lucha. Nada ni nadie podrà detenerle. Acabarà con Franco, reconquistarà la libertad, la democracia y la Republica.

Pero las huelgas de Vizcaya y todo el desarrollo de las luchas antifranquistas en Espana, constituyen a la vez una llamada directa a intensificar la solidaridad internacional con el pueblo espanol, llamada que vienen a refrendar las palabras que pronuncio en el III Pleno nuestra camarada Dolores :

"Yo llamo a los trabajadores de todos los paises, a los pueblos y democratas, a reforzar su accion solidaria con la Espana republicana; a defender la causa del pueblo espanol como su propia causa en las reuniones internacionales; a impedir con su intervencion decidida que Franco sea abastecido de materias primas y a lograr de sus gobiernos el rompimiento de las relaciones economicas y diplomàticas con Franco, y el reconocimiento del Gobierno de la Republica espanola."

(c) Ministerio de Cultura 2005

La lucha del pueblo espanol por acabar con Franco y Falange se basa en los mismos principios democràticos por los que han luchado todos los pueblos en la gran guerra contra el fascismo, terminada victoriosamente hace dos anos. En sus consignas de este primero de mayo, dirigiéndose a los trabajadores del mundo, el gran Partido Bolchevique de la U.R.S.S. proclama : " Sin lucha contra el fascismo, no hay democracia. " La solidaridad con el pueblo espanol es un aspecto fundamental, de primerisimo orden, de la lucha mundial contra el fascismo, por la democracia y la paz.

Y cuando crece en proporciones formidables la lucha de nuestro pueblo, es màs apremiante que se intensifique la solidaridad internacional hacia él, porque de ella depende en gran medida que Franco, duramente golpeado dentro de Espana por la clase obrera y las masas populares, no siga recibiendo del extranjero la ayuda que hasta ahora le ha permitido sostenerse.

El pueblo espanol celebra el segundo aniversario del 8 de mayo de 1945 bajo el signo de la lucha a muerte contra Franco y Falange; bajo el signo también de la confianza y de la fe en su victoria y en el porvenir que va a conquistar. Confianza y fe, en primer lugar, en sus propias fuerzas. Confianza y fe a la vez en la ayuda de las fuerzas democràticas internacionales què en el mundo entero se desarrollan y consolidan.

Màs arriba hemos hablado de las maniobras que, con redoblada intensidad, estàn llevando a cabo los elementos imperialistas, protectores de Franco y de los residuos fascistas, saboteadores del establecimiento de una paz justa y duradera.

Es evidente que la situacion internacional, en este mes de mayo de 1947, no responde a las esperanzas que tenian los pueblos cuando, hace dos anos, celebraban su gran victoria sobre las bestias hitlerianas.

Sin embargo, no es este el unico aspecto de la situacion. Hoy, en todo el mundo, tiene lugar un gran combate, que reviste formas muy diversas, entre las fuerzas de la reaccion y del imperialismo y las fuerzas de la democracia y de la paz. En muchos casos, el caràcter desenfrenado de las maniobras de los imperialistas es un reflejo, no de su fuerza, sino de su debilidad, de que sienten que la historia les lleva a desaparecer, y quieren levantar, por los medios que sea, una barrera al desarrollo incontenible de la democracia mundial. Porque una de las caracteristicas fundamentales del periodo historico que vivimos — en particular después de la capitulacion hitleriana — es el ascenso pujante de las fuerzas de la clase obrera, de la democracia y del progreso, asi como la lucha activa, firme y tenaz que ellas sostienen, en todos los terrenos, en defensa de la independencia y soberania de los pueblos, de su reconstruccion y desarrollo economico sin mediatizaciones economicas extranjeras, de la consolidacion de instituciones auténticamente demoràticas y en defensa de la paz.

El camarada G. Alexandrov decia a este proposito el 21 de enero de 1947, en el discurso que pronuncio con motivo del XXIII aniversario de la muerte de Lenin :

> *" La reaccion contemporanea, hay que decirlo abiertamente, tiene una idea exagerada de su potencia en la arena internacional asi como en el interior de los paises capitalistas donde ella lucha contra la clase obrera y la democracia. Ya no es tan fàcil ahora para los enemigos de la paz, desencadenar una nueva guerra. Los pueblos quieren la paz y luchan por ella. Es cierto que la clase obrera de los paises burgueses continua aun subestimando sus fuerzas en la lucha por la causa de la paz y por sus derechos; pero no es menos cierto que las fuerzas de la paz son, y con mucho, superiores a las de la reaccion y de los partidarios de la guerra. "*

Y en efecto ! qué distinta es la Europa que ha surgido de la victoria sobre el fascismo de la que existia en 1939 !

En primer lugar, en numerosos paises del Oriente de Europa, donde habia en general regimenes reaccionarios, sometidos a una dominacion imperialista, y preparados como base de agresion y de guerra contra la U.R.S.S., vemos hoy las nuevas democracias populares de Polonia, Yugoeslavia, Bulgaria, Checoeslovaquia, Rumania, y Hungria.

Durante los dos anos transcurridos desde su liberacion del yugo hitleriano por los avances triunfales del Ejército Rojo, estas jovenes democracias han dado serios pasos adelante, consolidando firmemente las nuevas bases progresivas de su economia y de su vida politica.

Las caracteristicas fundamentales de la marcha seguida por estos paises, han sido las medidas siguientes, aplicadas de forma y en grado distinto, segun las condiciones diferentes que se daban en cada uno de ellos :

La reforma agraria, *que ha dado las tierras a los campesinos, que ha liquidado las viejas castas aristocràticas y latifundistas, y que ha permitido una elevacion de la produccion agra-*

(c) Ministerio de Cultura 2005

ria y un mejoramiento de las condiciones de abastecimiento.

Las nacionalizaciones de las principales industrias, minas, bancos, produccion de energia, etc... que ha significado la liquidacion de los trusts y monopolios, a través de los cuales las riquezas nacionales estaban al servicio de un punado de capitalistas, en gran parte extranjeros.

El establecimiento de planes de desarrollo economico, que engloban la industria, la agricultura, etc... por cuya realizacion se movilizan todos los trabajadores y que han de permitir, no solo alcanzar a ritmo acelerado el nivel de antes de la guerra, sino superarle considerablemente.

El mejoramiento de las condiciones de vida de las masas, gracias a una politica de precios, de salarios, de impuestos, de seguros sociales, etc..., a un incremento extraordinario de las posibilidades culturales que se ponen a disposicion del pueblo, etc...

La garantia de las libertades y derechos democràticos de las masas, junto con la liquidacion de los residuos fascistas.

Una ardiente defensa de la causa de la paz en la politica internacional, basada en la amistad con la gran Union Soviética, y en la lucha por la unidad de todas las naciones democràticas. Esta politica se ha traducido concretamente en su firme posicion de ayuda a la Republica Espanola, en el reconocimiento de nuestro Gobierno republicano y en la ayuda constante al combate de nuestro pueblo contra el franquismo.

La consolidacion que estas nuevas democracias europeas han alcanzado en estos dos ultimos anos, ha quedado demostrada de manera impresionante en las elecciones libres mediante las cuales los pueblos han afirmado su confianza y su apoyo a los nuevos dirigentes, fieles a la causa de la democracia y a los compromisos contraidos ante sus pueblos.

En Polonia, a pesar de presiones diplomàticas inglesas y norteamericanas que constituyeron una verdadera intervencion en los asuntos internos del pais, el bloque democràtico ha obtenido màs del 70 por 100 de los votos.

En Checoeslovaquia, las elecciones han consagrado la victoria aplastante del Frente Nacional, y en particular del Partido Comunista, cuyo dirigente, el camarada Gottwald, ha sido colocado asi, por la voluntad del pueblo, al frente del Gobierno del pais.

En la Federacion de Republicas de Yugoeslavia, tanto las elcciones a la Asamblea Nacional de la Federacion, como a las de las diversas Republicas, han constituido victorias absolutas de las fuerzas democràticas, agrupadas en el Frente Popular, bajo la direccion del Partido Comunista y de su gran jefe, el Mariscal Tito.

En Bulgaria, donde la monarquia feudal ha sido liquidada, la gran victoria del Frente Patriotico, y en primer lugar del Partido Obrero, ha llevado a Jorge Dimitrov a Presidente del Gobierno.

En Rumania, los viejos Partidos reaccionarios, a pesar de las ayudas extranjeras con las que contaron, han sido derrotados por la coalicion democràtica, a la vanguardia de la cual marchan los comunistas.

En Hungria, acaban de ser descubiertos y aniquilados residuos fascistas encubiertos en el Partido de los pequenos campesinos, lo cual facilitarà el progreso democràtico del pais.

Pero no solo han progresado las fuerzas democràticas en el Oriente de Europa. En todos los paises, asistimos, después de la derrota de la Alemania hitleriana, a un gran crecimiento de los Partidos obreros y progresivos.

En Francia, el Partido Comunista, es el primero del pais, y la clase obrera con su gran C.G.T. de seis millones de miembros, es un elemento decisivo en toda la vida nacional.

En Italia, el Partido Comunista tiene màs de dos millones de afiliados, y la clase obrera, gracias a la unidad entre socialistas y comunistas, juega un papel cada vez màs importante.

En Noruega, en Bélgica, en Holanda, en Dinamarca, en Suecia, en Finlandia, etc..., han progresado también considerablemente las fuerzas democràticas.

Incluso en Inglaterra se manifiesta cada vez con màs vigor la oposicion de las masas obreras, dentro del propio Partido Laborista, contra la politica reaccionaria del Gobierno que coloca a Inglaterra a la cola del imperialismo norteamericano; el movimiento de los "diputados rebeldes" cuenta con fuertes arraigos en los sindicatos y en toda la base del movimiento laborista, y éste es un factor que ha de pesar cada vez màs en la politica del pais.

En EE. UU. igualmente, la oposicion a la politica imperialista de Truman, de los trusts y monopolios de Wall Street y del Partido Republicano, se acrecienta, como lo demuestra la popularidad y la influencia de Wallace, continuador de la politica democràtica que represento el Presidente Roosevelt.

En Latinoamérica, las fuerzas democràticas cuentan cada vez con apoyos màs amplios entre las grandes masas, frente a duras ofensivas reaccionarias apoyadas por EE. UU.

En Africa y Asia, la lucha de los pueblos coloniales por sacudir el yugo del imperialismo que secularmente les oprime, ha alcanzado también un auge extraordinario, después del final victorioso de la guerra contra el fascismo. Entre los objetivos de las Naciones Unidas, figura el derecho de todos los

(c) Ministerio de Cultura 2005

pueblos a su independencia; por este derecho luchan los potentes movimientos de liberacion nacional, contra la opresion imperialista. Los ejemplos de la India, de Palestina, de Indonesia, de Indochina, de Birmania, de Egipto, son una demostracion dèl vigor y de la amplitud que revisten estos movimientos en el periodo actual. Algunas de las posiciones màs decisivas, en particular del imperio inglés, se tambalean bajo los golpes del movimiento de los pueblos coloniales por su liberacion.

A la cabeza de las fuerzas democràticas, està la gran Union Soviética, cuya influencia crece de dia a dia en el mundo entero. Con la realizacion del nuevo Plan Quinquenal, la Union Soviética està restanando las terribles heridas que sufrio como consecuencia de la guerra hitleriana, y desarrollando en proporciones considerables su economia socialista en todos los ordenes. El régimen soviético ha salido fortalecido en proporciones formidables de la gran prueba de la guerra. La unidad de los pueblos soviéticos es hoy dia màs solida y màs estrecha que nunca. La unidad de todos los ciudadanos de la U.R.S.S. en torno a su Gobierno, en torno al Partido Bolchevique, en torno al gran Stalin, ha quedado demostrada en las ultimas elecciones al Soviet Supremo, en febrero de 1946, en las cuales el bloque de los comunistas y de los sin partido, obtuvo el 99 por 100 de todos los votos expresados, y el Generalisimo Stalin el 100 por 100 de los votos, hecho que la historia ha registrado por primera vez.

La politica staliniana que lleva a cabo la Union Soviética en los problemas internacionales, es la garantia fundamental para conseguir una paz solida en el mundo. Gracias, en primer lugar, a la Union Soviética, los planes imperialistas van siendo derrotados, y el establecimiento de la paz progresa, en medio de las dificultades y de los obstàculos que se esfuerzan por levantar los reaccionarios de toda laya; prueba de ello ha sido la conclusion de los Tratados de Paz con Italia, Rumania, Bulgaria, Hungria y Finlandia, asi como el hecho de que, en la reciente Conferencia de Moscu, se hayan sentado las bases preliminares de una solucion del problema alemàn.

En la O.N.U., la Union Soviética lleva a cabo una batalla incansable por defender la causa de la paz basada en los principios democràticos por los que han luchado los pueblos en la guerra contra la Alemania hitleriana.

La Union Soviética se esfuerza por conseguir medidas pràcticas de desarme, medidas pràcticas que prohiban el uso de la bomba atomica, y que se ponga término a las intervenciones militares, que, como en Grecia, atentan a la independencia y libertad de los pueblos. La Union Soviética ha sido en todo momento, y sigue siendo, la defensora màs firme, en todas las discusiones internacionales, de la causa de la Republica espanola.

La derrota del hitlerismo que hoy conmemoramos, ha sido un gran triunfo historico de la democracia y del progreso.

Gracias a esa victoria, gracias en primer lugar a la U.R.S.S., al Ejército Rojo y a Stalin — artifice del triunfo, campeon de la paz y dirigente de la humanidad progresiva — los hombres pueden contemplar el porvenir con cierta confianza. Y el pueblo espanol, en el fragor del combate, vislumbra horizontes de victoria.

(c) Ministerio de Cultura 2005

MINISTERIO DE CULTURA

(c) Ministerio de Cultura 2005

MINISTERIO DE CULTURA

(c) Ministerio de Cultura 2005

MINISTERIO DE CULTURA

(c) Ministerio de Cultura 2005

"Bajo las Banderas de Marx, Engels, Lenin y Stalin"

MINISTERIO DE CULTURA

Precio: 20 francos

(c) Ministerio de Cultura 2005